

# HISTORIA

TODO ES

registra la memoria nacional

Director: Félix Luna

EL VESTIDO,  
LA MODA Y SUS  
TRABAJADORES

Nº 423 Octubre 2002 \$ 7,50

## Severa Villafañe

¿víctima o amante de  
**Facundo?**



LA REBELDÍA DE ARTURO JAURETCHE



# PLATA NATIVA

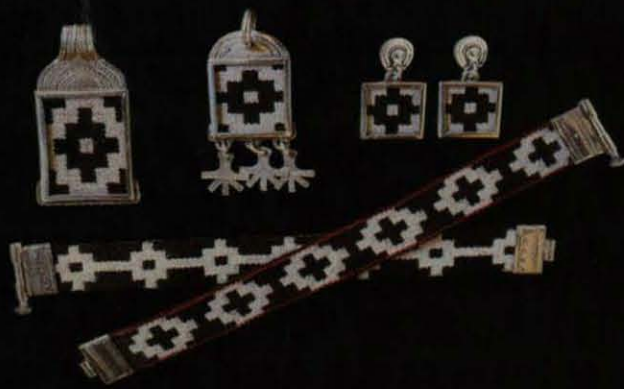
Joyería étnica imaginería sudamericana

Galería del Sol Florida 860 L.41

CapitalFederal - Tel. 4312-1398

E-mail: [info@platanativa.com](mailto:info@platanativa.com)

[www.platanativa.com](http://www.platanativa.com)



### EDITORES

FÉLIX LUNA  
EMILIO L. PERINA

### DIRECTOR

FÉLIX LUNA

### SUBDIRECTORA

MARÍA SÁENZ QUESADA

### SECRETARIA DE REDACCION Y ARCHIVO FOTOGRAFICO

FELICITAS LUNA

### SUBSECRETARIA DE REDACCION

ELIANA DE ARRASCAETA

### CORRECCION Y REDACCION

MARCELA LÓPEZ

### DISEÑO DE TAPA

ESTUDIO R

### DISEÑO DE INTERIOR

LUCY VIOLINI

### COLABORAN EN ESTA EDICION

GLORIA DE VILLAFÑE  
TOMÁS JAVIER V. DE VILLAFÑE  
RODOLFO GUILLERMO FRANK  
SANTIAGO SENÉN GONZÁLEZ  
DANIEL ANTONIOTTI

### DIRECTORA ADMINISTRATIVA

SUSANA SLIK

### DIRECTORA COMERCIAL

MARTHA S. EGGERS

«Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir...»

**Pág. 6** SEVERA VILLAFÑE ¿víctima o amante de Facundo? Sobre la base de diversas tradiciones orales y una rigurosa documentación, Gloria de Villafñe y Tomás Javier Villa de Villafñe reconstruyen la verdad histórica de Severa Villafñe, el ambiguo personaje femenino que dibujó Sarmiento y que versiones posteriores deformaron en uno u otro sentido.

**Pág. 26** LA TRILLADORA. Rodolfo Guillermo Frank relata la manera en que una innovación tecnológica puede cambiar drásticamente la realidad económica. La trilla, tal vez el trabajo más pesado del proceso cosechador, se transformó cuando la máquina sustituyó la fuerza humana.

**Pág. 50** EL VESTIDO: LA MODA Y SUS TRABAJADORES. El modo de vestir refleja los tiempos históricos, las costumbres y los prejuicios. Los trabajadores del vestido siguieron sus alternativas a veces en condiciones muy duras y en otros momentos mejorándolas como documenta Santiago Senén González.

**Pág. 68** YO LE PIDO A SAN JAURET-CHE. Arturo Jauretche fue un personaje de la política que en sus últimos años pobló frecuentemente las pantallas de la televisión con su polémica figura.

En el número 37 (de junio de 1970) *Todo es Historia* le dedicó su tapa, único caso de una persona viviente. Ahora Daniel Antoniotti resume su trayectoria, sus rebeldías y la significación que alcanzó.

### Y además:

#### DESVAN DE CLIO

La desgracia de Severa Villafñe.  
Por León Benarós. Página 24

VIDAS QUE HICIERON HISTORIA. Suplemento para docentes Nº 16. Biografía de Juan Domingo Perón. Página 37

#### LA FOTOHISTORIA DEL MES

Que sepa coser, que sepa bordar.  
Por Felicitas Luna. Página 62

#### LIBROS

Página 64

#### NUESTROS MUSEOS

Museo del traje.  
Por Teresa Cianciabella. Página 78

NOTISTORIA. Página 80

LECTORES AMIGOS. Página 82

NUESTRA PORTADA: Grabado de Facundo Quiroga realizado por C.M. Decaux.

Todo el material gráfico que se reproduce en *Todo es Historia* pertenece al Archivo General de la Nación. En el caso de que su procedencia sea de otra institución, se aclarará debidamente.

Todo es Historia, edición Nº 423, octubre de 2002. Director: Félix Luna. Redacción y Administración: Viamonte 773, 3º piso (1053) ciudad de Buenos Aires. Teléfonos/Fax: 4322-4703/4803/4903. E-mail: buzón@todoeshistoria.com.ar Http://www.todoeshistoria.com.ar. Inscripción en la Dirección Nacional de Derechos de Autor Nº331.987. ISSN 0040-8611.

Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidor en Capital Federal: RUBBO de Alicia Rubbo, Garay 4228, ciudad de Buenos Aires. Distribuidor en el interior Distribuidora Austral de Publicaciones S.A. Isabel la Católica 1371/77, Buenos Aires. Impresión y encuadernación: Impresora Alloni, Av. Patricios 1630, ciudad de Buenos Aires.

Todos los artículos publicados pertenecen a Todo es Historia S.A. Los mismos contienen opiniones de sus autores que la editorial no necesariamente comparte. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la revista y de sus contenidos. Derechos reservados.



FOTO: EDUARDO CARRERA

## MUJERES, AYER Y HOY

María Sáenz Quesada

La casi frenética actividad cultural y social que acompaña a esta crisis, como una expresión positiva de la misma, tiene múltiples facetas. Muchas organizaciones no gubernamentales dedican sus esfuerzos a tareas solidarias. Otras apuntan a la creación cultural y otras más al pensamiento y la reflexión acerca de lo que nos sucede. En todos los casos se trata de una apuesta al futuro.

Un rasgo distintivo de tales actividades, es que de ellas participan muchas mujeres. La presencia femenina es visible asimismo en la primera plana de la acción política, donde más se hace sentir el legítimo reclamo de honestidad, patriotismo y eficiencia. Y bien, allí se encuentran mujeres de todos los matices ideológicos del espectro político partidario. Unas encabezan propuestas renovadoras y asumen la responsabilidad de denuncias resonantes. Pero también están las otras mujeres, las que se conforman con consolidar los viejos liderazgos y contribuyen de esta manera a que nada cambie.

Esto es así porque en la Argentina también el siglo veinte ha sido "el siglo de las mujeres". Los cambios se produjeron más tarde quizás que en los países centrales, pero vinieron por fin. Lejos quedaron en el tiempo los roles predeterminados, rígidos, que sólo las pioneras podían transgredir a fuerza de espíritu de lucha y de porfía. Paulatinamente se fue mitigando aquel machismo criollo al que hace referencia Raúl Scalabrini Ortiz en *El hombre que está solo y espera*, al definir a los ejemplares masculinos cuyo lugar de reunión preferido, allá por 1930, era la esquina de Corrientes y Esmeralda.

En nuestro país y en el mundo, la literatura, la historia, el ensayo y las investigaciones especializadas, inclusive los libros de humor, han dado y dan cuenta de ese fenómeno contemporáneo. Este se fue imponiendo en las naciones desarrolladas por el peso de los cambios ocurridos en la sociedad, entre otros, los métodos de control de la natalidad que permitieron el ejercicio de una

maternidad responsable; la ayuda de los electrodomésticos en la tarea del hogar; las ocupaciones laborales vinculadas con Internet.

Cuando ya se habían conquistado el sufragio y los derechos civiles, objetos de reclamos en la primera mitad del siglo XX, el tono de las luchas feministas modernas se modificó. Una contribución decisiva en este sentido la tuvo el ensayo de Simone de Beauvoir, *El Segundo Sexo* (1949), en el que la escritora hacía un inventario de las sutiles formas de discriminación utilizadas para marginar a las mujeres. Otro hito en esta nueva orientación del feminismo, fue el de la estadounidense Betty Friedan, *La mística de la femineidad*, 1963, donde se explican los modos en que la mujer ha sido y es oprimida por la cultura masculina. La obra aspiraba a la liberación integral, incluida la del cuerpo y de los deseos, una temática que encajaba bien en el espíritu predominante en los "dorados años sesenta". De ese espíritu, que apuntaba antes que nada a establecer la

igualdad para mujeres de clase media, derivan las hondas transformaciones en la familia y en el hogar ocurridas en las últimas décadas. Así lo analiza Eric Hobsbawm en *El Siglo XX*.

Años más tarde, la historiografía europea realizó un aporte sustancial al conocimiento del tema con *Historia de las mujeres*, dirigida por Georges Duby y Michelle Perrot (1991). La obra en cinco volúmenes arrancaba con los modelos femeninos del mundo antiguo, incluidas las diosas y modelos míticos, y trazaba los itinerarios hasta llegar a la actualidad. Los autores se preguntan en el prólogo si hay que escribir la historia de las mujeres, reflexionan acerca de que esta historia es, en cierto modo, la del acceso de la mujer a la palabra, a tener su propia voz, y señalan las dificultades que históricamente han padecido las mujeres para acceder a una identidad personal.

Françoise Giroud, escritora periodista, ministro de la condición femenina en Francia, en un breve estudio, *Les françaises de la Gauloise à la pilule (2000)*, comenta los resultados de una encuesta nacional sobre la situación actual de la mujer francesa. El varón autoritario ha sido abandonado (el machismo constituye una de las primeras causales de divorcio) y las entrevistadas manifiestan su satisfacción por la libertad en la pareja y por la ausencia de sumisión. Se muestran asimismo muy ocupadas en gestionar su bienestar y reconocen las dificultades que afrontan para combinar la vida familiar y profesional.

Tales respuestas corresponden a las mujeres que viven en una so-

ciudad desarrollada y próspera, donde todavía se encuentra vigente, en líneas generales, el estado de bienestar. Diferente es sin duda la condición femenina en los países de América Latina.

La mujer tiene acceso hoy a los más altos cargos, desde México a Colombia y a Chile hay mujeres que ocupan cargos elevados, como ministros del Poder Ejecutivo, gobernadoras, líderes políticos, empresarias, profesionales. Sin embargo, la otra cara de la realidad actual, en su aspecto más doloroso, la desocupación, el empleo precario, los bajos salarios, entre otras muchas lacras, convirtieron a un mayor número de mujeres en jefas de hogar. Pero ahora, al menos, se las reconoce como tales en las estadísticas y se las incluye como titulares en los planes de emergencia social y alimentaria.

En cuanto a los libros mencionados más arriba, no se ocupan de los casos específicos de las mujeres latinoamericanas. Por consiguiente, la tarea de buscar la huella femenina en las distintas etapas de la historia, corresponde a nuestros historiadores. En la Argentina, hubo trabajos pioneros que se publicaron en *Todo es Historia*, en varios y recordados números especiales y en la sección Entonces la mujer. Después de 1980, y coincidiendo con la recuperación de la democracia, prosperaría la denominada "historia de género" que se propone "eliminar toda connotación biológica en lo que era producto de la esfera social, política y cultural y por ende de carácter histórico".

*Historia de las mujeres en la Argentina (Taurus 2000)*, dirigida por

Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita y Gabriela Ini, reconoce lo aportado por *Todo es Historia* en esta búsqueda y observa que estos primeros trabajos se realizaron en su mayoría fuera de los centros académicos. La incorporación de la llamada "historia de género" a los programas de investigación universitaria, permitió acrecentar el conocimiento de los "trabajos y los días" de un espectro femenino ampliado.

Paralelamente a estas y otras publicaciones, la novela histórica haría furor en el gusto del público, porque responde a la curiosidad, siempre vigente, por saber cuál fue el papel que desempeñaron el amor y la pasión en la trama de la historia.

La nota de tapa de esta edición, dedicada a la pasión de Facundo Quiroga por Severa Villafañe, aspira a llenar un vacío historiográfico y a distinguir, en la medida de las escasas fuentes disponibles, lo legendario de la realidad. Más que amores compartidos, como supuso una difundida teoría, parecería que este fue un caso de "acoso sexual". El término se ha incorporado recientemente al léxico jurídico, como una nueva forma de superar la concepción machista de la relación varón-mujer.

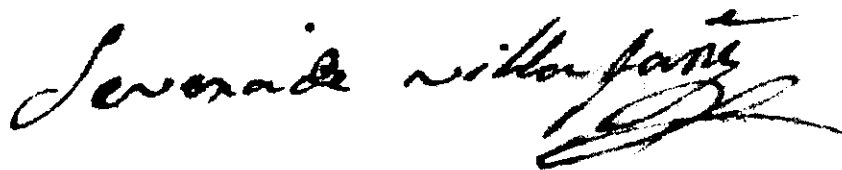
Y al regresar con Severa y Facundo al siglo XIX, y al tema siempre fascinante de la pasión y el amor, no dejamos de tener presente qué complejo será, en unos años más, hacer la historia de las argentinas de hoy, en este 2002, y de aspirar a que sean muchas las compatriotas que contribuyan positivamente para que nuestro país deje atrás la dolorosa crisis que atraviesa.

# SEVERA VILLAFañE

## ¿Víctima o amante de Facundo?

por GLORIA de VILLAFañE y TOMAS JAVIER VILLA de VILLAFañE

El personaje de Severa Villafañe tiene ribetes míticos y casi fantásticos, producto de la tradición oral y el imaginario popular de su época. Esta joven patricia riojana se sumerge en una carrera de locura a partir de la obsesión enfermiza que desata en el caudillo riojano Juan Facundo Quiroga. Severa muere a los 23 años y a partir de allí comienza a tejerse la leyenda.



La tradición oral de mi familia me llegó cuando, en el secundario leímos a Domingo F. Sarmiento. A raíz de ello, mi padre, el doctor Tomás A. de Villafañe Lastra, me contó la historia de Severa<sup>1</sup>: "Estando ella refugiada en el Convento del Huerto de Catamarca con otras mujeres y niñas, entre ellas mi bisabuela de 11 años (en el patio), entró él [Facundo Quiroga] y quiso sacarla de allí a la rastra, al resistirse fue golpeada por él. A raíz de ello, Severa nunca se recuperó, vivió como apagada, perdida, no comía, y al poco tiempo falleció". En muchos aspectos, esta descripción le parecía a él coincidente con la hecha por Sarmiento. Mi padre hacía la siguiente reflexión, él era un

jovencito cuando su abuela, Cándida Rosa de Villafañe y Ocampo, le contó esto y le quedó muy vívida la frase de ella: "A Severa la cabeza le sangraba, quedó en el piso como muerta y nunca más se recuperó, murió al poco tiempo". Y agregaba que, ya siendo médico, al releer a Sarmiento recordó lo dicho por su abuela ya que "quedó exánime" describiendo médicamente lo mismo.

Flora de Villafañe Echegaray, hija de Cayetano de Villafañe Lastra y prima hermana mía, me dio la segunda versión familiar. La historia que ella había escuchado en su casa coincidía en sus detalles generales con la de mi padre; salvo en que Facundo le habría pateado

la cabeza cuando cayó al piso al resistirse a ser llevada por él.

De la rama familiar que descien- de del primer matrimonio de mi bis- abuelo con Tránsito Cano y Navarro, me llegó la tercera versión oral. Blan- ca, Elsa y Marta Flores Gordillo me contaron que la recibieron a su vez de su abuela Elvira de Villafañe Eche- garay. Es una versión similar a las anteriores en cuanto al temor y al acoso, con una diferencia en rela- ción al lugar donde fue escondida por las monjas, "...vestida con una túnica y como una imagen más en el altar de la capilla, Severa temblaba de terror cuando Facundo entró a caballo a la iglesia y, por ello, la descubre en la penumbra del altar, se arrima y levanta con la punta de la espada el velo que cubría su rostro de santa. Severa grita aterro- rizada y cae del altar desmayada golpeando su cabeza. Nunca más se supo de ella, quedó enferma y murió". Esta versión proviene de Severa Deydamia de Jesús, segun- da hija del primer matrimonio de Tomás Antonio, hermano mayor de Severa, quien contó los hechos de esta manera a su sobrina nieta, la abuela de mis primas de Tucumán.

En mi infancia, la abuela de una amiga, Ana Inés Loinas, me brindó la cuarta versión.

Sara Paz de de la Colina nos contaba en Unquillo que su suegra, riojana, le refirió la historia de Severa en los siguientes términos: "Quiroga fue a buscar a Severa a su casa y la halló en el patio junto a su familia. Facundo quiso llevarse a Severa y

frente a su firme rechazo, él se encolerizó y quiso arrancarla de su casa con violencia. Severa resistió y enloqueció y al poco tiempo murió”.

Una amiga tucumana me hace llegar una quinta versión, siempre oral, que provenía de las monjas de la Escuela del Huerto de Catamarca donde había estado pupila siendo niña, el mismo convento en el cual Severa se refugió. Dice esta versión que “las alumnas internas mayores asustaban a las más pequeñas con el fantasma de Severa que se paseaba por las galerías todas las noches y se veía tras las columnas”. Cuando alguna de las alumnas más traviesas hacía alguna diablura “las amenazaban con encerrarlas en el coro de la iglesia y les decían que si se portaban mal les iba a pasar lo mismo que a Severita”.

La historia que le contaron en el colegio las monjas viejas fue que “al llegar Facundo al convento reclamando que la Superiora le entregara-

ra a Severa, ella se escondió en el coro de la iglesia, donde la encontró él después de buscarla por todo el colegio y ante su oposición la sacó de allí a la rastra por una escalera caracol. También en esta historia hubo un golpe en la cabeza que sangró y también quedó como muerta en el patio”.

Considero también expresión de la tradición oral las historias vertidas por Pedro Bazán, Domingo Faustino Sarmiento, Eduardo Gutiérrez, Salvador de la Colina y Ricardo Mercado Luna, en sus novelas, ya que todos ellos (con la excepción de Gutiérrez) son de familias riojanas, sanjuaninas o catamarqueñas y sus historias provienen de sus padres o abuelos.

En 1944, Pedro Bazán, en la novela *Severa Villafañe*, trata al personaje en una órbita más familiar, pero también inmerso en el drama de las guerras civiles, rodeado de persecuciones, muerte y exilios, y, en lo personal, sufriendo el acoso sexual y el terror a Quiroga. Así, ésta es la sexta versión de tradición oral, como el mismo autor se encarga de aclarar: “Y respecto a María Herrera de Bazán, muerta el año 1907, hermana de la anterior y abuela paterna del autor de este libro, conservó tan nítido en su memoria el recuerdo sangriento de aquellas épocas, que pudo contarlas a su nieto sin perder ningún detalle”.

Pedro Bazán vuelca en su novela esa tradición; él es nieto de Pedro Bazán, fusilado junto a sus concuñados José Patricio del Moral<sup>2</sup> y Jacinto Rincón<sup>3</sup>.

La mayor diferencia con la versión que recibí mi padre es que Facundo obliga a la Superiora a hacer comparecer ante él a todas las monjas, novicias y alumnas. Recorre las filas de mujeres hasta que encuentra a Severa rodeada de novicias, aterrorizada y temblan-

do se desmaya y, al volver en sí y mirar a Quiroga, enloquecida había sin parar, ve alucinaciones, se ríe y se apodera de la cuerda de las campanas que toca a muerto. Quiroga derrotado se retira y promete a la Superiora mandar “...el médico de su ejército”. En el “Epílogo” Bazán dice “...no me preguntéis lo que fue de Severa...”, “Desaparece en la noche negra de la tiranía...”

Sarmiento describe en *Facundo* una versión, la séptima y quizás la más conocida y antigua de todas las escritas, que proviene de la tradición oral que le brindan otros refugiados políticos como él, en Chile, en su exilio. Allí, estaban varios de los integrantes de la familia: Navarro, del Moral, Villafañe, Bazán, Ocampo, entre otros. Para Sarmiento, el dramático personaje de Severa es víctima, como diríamos hoy, de acoso sexual por parte de Facundo Quiroga: “La Severa ha tenido la desgracia de excitar la concupiscencia del tirano, y no hay quien la valga para librarse de sus feroces halagos”, y aunque parecía estar sola y desprotegida en el mundo, no era así, su familia era numerosa.



*Juan Facundo Quiroga uno de los hombres más influyentes del noroeste argentino en el siglo XIX. Acosó y, según la tradición, mató a una joven riojana que no accedió a sus deseos.*



*De Severa Villafañe no existen retratos pero se dice que era muy parecida a Aurora (en la imagen), hija de su único hermano.*

## CARTAS DE LAS GEMELAS VILLAFÑE A QUIROGA

Carta Nº 1779, rollo IV. (Severa de Villafañe a FQ)

Señor don Juan Facundo Quiroga  
Rioja, julio 10 de 1828.

Mi caro señor y distinguido entre todos: El seis de éste llegamos a ésta y al otro día puso en nuestras manos mi ñaña José una encomienda que Ud. se ha servido hacernos gracia la que agradezco en el alma. También tuve la felicidad de recibir una carta suya la cual mantengo en mi pecho y tengo con ella algún consuelo a pesar que me ha hallado con el notable disgusto por haber sabido que Ud. no nos honra con su venida y que mi esperanza de verlo son remotas. ¡Ay qué mal congenian estas noticias con mis ansias! Así es, pero espero de su bondad me haga la justicia de venir porque su presencia llenará el vacío de mi corazón.

¡Qué bien vendría, señor general su encomienda si Ud. estuviese aquí! ¡Con cuánto gusto haría uso del todo, todo en unanimidad formaría si el cónclave de mi gusto y alegría! Pero de lo contrario prometo a Ud. con toda la firmeza de mi palabra no me pondré no, esas composturas. También se preparan comedias, las cuales me serán tristes y muy tristes si Ud. no viene. En fin, nada de más digo, porque si fuese a decir todo lo que deseo, no había papel suficiente. Sólo le suplico que su venida no se prolongue y que se agite lo más pronto que pueda.

La que suscribe es su más fiel y grata, que besa su mano,  
Severa de Villafañe

P.D. Póngame a los pies de la señora su esposa. Vale

Sobre dice: Exmo. Sr. Brigadier Don Juan Facundo Quiroga. San Antonio.

---

Carta Nº 1780, rollo IV. (De Máxima Villafañe a FQ)

Sr. Don Juan Facundo Quiroga  
Rioja Julio 10 de 1828

Mi amado compadre: he recibido su carta la que me ha llenado de satisfacción, como también su encomienda por la cual doy a UD las gracias y pienso mi querido compadre no (hacer) uso de ella inter UD no nos haga el favor de venir esto no es otra cosa (que) efecto de la voluntad (que) le profeso a UD.

Ud debe estar en la inteligencia que (su) comadre ha sido, es y será fina hasta tanto tenga alientos vitales. Pues créalo UD que solo su vista me complace y si esto no es bastante hágalo UD (por) la sensibilísima partida que hice de UD para que con su vista recupere mi dolor en placer:

Deseo a UD toda la felicidad y mande como guste a su insaciable comadre. Que besa su mano.

Máxima Villafañe

PD. De mis ( ) saludos ( ) Doña Dolores<sup>1</sup>

Sobre dice: Exmo. Sor Brigadier Don Juan Facundo Quiroga. San Antonio.

Fuente: CARTAS ARCHIVO F.QUIROGA

1. Esta Post Data no ha sido microfilmada y para leerla tuve que usar el Photoshop imagen reversa y por ello como esta escrita sobre la primera frase del anverso de la página no se lee entera.

El sanjuanino cuenta que, ante la negativa de someterse a los requerimientos de Facundo, Severa es objeto a través de años de una escalada progresiva de ataques que ponen en riesgo su vida y que culminan dos años después de la

batalla de la Tablada (o sea entre mediados y fines de 1831), cuando Quiroga de paso por Catamarca se dirige al convento del Huerto donde se ha refugiado y "...manda que se abra el asilo y la Superiora traiga a su presencia a las reclusas.

Una hubo que dio un grito al verlo y cayó exánime."

En la novela *El Chacho*, de Eduardo Gutiérrez<sup>4</sup>, el mismo personaje adquiere un perfil más melodramático. La llama Aurora Villafañe y, con bastantes licencias histórico literarias, no sólo cambia el nombre de ella sino también el de su tía Mariana-Rosario, a quien llama Doña Ocaso. "En ocasiones Gutiérrez —con la libertad que los novelistas suelen permitirse— modifica un detalle para obtener un determinado efecto (a veces jocoso)" dice León Benarós en el prólogo de la edición de 1960, en la que también Severa aparece como víctima de acoso sexual.

De los diez años como militar, Gutiérrez estuvo una temporada destinado en La Rioja, "De aquella estadía debió nacer su interés por el general Angel Vicente Peñaloza, El Chacho". En 1886 publica *El Chacho* que, según Ricardo Rojas, es una crónica histórica. Benarós también nos aclara la procedencia de los datos con que trabaja el autor: "Una estadía en La Rioja inspiró a Eduardo Gutiérrez la serie de episodios sobre el Chacho. Aun admitiendo aquel punto de partida, Gutiérrez debió poner a contribución todas las informaciones recibidas por tradición de familia, las referencias de testigos directos, el juicio verbal de actores o espectadores sobrevivientes en la época, el comentario fresco y vivo de gente de pueblo, con la que el escritor gustaba alternar". Esta es entonces la octava tradición oral recogida por Gutiérrez en La Rioja de boca de sus actores. Para esa fecha, algunas de las hermanas de Severa vivían aún en la ciudad de La Rioja; Máxima, Manuela y Lorenza, como así también las hermanas Rosario Herrera, viuda de José Patricio del Moral y María Herrera, viuda de Pedro Bazán. En la edición de Maucci tiene especial interés lo que dice en la contratapa: "Todo cuanto él narra lo ha visto o lo ha oído de personas dignas de toda fe, y algunas de sus obras son



extractos de los archivos policiales”.

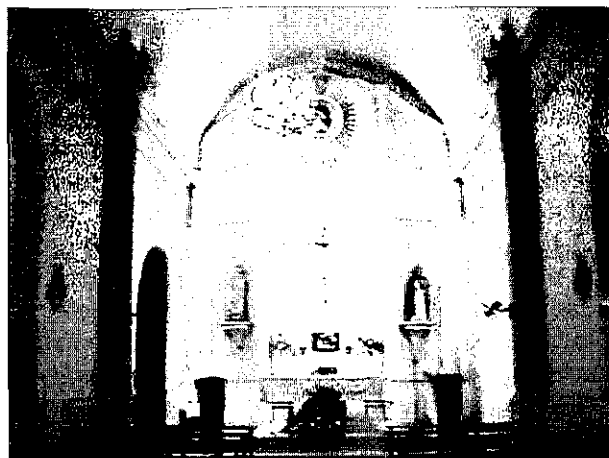
En algunos capítulos de esta novela, habla de los amores de Facundo con Angela de Pinto y en otro, al morir ésta, relata el desplazamiento de su apetencia sexual hacia Severa-Aurora. Es notorio cómo la figura paternal del Chacho intenta protegerla y, también, cómo los sucesos narrados se parecen a la tradición oral familiar y a la transmitida por Sarmiento y posteriormente por Pedro Bazán.

Otros autores como Salvador de la Colina o Mercado Luna, también hablan desde la tradición oral. Así, De la Colina en su libro publicado en 1889, se ocupa de “la pasión insensata que el terrible caudillo concibió por Severa Villafañe, hermana de Doña Máxima, esposa que fue del General Ortiz de Ocampo”. Y cuenta cómo Facundo Quiroga se dedicaba a ahuyentar y golpear a los jóvenes pretendientes de ésta. Entre los relatos está la golpiza que le propina a Ramón del Moral, a quien luego fusila. Esta escena también fue descripta por Bazán.

Ricardo Mercado Luna, en su libro-relato de la ciudad de La Rioja, escribió: “Quiroga, que sí disponía de valiosas propiedades, no tuvo sin embargo sus naranjales en la Ciudad de los Naranjos; ni siquiera a la Severa Villafañe quien pudiendo simbolizarlos con su serena estampa de dulce sonrisa fue en cambio, un tormento más que devoraría las noches de los elementales campamentos de batalla: el amor imposible de la vida azarosa y trágica del caudillo, asunto echado, con el andar de los tiempos, a imaginaciones e inventivas inacabables”.

## SEVERA EN EL CINE

El personaje, Severa Villafañe, ha sido desde el *Facundo* de Sarmiento (1845-1851), objeto de diversos tratamientos en distintos géneros literarios como novelas, cuentos, poesías, estudios genea-



*Altar de la Iglesia del convento del Huerto de Catamarca donde se refugió Severa. Allí, disimulada entre las imágenes religiosas, intentó esconderse de Quiroga por temor a ser apresada.*

lógicos, revistas de difusión periodística y libros de historia, radioteatros, música y cine. En los dos filmes sobre la vida de Facundo Quiroga, al personaje de Severa se lo convierte en víctima complaciente. Hablo de las películas *El Tigre de los Llanos*—de Miguel Tato, 1950—y de *Facundo*, de Nicolás Sarquís (1998).

Ambos filmes contienen errores cronológicos y genealógicos: a Severa, por ejemplo, Tato la transforma en hermana del general José Benito de Villafañe (nacido en 1789, primo tercero del padre de Severa<sup>5</sup>). O Sarquís, que a través de varias licencias literarias, como las ensoñaciones de la galera en las que Severa aparece correteando campo traviesa o en otra escena, en un encuentro nocturno, furtivo y clandestino, Severa y Facundo ambos de incógnito enfundados en capas negras, dialogan en una recova colonial. Ella le cuenta que ha salido a escondidas del convento para la cita y que la elección de ese refugio se debió a la necesidad de huir de las presiones familiares por su relación con él, más aún después de los fusilamientos de sus familiares. Esto es falso porque Severa está muerta para la fecha en que Facundo realiza su viaje para pacificar las provincias del norte en 1835, donde Sarquís ubica su escena.

También la tradición oral ha sido recogida en poesías y dos de ellas fueron transformadas en canciones populares (E. Giorno y A. Mármol, 1942 y C. Guastavino y L. Benarós,

1964) y en radioteatros de los años 40-50.

## LA VERDADERA HISTORIA DE SEVERA

Muchos dudaron de su existencia y la creyeron una creación literaria, pero Severa existió y fue mi tía bisabuela. Se llamaba Severa Bernarda de Villafañe y Gómez, era la quinta hija de Baltasar de Villafañe y del Moral<sup>6</sup> y de María Encarnación Gómez y Cubas<sup>7</sup>, casados en 1802<sup>8</sup>. Tuvieron ocho hijos: Tomás Antonio<sup>9</sup>, Manuela de los Dolores<sup>10</sup>, Petrona de Lelis<sup>11</sup>, María Francisca<sup>12</sup>, Filiberta Máxima y Severa Bernarda, Agustina María del Rosario<sup>13</sup> y Lorenza de Jesús<sup>14</sup>, todos nacidos en La Rioja.

Severa y Máxima eran hermanas gemelas, nacieron el 20 de agosto de 1810, fueron bautizadas ese mismo día y asentadas en el Libro N° 2 de Nacimientos de la Catedral de La Rioja, folios 88 y 89.

La madre muere en el parto de Lorenza. Severa tenía 3 años al quedar huérfana y, a partir de allí, fue criada, junto con sus hermanos, por el padre y la abuela materna, María Francisca Cubas y Herrera<sup>15</sup>, de 61 años. En el censo de 1813-1814 (ver cuadro), en casa de Baltasar, sólo figuran el padre, siete hermanos y la abuela, falta ya la madre y no se menciona a una de las hijas, Petrona de Lelis.

Cuando Severa tiene 6 años, el 31 de diciembre de 1816, se casa

su prima María de la Concepción del Moral Gómez con el general José Benito de Villafañe, lugarteniente de Facundo Quiroga.

En 1819 se conforma la asamblea en La Rioja y el padre de Severa, Baltasar de Villafañe es elegido Síndico de Comercio.

El 14 de julio de 1820, a los 76 años, fallece la abuela María Francisca Cubas<sup>16</sup>, y es a partir de allí que los niños quedan a cargo del padre y de Mariana Gómez y Cubas, su tía, hermana mayor de su madre, de 58 años (La Rioja, 1762). Severa tiene 9 años para esa fecha.

Cuando Severa tiene 15-años, su hermano Tomás Antonio, de 22 años, se casa en primeras nupcias con Tránsito Cano y Navarro el 20 de octubre de 1825, en Capayán, Catamarca, y se radican en un campo que la familia Villafañe tiene en Chumbicha. Casi nueve meses después, el 3 de julio, nace su primer sobrino, Feliz Abelardo de Villafañe y Cano.<sup>17</sup>

Desconozco la fecha de muerte del padre de Severa, pero el último dato que hallé sobre su existencia es una carta fechada el 26 de julio de 1827 que Baltasar de Villafañe y del Moral, de 60 años, le dirige como diputado y gobernador interino de la provincia de La Rioja a Santiago Vázquez transcribiéndole el acta de la Cámara de Representantes de la provincia de La Rioja que dispone la separación de ésta

del Congreso Constituyente reunido en Buenos Aires.

Por otro lado, según mi padre, la familia de Baltasar de Villafañe y Gómez, padre de Severa, era vecina de la familia de José Prudencio Quiroga, y Larrea, padre de Facundo, y existía una relación de amistad entre ambas. La pregunta inicial que surge es ¿cuándo comienza Severa a ver más asiduamente a Quiroga?, ¿era ésta una relación familiar y normal? Creo que, en realidad, fue una relación con tres nítidas etapas: en la primera se puede hablar de una relación vecino-familiar normal, y corresponde a la niñez de Severa; la segunda está marcada por el comienzo de la admiración, en su adolescencia, y más concretamente a partir de sus 16-17 años, durante 1827-28; y, por último, a partir de 1829, la etapa de terror y asedio.

#### LA RELACION ENTRE SEVERA Y FACUNDO

Pedro De Paoli publica una carta de Severa dirigida a Facundo Quiroga, único documento que demuestra la existencia de una relación entre ambos. Esta misiva se halla en el Archivo de Facundo y pone en duda si la adolescente era complaciente al acoso del caudillo o si era, simplemente, un trato normal, familiar, con respeto o temor.

De Paoli comete una omisión importante en su publicación: tal vez por desconocer que Máxima era su hermana gemela, deja de lado una segunda carta redactada por ésta y dirigida también a Quiroga. Creo que es importante analizar y considerar ambas cartas simultáneamente, porque no sólo son fechadas el mismo día –10 de julio de 1828<sup>18</sup>– sino que prácticamente dicen lo mismo, aunque los estilos sean diferentes: ambas agradecen en idéntico tenor el envío de una encomienda.

Suponiendo que Quiroga enviara esa encomienda, para esa fecha él ya no estaba en La Rioja según Armando Bazán, “desde antes de junio” está camino de Tucumán. El 3 de julio de 1828, Quiroga, en Santiago del Estero, se compromete con la causa federal en un documento que firma con el gobernador Felipe Ibarra. Tres días después en la batalla del Rincón, Tucumán, derrota a Gregorio Aráoz de La Madrid, fecha en la que Severa dice ha llegado a La Rioja. Realmente me intriga saber en que momento él eligió y les envió esas “composturas”<sup>19</sup>. Creo que Quiroga por esas fechas, demuestra la imposibilidad de que haya sido él quien realmente enviara la encomienda, aunque posiblemente lo haya hecho su esposa junto a una carta de Quiroga, avisándoles que no iba a poder estar para las fiestas de la independencia en la ciudad de La Rioja. Ello se deduce no sólo por la fecha, sino por las recriminaciones que tanto Severa como Máxima le hacen por su ausencia a las fiestas que se preparan: “...a pesar que me he hallado con el notable disgusto por haber sabido que Ud. no nos honra con su venida y mi esperanza de verlo son remotas”.

En sus cartas, tanto Máxima como Severa le agradecen el envío de unas “composturas”<sup>20</sup> que supongo es ropa o alguna prenda de adorno, ya por la expresión de Severa: “...no me pondré no, esas composturas...” o la de Máxima: “... pienso mi querido compadre no

CENSO 1813 /1814		
Casa de:  <u>Baltasar Villafañe</u> , de 39 años	Hijos:  <i>Tomás Antonio</i> , 9 años <i>Manuela</i> , 8 años <i>María Francisca</i> , 7 años <i>Filiberta Máxima</i> , 6 años <i>Severa Bernarda</i> , 6 años <i>Agustina</i> , 4 años <i>Lorenza</i> , 1 año	Esclavos:  <i>Simón</i> 4 años <i>Pedro Miguel</i> 1 <i>Atanasio</i> 3 <i>María Antonia</i> 18 <i>Dolores</i> 20 <i>Parguala</i> 8 <i>Antonia de la Trinidad</i> 1 año
<u>En la misma casa</u> <i>María Francisca Cubas</i> 58 años, abuela		<u>Esclavos de María Francisca</u> <i>Estevan</i> 40 <i>Fernando</i> 39 <i>Nolasco</i> 9 <i>Eusebio</i> 4 <i>María del Carmen</i> 39 <i>Margarita</i> 12
NOTA: * Severa y Máxima nacen en 1810, o sea que tienen en 1813 tres años y no seis.		

hacer uso de ella ínter (mientras) Ud. no nos haga el favor de venir, esto no es otra cosa que efecto de la voluntad que le profeso a Ud.”.

Las gemelas Severa y Máxima tienen para ese momento 17 años, y las dos responden a Quiroga en la misma fecha, desde La Rioja, enviando las cartas a la casa del caudillo en San Antonio.

En el primer párrafo de la carta de Severa dice: “Mi caro señor y distinguido entre todos: el 6 de éste llegamos a ésta y al otro día puso en nuestras manos mi ñaña José una encomienda que usted se ha servido hacernos gracia la que agradezco en el alma”. ¿A quién considera Severa su ñaña?, ¿a algún servidor/a de la casa de su tía? En mi opinión se refiere a su primo José Patricio del Moral<sup>21</sup>, ya que es el único José en la familia. En el censo de 1814, Severa tiene entonces 3 años y podría haber tenido un niño/a que se encargara de cuidarla, algo bastante común en aquellas épocas, o una niñera joven o adulta, más aun siendo huérfanas; pero no hay ningún servidor o esclavo ni en la casa de sus padres ni en la de su tía Mariana, que haya podido ser su niñero/a José (Josefa o Josefina), salvo José Hoyos, de 9 años, pero es criado de Solano del Moral (casado y con dos hijos pequeños).

Por otro lado, Máxima inicia su carta saludando a Quiroga como “Mi amado compadre”. A lo largo de la carta hace referencia en cuatro oportunidades a los términos compadre-comadre. Es amplio el uso de los términos comadre-compadre cuya significación abarca diversas relaciones: padrino-madrina, amigo, pariente, camarada, compañero y amante<sup>22</sup>. En el interior del país, aún hoy se siguen usando estas palabras para marcar la relación de los padres de un niño con sus padrinos. Por ello supongo, ya que no conseguí las partidas de nacimiento de los hijos de Quiroga, que Máxima pudo ser la madrina de alguna de sus dos hijas. De los cinco hijos de Quiroga, los dos mayores nacen en 1817 y

en 1819, o sea que sólo pudo ser madrina de alguna de las dos hijas que nacen ocho años después, en 1827 María del Corazón de Jesús Quiroga Fernández o en 1828 María de las Mercedes Quiroga Fernández, ya que Máxima nace en 1810 y la iglesia permitía apadrinar un niño a partir de los 9 años. También podría ser que Máxima y Facundo fueran padrinos de los hijos de algún amigo común ya que también es frecuente el uso de dicho término entre los padrinos.

Severa y Máxima envían saludos a Dolores Fernández, aunque Severa lo hace con mayor formalidad: “Póngame a los pies de la señora su esposa. Vale”, y en el caso de Máxima que no se hizo un microfilm del reverso de su carta, se puede leer algo en el sobrepuesto encabezado de la carta: “de mis... saludos ... doña Dolores”. De Paoli en el análisis de la carta habla de una relación familiar, y que “...o bien nunca hubo nada de anormal en las relaciones de Severa con Facundo...” por estar dirigida a su casa y porque en la posdata Severa saluda a su mujer, “...que revela más una relación afectiva normal, o bien Severa era una mujer complaciente con Facundo y simuladora ante la esposa de éste”.

Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde consideran que De Paoli destruye las falsedades de la relación Severa Villafañe-Facundo producida por las exageraciones literarias de Sarmiento y consideran a la carta como “amorosa”, explicando: “Sus amores reales con Severa Villafa-

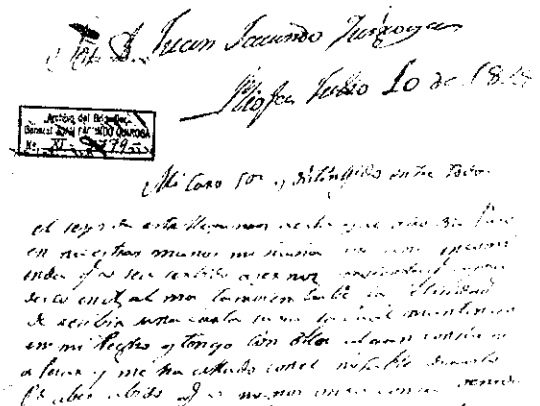


Las familias Quiroga y Villafañe se conocían por haber tenido una relación comercial y de vecindad. Por eso se cree que en un comienzo el trato entre Facundo y la joven Severa era normal.

ñe – hermana de Máxima, la esposa del general Ortiz de Ocampo–, exagerados por Sarmiento, formaron parte del mito.”

Es cierto, hubo una relación normal y posiblemente una etapa de admiración de unas adolescentes de 17 años, como lo reflejan sus cartas. Pero con toda seguridad, hay un antes y un después a partir de julio de 1829 para Severa y Máxima, cuando son fusiladas por Quiroga once personas “entre los principales de la ciudad”. Se trata de cuatro familiares: primos hermanos y tíos, y tres con parentescos políticos. Para ellas y su familia la relación cambia, ahora el sentimiento hacia Quiroga es de temor y terror, en cartas que tienen que explicar que no son unitarios ni ene-

*Carta manuscrita de Severa a Quiroga agradeciéndole unos regalos que le enviara el general. Tenía 17 años y tanto ella como Máxima admiraban al caudillo. Todavía no había acoso ni los fusilamientos que aterrían a la familia.*



migos del gobierno o suplicar ayuda por no tener cómo mantenerse en el caso de los hijos y mujer de Inocencio del Moral como se puede ver en las cartas de respuestas, años 1832 y 1833, a los reclamos de dinero que el caudillo hace a un sobrino, un hijo de Mariana Gómez

y Cubas y a ésta que era hermana política de Inocencio del Moral, fusilado en 1829, o en el caso de Tomasa Herrera madre de la mujer de José Patricio del Moral.

Hasta la fecha, esta es la única carta que se ha hallado escrita por Severa de Villafañe y desconozco

si existen otras. En los microfilmes de los Archivos de Facundo Quiroga, sólo existe ésta y según De Paoli, fue conservada por su mujer Dolores Fernández y Sánchez y sus descendientes. Parto de la suposición de que fueron escritas por ellas, aunque he oído hablar de varias cartas de Severa y también de que son apócrifas o que al menos habrían sido escritas por encargo, lo mismo la de Máxima, ya que en esa época eran muy pocas las mujeres que sabían escribir.<sup>23</sup>

## OTROS AMORES DE FACUNDO

"Quiroga se ha trasladado a La Rioja con una escolta que había vestido y armado con algunos uniformes completos que le dio Rosas...". "Inmediatamente se entregó a la vida licenciosa y calavera que había probado en Buenos Aires y que era tan de su agrado. No había fiesta, por ínfima que fuese, que no lo contara en el número de sus invitados más alegres. Si no había sido invitado se entraba nomás, porque nadie se habría de atrever a rechazarlo, unos por temor y otros por respeto a aquel lujosísimo uniforme.

"Con todos los vicios y sin ninguna de las virtudes, las muchachas más lindas de La Rioja empezaron a ser festejadas y solicitadas por el terrible caudillo, que en su insolencia y poderío había llegado a figurarse que las mujeres, como la fortuna de los demás, eran propiedad suya y que haría honor a sus dueños apoderándose de ellas".

Según Gutiérrez la mujer de quien Quiroga se enamora ni bien se radica en La Rioja es de su vecina Angela, casada con un joven santiagueño de apellido Pinto, quien ante esta situación, intenta fugarse con su mujer a Santiago. Pinto, traicionado por Angela, es secuestrado y puesto en libertad en Santiago del Estero sin sufrir daño alguno por parte de los asistentes de Quiroga, cumpliendo así con la promesa de enamorado, que le hace a Angela de resguardar su vida. Cuando Pinto regresa a La Rioja para vengarse es muerto por Facundo, al atacarle una noche por la espalda pretendiendo apuñalarle, a la salida de un juego de naipes, "Al contacto con el acero y al pinchazo del puñal, giró Facundo rápidamente sobre sus talones, y con toda la fuerza de sus brazos poderosos, estrelló una después de otra, las dos talegas sobre la cabeza de quien lo había herido". Los dos golpes fueron tremendos y violentos. El primero aturdió al asesino misterioso y el segundo lo postró en el suelo, exánime; le había roto la cabeza". La muerte de Pintos era para La Rioja "...la voz de alarma que le prevenía de un gran peligro. El hogar y el honor de todos quedaban a merced de Quiroga que castigaría al que no quisiera dejárselos arrebatar de la manera tremenda que había castigado a Pintos.

"Quiroga se hacía dueño así de las mujeres cuya belleza golpeara sus sentidos; y como en La Rioja todas las mujeres eran más o menos bellas, todos sintieron el peligro de cerca. ¿Y quién podría defenderse contra aquel hombre cuyo prestigio era inmenso y sostenido por el gobierno, que era un ser sumiso a todos sus caprichos?

"Intentar una venganza personal era exponerse a lo que le había sucedido a Pintos. Pensar en un movimiento colectivo era un disparate, porque contra Quiroga no podrían reunir elementos de gente ni armas.

"Así se aceptó la muerte desgraciada de Pintos, no atreviéndose nadie ni siquiera a dejar traslucir el pesar que había causado". Angela muere tiempo después, víctima de una fiebre altísima.

La historia de los amores de Facundo relatados por Gutiérrez sigue con Aurora (Severa) Villafañe.

Durante la estadía de Facundo en Buenos Aires, después de la derrota de Oncativo, se ha mencionado también una relación que mantuvo con Bernarda Rivadavia.

(Del libro *El Chacho*, de EDUARDO GUTIÉRREZ, capítulo "La muerte de un justo", pág. 127). La versión literaria de Gutiérrez es opuesta a la de Sarmiento, que no reconoce cualidades donjuanescas en el caudillo riojano.

## HOMENAJE FAMILIAR

El primo hermano de Severa, José Patricio del Moral, ya casado con María del Rosario Herrera, es elegido gobernador de La Rioja por influencia de Quiroga el 1º de diciembre de 1828, y ejerce la gobernación hasta que Facundo vuelve derrotado de La Tablada; temiendo por su vida, se fuga dejando en su reemplazo como gobernador a Gaspar de Villafañe.

El general Francisco Antonio Ortiz de Ocampo y Villafañe al quedar viudo de su segunda mujer (26 de marzo de 1829), con quien vivía en Córdoba, retorna a La Rioja a vivir en su finca y allí se casa en terceras nupcias con Máxima, a quien le lleva 39 años, a fin de protegerla de Quiroga en vista de la persecución sufrida por Severa. Según P. Bazán es José Patricio quien influye en él para que se case con Máxima y aparentemente sería entre 1829 y 1830. Esto es importante porque el comentario de la tradición oral es que las hermanas eran muy parecidas: de ojos celestes y cabello ondulado y rubio, y mientras Máxima era de un carácter bochinchero y chistoso, Severa, si bien alegre, era más juiciosa que su hermana.

El 14 de junio de 1829 es bautizada la segunda hija de Tomás Antonio (hermano mayor de Severa), con el nombre de Severa Deydamia (del griego: diosa mía) de Jesús, en la Capilla de San Pedro,



*Fachada del convento del Huerto en Catamarca. Facundo ordenó a la Madre Superiora sacar al patio a todas las monjas, novicias y alumnas para hallar a Severa Villafañe.*

Catamarca. Creo que éste es un claro homenaje a su hermana quien evidentemente para esa fecha ya sufría el acoso de Quiroga. Pero ésta no es la única hija de sus hermanos que lleva su nombre, aunque en éste caso tiene un significado mayor, ya que nace en vida de ella.

Para muchos esta Severa dio origen a una confusión sobre la muerte de Severa Bernarda, ya que la sobrevivió por muchos años y se casó en 1864 con su primo en tercer grado, José Nicolás de Villafañe y Herrera, vecino también de Chumbicha. En nuestra cultura, el dar a un recién nacido el nombre de alguien es un homenaje y un deseo de identificación. Hay dos Severas más que nacen después de su muerte: una hija de Manuela, Severa Carrizo de Villafañe, y otra de Francisca, Severa Vallejos de Villafañe, ambas mueren siendo niñas. Dudo que ninguno de sus hermanos le pusiera su nombre a alguna de sus hijas si Severa hubiera tenido alguna relación extramarital con un hombre casado, ya no sólo con Facundo, teniendo en cuenta sus arraigadas creencias religiosas y morales. Si bien algunos historiadores intentan cambiar la tradición oral descalificando la resistencia que Severa ofrece al acoso de Qui-

rogay la hacen aparecer en cine y publicaciones periódicas como amante de él, nada hay que pruebe esto, ni a favor ni en contra, a pesar de que hubo otras mujeres que resistieron el acoso sexual y su actitud no fue cuestionada por la sociedad, como el caso de la Difunta Correa<sup>24</sup> o Agustina Palacio de Libarona<sup>25</sup>, por hablar sólo de mujeres de esa época y argentinas también. ¿Será sólo porque en el caso de Severa, el hombre que la acosa y maltrata, es digno del mito y del bronce? En el transcurso de mi investigación estuve a punto de creer que se trató de un caso de machismo historiográfico al servicio de conveniencias políticas. Claro, pobre Severa, desde el comienzo está en medio de una pelea de titanes... Entre el creador del mito, Sarmiento, que en la deconstrucción del personaje transforma a Severa en un estigma para Facundo y el Quiroga real, caudillo que algunos revisionistas quieren creer que las nuevas generaciones de argentinos lo necesitan como imagen mítica, identificatoria e impoluta, estatua sin herrumbres.

Es de destacar, sin embargo, que las más viejas versiones de coplas nacidas no de los poetas cultos, sino del recordatorio de los humildes, hablan de la tragedia. Tragedia que se acrecienta y transforma al ser detenido su novio<sup>26</sup> y primo Ramón del Moral Sarmiento.

## FUSILAMIENTO DE RAMON

Ramón tenía 19 años cuando lo detuvieron. Diversos autores dicen que fue al día siguiente de una reunión en casa de su padre donde se festejó la derrota de Quiroga, en La Tablada, Córdoba. Sin embargo, Pedro Bazán habla de que festejaban un cumpleaños, el de la señora del gobernador Silvestre Galván, aunque para esa fecha era gobernador José Patricio del Moral. Ramón fue fusilado al mediodía del 15 de julio de 1829 junto a su padre, Inocencio del Moral Andradá, y su hermano, Juan Pablo del Moral Sarmiento<sup>27</sup>, de 22 años, casado y con dos hijas. Además, también fueron fusilados don Ezequiel Ascoeta (y no Acosta como dice Ocampo ó Costa como De Paoli), y don Thomas Gordillo y Carmona<sup>28</sup> "de 40 años mas o menos". De acuerdo al Libro N° 2 de Defunciones de la Catedral de La Rioja, el 15 fueron fusilados y enterrados en el campo santo de la Iglesia Matriz y que al decir de De Paoli, "El mismo día, 19 (sic) de julio de 1829, fueron sepultados en el mayor silencio y en medio de la consternación de la ciudad", y así las dos hermanas María Francisca Sarmiento y Sotomayor (madre de Ramón) y María Rosa, casada con Ascoeta, quedaron viudas.

Es a partir de allí, según la tradición oral, que Severa sufre el incremento de los requerimientos sexuales, acoso, persecución, amenazas y golpes. Según P. Bazán, en una carta que José Patricio del Moral desde Chilecito escribe a su mujer Rosario Herrera dándole la noticia de un horrendo crimen que le acaban de comunicar, empieza el terror de la familia de Severa hacia Quiroga "...Mi tío Inocencio ha sido sorprendido anoche en Malligasta mientras dormía y acaba de ser fusilado junto a sus dos hijos, Ramón y Juan Pablo. Pero ellos no son los únicos...", nombra al resto de los fusilados y termina la esquela: "Estamos bajo la cuchilla del terror." Félix Luna dice en *Los caudillos*:

"Cuando llega a La Rioja, emponchado y casi solo, se entera que los unitarios festejan su derrota. Su rabia se desata: hace fusilar a diez caracterizados vecinos". Pero lo primero a preguntarse es ¿qué relaciones tuvieron estos con Quiroga? Y es curioso pero, salvo los dos hijos de Inocencio del Moral, los demás por una u otra razón estuvieron relacionados con Facundo a través de la explotación minera del Famatina. El padre de Quiroga tuvo una relación de amistad con Inocencio, ya que fue su albacea en 1813. Con el caudillo, en cambio, tuvo enfrentamientos por unas reses que éste tomó de sus campos y no le pagó, o cuando le pidió fuertes sumas para armar el ejército e invadir Córdoba.

Desconozco el grado de relación familiar o de amistad de Severa y su familia con algunas de las otras siete personas que fueron fusiladas ese mes de julio. El 18 de julio, don Pedro Gordillo y Castro (de "40 años más o menos") y Nicolás Corro ("40 años más o menos"). El 19, don Domingo Sotomayor y Argañaraz<sup>29</sup> (30 años) y don Pedro Ignacio Barros<sup>30</sup> ("40 años más o menos"). El 21, Carlos von Fortner<sup>31</sup> ("de 36 años") y el 25, don Angel Mariano Pazos<sup>32</sup> ("30 años más o menos").

Es curiosa la corrección realizada sobre las partidas de defunción de los cinco primeros fusilados ¿Hizo esta corrección el mismo cura párroco de la catedral de La Rioja, don José Nicolás de Villafañe? A decir verdad, parece la misma tinta y letra, pero ¿fue producto de su creatividad o de una presión ejercida sobre el cura párroco? Es interesante porque en los seis libros de la catedral que revisé, Nacimientos, Defunciones y Matrimonios N° 1 y 2, no encontré otras correcciones de este tipo ¿Es ésta otra expresión del terror a Facundo? Y quiero suponer que ello fue hecho por él y no por la fuerza o justicia pública que mencionan.

Estas enmiendas están sobre las palabras "fusilado" y "fuerza", como si ellas pudieran legalizar una

*Francisco Ortiz de Ocampo se casó en terceras nupcias con Máxima Villafañe, a quien le llevaba casi cuarenta años.*



atrocidad como el fusilamiento de once civiles. En las partidas de los cinco muertos y enterrados el 15 de julio decía: "... murió fusilado por la fuerza pública...". El cura José Nicolás de Villafañe, dejando para la posteridad constancia de la coacción recibida, hace una corrección que deja visible la redacción inicial, ya que pese a la tachadura igual se lee. Lo que queda es: "...muertos por la justicia pública..." (Archivo de la Catedral, 15/7/1829, Libro de defunciones N° 2, folios 196,197). En las partidas de defunción de los fusilados del 18, 19, 21 y 25 se consolida esa forma literaria de redacción, "...muerto por la justicia..." o en el caso de Pfortner "...pereció por la justicia habiendo resistencia en su detención". O en la de Pazos

"...murió en su defensa por la justicia...". En estos dos últimos casos está claro que el cura párroco estaba decidido a que figuraran no sólo los *por qué* sino también el *cómo*.

¿Es don Carlos von Fortner, el minero alemán que según M. Reyes (don Carlos von Pformeg), fue asesinado en los episodios de los mineros ingleses y alemanes enviados por Rivadavia a apropiarse de

## EL NOVIO DE SEVERA

"A la misma Severa festejaba un joven del Moral, elegante, buen mozo y de las familias patricias de La Rioja.

No era dudoso que sería correspondido en sus afectos, y Facundo, que no podía rivalizar con él, le ordenó que cesara en sus visitas y galanteos.

La orden se obedeció, pero el amor no peca de prudente y cauteloso. Ausente el caudillo con ocasión de su campaña a Córdoba; el amartelado galán reanudó su idilio con mayores entusiasmos, pues siempre lo prohibido fue el mayor incentivo de los deseos.

Derrotado en La Tablada, Quiroga volvió a La Rioja triste y solo en una noche silenciosa, oscura y fría.

Supo que se bailaba en la casa de don Angel Mariano de la Colina y con la esperanza de que allí estaría Severa, quiso verla. Se tapó con una frazada, como un hombre cualquiera del pueblo, y fue a espiar por una ventana.

No encontrándola, se encaminó al domicilio de la joven y notó que había luz en la sala.

Calculó entonces que allí estaría del Moral y rugió de rabia y celos, proponiéndose castigar al menguado que así desobedecía a sus órdenes.

Había en la vereda unas enormes piedras que se han conservado hasta hace poco, a la salida de la casa, ubicada ésta en la esquina N.E. de la plaza principal, frente al actual cabildo.

Allí se sentó Facundo y soportó el frío de la noche, envuelto en su frazada, hasta que salió del Moral, que era en efecto la visita de Severa.

— No soy aquí, le dijo, el general Quiroga, sino un hombre desarmado como usted que lo quiere pelear mano a mano...

El pobre joven sorprendido, y sin la fibra, la fuerza, ni la pasión de su adversario, fue estropeado del modo más lastimoso".

(De *Crónicas Riojanas y catamarqueñas*, de SALVADOR DE LA COLINA)



*Cándida Rosa de Villafañe. Tenía once años cuando presencié la llegada de Quiroga al convento. Fue una de las transmisoras de la historia de Severa de generación en generación.*

las minas del Famatina? Efectivamente es la misma persona, De Paoli tiene razón: no murió asesinado en 1825, según órdenes de Quiroga, fue perseguido y espiado por el comandante Domingo de Villafañe y Brioso (cartas Archivo F. Quiroga, N° 2014, 2016, 2017) y luego muerto, como dice su partida de defunción del 21 de julio: "... Carlos Vont Fortner murió en el campo de su estancia de Guaco pereció por la justicia habiendo resistencia en su detención. Alemán soltero de edad 36 años poco más o menos cuyo cuerpo quedó en el campo y no se sepultó en el campo santo de esta Iglesia Matriz por haberlo dejado y no lo condujeron aquí (...) sin sacramento alguno..."

En otras cartas del Archivo Quiroga, el general José Benito Villafañe reclama al caudillo el envío de un sable hallado en lo de "Don Carlos" y tres monturas. En cartas posteriores devuelve el sable por no ser el suyo (N° 2026 y 2036). Rodolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde en el capítulo 9 "El fin de los especuladores", ubica el fallecimiento de Carlos von Pförtner como producto de un pleito de mineros y en una extraña interpretación relacionan la muerte con su casamiento con Margarita Villafañe del Moral, hija de Concepción y José Benito (que aunque no tengo su partida de nacimiento, calculo no tendría ni 33

años, ya que sus padres se casan en 1816). Aparentemente Carlos von Pförtner primero corteja a Manuela de Villafañe (prima de Severa), luego intenta casarse con la hija de Domingo de Villafañe y Brioso, quien le consulta a Quiroga sobre el tema (Archivo Quiroga).

José María Rosa, en el tomo V de su *Historia Argentina*, tiene un capítulo dedicado al terror que después de La Tablada, tanto unitarios como federales, provocaron. José María Paz, en Córdoba, a través del "sosegamiento" en las sierras, mata a 2.500 personas contabilizadas por los federales. Rosa al respecto subraya: "No era mejor la conducta de Quiroga, pero sus muertes dejaron más rastros que las de Paz por ser de personas de prominencia social. De ahí que Quiroga haya pasado a la historia como cruel y Paz como bondadoso".

Hay una frase en las *Memorias* de La Madrid referidas a estos fusilamientos, que contribuye a reforzar la tradición oral, donde se dice que fue mentira que se estuviera festejando la derrota de La Tablada. Los fusilamientos fueron expresión de deseos de venganza y generación de terror ya que, al volver derrotado, Quiroga quería evitar la sublevación de la población de la ciudad de La Rioja, harta ya de la expropiación del ganado y de las exigencias forzadas de aportes cada vez mayores de dinero para sostener una guerra que comenzaba a sentir como ajena. "Mientras permanecían nuestros diputados ó los del general Paz en Buenos Aires, muchos preparativos hacía Quiroga en las provincias de Cuyo y con gran actividad después de haber fusilado a su regreso de la

Tablada, a La Rioja, a varios vecinos de los principales por solo aterrarse imponer al pueblo". Y también más adelante agrega: "...pues les había dado 200 pesos a cada una de las familias, no se si de 6 u 8 vecinos principales, a quienes Quiroga había fusilado después de su vuelta de La Tablada...", dinero proveniente del segundo tapado oculto, descubierto en las cercanías de la casa de Quiroga en Atilas.

Fue una cacería y un fusilamiento colectivo de once hombres que comprendió toda la segunda quincena del mes de julio, del 15 al 25 (Cartas Archivo F. Quiroga<sup>33</sup>). Los fusilamientos fueron crueles e injustos, una venganza sin sentido que convirtió a una relación de admiración casi filial en terror. Es muy interesante la carta que Concepción del Moral escribe desde el campamento de Casas Viejas el 28 de julio, disculpándose por los rumores que corren sobre su expresión al enterarse del fusilamiento de sus tíos y primos, intentando desmentir un juicio emitido por ella y que ella juzga mentira o es también miedo o terror: "... Con la llegada de los mulatos estoy impuesta de un informe falso que le han hecho contra mí, pues no tengo datos (por) decir semejante cosa pues Ud. sabe con la distinción que le aprecio y en esto me hace Ud. un agravio en creer de que sería capaz de proferir semejante cosa, cuando



*Plaza principal de La Rioja, en diagonal a la Catedral. Según cuenta la tradición, en esta esquina Facundo esperó al prometido de Severa - Ramón del Moral- y le dio una golpiza por visitar a su enamorada.*

## FUSILADOS POR FACUNDO QUIROGA AL REGRESAR DE LA TABLADA, EN LA CIUDAD DE LA RIOJA.

Fecha de fusilamiento	Nombre, fecha y lugar de nacimiento	Padres	Edad, Estado civil Casado con	Hijos
15/7/1829	Ezequiel Ascoeta <sup>1</sup> Nace en Córdoba 10/4/1776, vecino de La Rioja	Nicolás Ascoeta -María Rosa de Echenique	"de 40 años más o menos", (53 años) casado con María Rosa Sarmiento y Sotomayor Ocampo	Catalina, 11 años; Pedro Jerónimo, 5 años; Domingo María, 3 años.
"	Ramón del Moral y Sarmiento <sup>2</sup> 12/2/1809 La Rioja	Inocencio del Moral y Andrada - María Francisca Sarmiento y Sotomayor Ocampo	19 años, soltero	_____
"	Juan Pablo del Moral y Sarmiento 1806 La Rioja	"	22 años, casado el 23/9/1824 con Micaela Bazán del Alamo	Zoila Francisca
"	Inocencio del Moral y Andrada 27/12/1760 <sup>3</sup> La Rioja	Nicolás del Moral y Luna -María Magdalena Andrada y Herrera	"de más o menos 60 años", (68) casado con Manuela Sarmiento y Sotomayor Ocampo	José Nicolás, Manuel, Juan Pablo, María del Rosario, Inocencio Ramón Sebastián
"	Thomas Gordillo y Carmona <sup>4</sup> La Rioja	Telésforo Gordillo - Josefa Carmona	"de 40 años más o menos", casado con Nicolasa de Medina y Luna	José Olegario de 3 años Julián José de 3 meses
18/7/1829	Pedro Antón Gordillo y Castro, nació el 29/6/1783, vecino de La Rioja	Cristóbal Gordillo y Brioso - Margarita de Castro y Herrera	"de 40 años más o menos", casado con Patricia Ortiz de Ocampo y Villafañe	
"	Nicolás Corro Vecino de Salta		"de 40 años más o menos", casado	
19/7/1829	Domingo Sotomayor y Argañaraz, vecino de La Rioja	Santiago Sotomayor - María Petrona Argañaraz	"de 30 años más o menos", viudo	
"	Pedro Ignacio Barros <sup>5</sup> . vecino de La Rioja		"de 40 años más o menos, casado con María Antonia....	
21/7/182	Carlos Vont Fortner Alemán		" de 36 años más o menos, soltero	
25/7/1829	Angel Mariano Pasos,	Pedro Pablo Pasos - Juliana Javiera Granillo	" de 30 años más o menos, casado	

### NOTAS

1. En el censo de 1813-14 dice que él tiene de 35 años y su mujer 32 y en esa fecha 3 hijos. El apellido está escrito Asqueta. Su hermano Pablo está casado con la hermana, Manuela Sarmiento Sotomayor y viven en casa de su madre María Rosa Sotomayor de 69 años.
2. En el censo tiene 5 años.
3. Lascano Colodrero.
4. En el censo tenía 38 años y su mujer 18. Los datos de los hijos provienen de allí.
5. En el censo, en la misma casa de Teresa Quintero, de 50 años. El tiene 22 y ella 15 años.

siempre me veo en medio de todos por defensora suya que quizás de ser (...) del informe de los muchos

que no me quieren bien. Ruego a Ud. que me crea por que (no) soy infiel para quien aprecio."

"Póngole a los pies de Ud., mi poder y sentir, ya que de quien viene, puede olvidarse, y Ud. reciba





Deprimida, inapetente y desconociendo a sus seres queridos, Severa fallece el 23 de enero de 1834, a los 23 años. A la derecha, su partida de defunción.

*En el año de 1834 n.  
 muno en casa de D. Maximiana Gomez  
 En la Comunion de la Iglesia de la Señora  
 Villafañe a pinta sobre un Con todo con una  
 montes y fue sepultada en la casa de la Señora  
 fue a la edad de veinte y tres años con un  
 de edad de veinte y cuatro años cuyo  
 cuerpo fue sepultado en el cementerio  
 de San Francisco y pinta y Comite  
 José Villafañe  
 Villafañe*

*En el año del nov mil ochocientos  
 de enero a veinte y tres del  
 mes de enero murió en la casa de la Co  
 munion de la Iglesia de la Señora  
 de Villafañe a pinta sobre un Con todo con una  
 fue a la edad de veinte y tres años con un  
 de edad de veinte y cuatro años cuyo  
 cuerpo fue sepultado en el cementerio  
 de San Francisco y pinta y Comite*

repúblicas hispano americanas un acontecimiento célebre que nadie puede decir si fue feliz o desgraciado principalmente para la República Argentina. En este día fue asesinado en Barranca Yaco el famoso caudillo Don Juan Facundo Quiroga. Sabida es la destrucción que hizo Quiroga de la ciudad de La Rioja, su misma patria y el estrago que causaron sus guerras en las demás provincias. Yo soy miembro inmediato de la familia que principió a elevar a este hombre, a la que él mas ha perseguido y arruinado; él es la causa de que nuestra familia esté así diseminada por todas partes, y sin embargo yo soy más bien su apasionado que su enemigo. A pesar de que Quiroga ha hecho más víctimas y vertido más sangre que nadie es menos culpable que Rosas al juicio de todos".

Después de la derrota de Oncativo el 25 de enero de 1830, quien se refugia en Chile (Coquimbo) es José Benito de Villafañe y su familia. Desde Mendoza, luego de derrotar al ejército unitario en marzo de 1831, Quiroga le pide que regrese y, en el cruce de la cordillera, Villafañe es muerto por una partida unitaria al mando de Navarro. Sus hijos y su viuda Concepción, la prima de Severa, quedan en Chile y en cartas a Quiroga le piden ayuda para sobrevivir allá por un tiempo hasta que regresen a La Rioja (Archivo F. Quiroga). Según contaba



Patio de la Iglesia de San Francisco en La Rioja, donde está enterrada Severa junto a su madre y su abuela.



Galería del convento del Huerto en Catamarca. Según la tradición, por estas galerías circulaba el alma en pena de Severa.

mi padre, el gobierno de Rosas les ayudó donándoles un campo en la provincia de Buenos Aires, pero de esto no tengo constancia documental.

Otros fusilamientos y persecuciones a familiares que se suman al de Ramón y aumentan el terror, ocurren en una segunda venganza.

Veintisiete prisioneros de la batalla de Rodeo del Chacón, Mendoza, fueron fusilados el 28 de marzo de 1831 por orden de Quiroga: esta vez el pretexto fue la venganza por la muerte de José Benito de Villafañe. De esta se salva el general Francisco Antonio Ortiz de Ocampo, pariente y esposo de Máxima, la



*David de Villafañe, sobrino de Severa. Tenía todo el estilo familiar: rubio, de cabello enrulado y grandes ojos claros.*

hermana gemela de Severa. A José Patricio del Moral, ex gobernador y primo de Severa quien también cae entonces prisionero, lo castiga con 300 latigazos por los versos de la vidalita que éste compuso en su contra.

## CONVENTO, LOCURA Y MUERTE

El acoso sexual y el terror que provocaron la huida de Severa de la ciudad de La Rioja a Catamarca terminaron cuando Facundo la fue buscar al colegio de las Huérfanas en cuyo convento se había refugiado. En el por qué de la elección de este refugio, y no Córdoba o Chile, está no sólo en la tradición fundacional del convento como refugio y de inviolabilidad de sus muros respetados por todos, sino también, creo, que fue porque pesó más la cercanía de sus hermanos casados, Tomás Antonio y Máxima, quienes para esa fecha vivían en Chumbicha y Catamarca respectivamente. Además, la Abadesa del convento era parienta suya, y tam-

bién tenía allí una tía y unas primas: la primera monja y las otras alumnas. Según Ramón Gil Navarro, cuando su familia y el resto de la población en condiciones para hacerlo abandonan la ciudad de Catamarca por orden de La Madrid y huyen hacia Tucumán perseguidos por Quiroga, sus hermanos no lo hacen y explica: "Mis mayores Samuel y Mardoqueo no figuran en estas jornadas por que mi papá los había dejado en Catamarca al cuidado de nuestra tía monja la rectora del Colegio de Huérfanas".

La fecha en que Facundo busca a Severa en el convento de Catamarca es otra de las incógnitas que aún no he logrado develar. Según Sarmiento, fue cuando Quiroga pasa tras La Madrid para luego combatir en la batalla de la Ciudadela el 27-28 de octubre de 1831, o a su regreso de Tucumán. Quiroga acampa en Capayán, lugar muy próximo al campo de Chumbicha donde viven Tomás Antonio y otros Villafañe. Según P. Bazán, Máxima y la tía Mariana Gómez y Cubas se refugiaron en el sótano de la casa de Ortiz de Ocampo cuando Quiroga y sus tropas pasan por Catamarca. Y, según algunas versiones de la tradición oral, ambas estaban presentes cuando Quiroga intenta

llevársela del patio del convento.

Otra fecha es a fines de 1831, cuando en carta a Rosas escribe que al pasar por Catamarca verá de hacer firmar el convenio para que ese gobierno delegue en el de Buenos Aires las relaciones exteriores. Pero es en 1832 cuando realmente viaja a La Rioja, para luego encontrarse con su familia en San Juan y pasa por Catamarca. Más tarde Facundo se trasladará a Buenos Aires con su familia. Antes, describe en una carta que está desilusionado por tanta matanza y lucha, luego de renunciar a la dirección del Ejército de los Andes. En una carta a Rosas desde Tucumán el 12 de enero de 1832 le dice: "...Usted sabe, porque se lo he dicho varias veces, que yo no soy federal, soy unitario por convencimiento...", y explica que por respeto a la voluntad de los pueblos que se han expresado por el sistema federal ha luchado contra los que trataron de imponer su voluntad a fuerza de bayonetas.

La tradición familiar habla que después del golpe en la cabeza, Severa sobrevive un tiempo trastornada por la locura y el terror. Probablemente hoy diríamos que sufrió un estrés post traumático. Estos síntomas en el caso de Seve-

## VALS SEVERA VILLAFÑE

Música: Eusebio Giorno

Letra: Arsenio Mármol

Tenía los ojos cargados de bruma,/ los labios más rojos que el mismo coral,/ su piel parecía bañada de espuma/ y en sus bucles rubios brillaba un trigal.../ Lucía en su pelo la cinta más roja,/ prendida en el nácar de su peinetón, / fue la más linda de toda La Rioja,/ que al rudo Facundo le hirió el corazón...// Le prestó la luna sus rayos de plata/ para engalanarla de armiño y albor,/ y escuchó en las notas de la serenata/ la dulce promesa de un beso de amor.../ Flor inmaculada del suelo riojano/ que en el terciopelo de su fina piel,/ descargó sus rabias el feroz tirano/ y cayó al zarpazo de su garra cruel...// Llevaba en la mano con gracia y empaque,/ el blanco abanico bordado de tul,/ y en el balanceo de su miriñaque/ parecía un cisne sobre un lago azul.../ Caía en su espalda la regia mantilla/ cubriendo su cuerpo de gracia sin par,/ y bajo los pliegues de fina sombrilla, / Facundo Quiroga buscó su mirar...// Le prestó la Luna Etc. Etc.

ra fueron depresión, mutismo, anorexia e insomnio. Desconocía a la gente que la rodeaba y prácticamente no comía. La enfermedad se fue agravando hasta desembocar en su muerte.

Severa muere el 23 de enero de 1834 a los 23 años y 5 meses en la ciudad de La Rioja, en casa de su tía Mariana Gómez y Cubas<sup>36</sup>, siendo enterrada en el campo santo de la Iglesia de San Francisco, como su madre y abuela materna, según consta en el Libro de Defunciones Catedral de La Rioja (Nº 2, folio 255 y 256).

La locura no sólo atrapó a Severa. Máxima quedó muy afectada por el sufrimiento de su hermana gemela y mientras vivió con su marido en Chilecito, protegida y contenida por éste, no se desequilibró, pero al enviudar en septiembre de 1840, comenzaron sus miedos a ser envenenada y su mansa locura al decir de P. Bazán, que la recuerda como una señora de ojos celestes y cabello blanco, de hablar alucinado con frases como "hay que dar agua a los Pueblos" y cantando unas coplas: "No quedó ninguno / de la inmensa grey... / ¡Todos perecieron / sin saciar su sed!" y jugando con los chicos en la plaza de La Rioja donde al parecer se refugiaba. El Congreso de la Nación en 1870 le otorgó una pensión, como viuda del general Francisco Antonio Ortiz de Ocampo, de 17 pesos mensuales, que le cobraba y administraba su hermana mayor Manuela, viuda de Pedro Antonio Carrizo, que se había hecho cargo de Máxima y vivían con Lorenza, también viuda, en la casa paterna. En la presentación del juicio sucesorio (La Rioja, 2 de junio de 1885), Manuela y Lorenza expresaban: "2ª Nuestra expresada hermana, Sr. Juez, ha fallecido en estado de demencia, como es de pública notoriedad, sin dejar ascendientes ni descendientes vivos que tengan por la ley preferente derecho a la sucesión; y por lo mismo, siendo en este caso –que no hay herederos testamentarios tampoco– las llama-

das a heredarla como parientes colaterales mas próximas...".<sup>37</sup>

La historia de Severa Villafañe cayó siempre en el terreno de la ambigüedad e imprecisión, ya sea por culpa de la tradición folclórica de algunos historiadores en llevarla hacia la nebulosa o la falta de datos por los pocos documentos que se conocían. Si bien aún sería de gran utilidad poder contar con documentación como fotografías o alguna nueva carta o firma de Severa o Máxima en algún juicio sucesorio de la familia que pueda dirimir la controversia de la autenticidad de las cartas encontradas en el archivo de Facundo Quiroga, creo que, mediante la unión de lo aportado por la tradición oral y la documentación nunca publicada, esta historia llega a una mayor claridad.

En cuanto a la infortunada Severa, cabe preguntarse si fue víctima o amante de Juan Facundo Quiroga. Lo segundo parece muy dudoso. En cambio, creemos que fue víctima de uno de los temidos y célebres arrebatos del caudillo. A veces la tradición oral es más fiable de lo que habitualmente se cree y, Sarmiento, menos mentiroso de lo que algunos han afirmado.♦

## NOTAS

1. Con la intención de escribir un guión cinematográfico y partiendo de la tradición oral familiar, la investigación y búsqueda del personaje real, me fui introduciendo, cada vez más, en la vida de Severa de Villafañe. Mi objetivo fue acercarme lo máximo posible a la verdad de su muerte, de su discutida existencia y de la relación que mantuvo con Facundo Quiroga; su acosador y verdugo.
2. Primo hermano de Severa.
3. José Patricio del Moral y Gómez muere fusilado junto a sus dos cuñados, Pedro Bazán y Jacinto Rincón, casados con tres hermanas: Rosario, María y Ángela Herrera. Una cuarta hermana Herrera estaba casada con Pedro Lucas Luna.
4. Nace en Buenos Aires en 1855 y muere en 1889. Estuvo destinado en La

Rioja en la década de 1870.

5. El tatarabuelo del padre de Severa (Baltasar de Villafañe y Guzmán) era hermano del bisabuelo de José Benito (Bernardino de Villafañe y Guzmán) y ambos, Baltasar como Bernardino, eran hijos de Manuel de Villafañe y Guzmán.
6. Nacido el 29 de abril de 1767, en la ciudad de La Rioja, bautizado Pedro Baltasar. Libro de nacimientos nº 1, folio 70.
7. Nacida el 23 de marzo de 1775, en la ciudad de La Rioja, Libro de nacimientos nº 1, folio 92.
8. Casados en la iglesia matriz de La Rioja el 6 de noviembre de 1802, Libro de matrimonios nº 2, Folio 5, Catedral de La Rioja.
9. En el Libro nº 2 de Nacimientos de la Catedral de La Rioja se han perdido los cuadernillos correspondientes a los años 1803/04/05/ y parte del 1806. Posiblemente nace en 1803.
10. Nace el 5 de enero 1806. Existe una copia de la partida de nacimiento de Manuela adosada al reclamo de herencia por el juicio sucesorio de Máxima del año 1885, nº 232 civil-149 V nº 53 juez Remigio Rivas Encinas (libro de bautismos nº 2 folio 21)
11. Nace entre el 23 y el 29 de junio de 1806. Parte de el folio 29 y 30 del Libro nº 2 donde está asentado su nacimiento esta carcomido y el nacimiento previo anotado es del día 23 y el posterior es del día 29
12. Nace el 26 de agosto de 1807. Libro nacimientos nº 2, folio 44.
13. Nace el 1 de octubre de 1811. Libro de nacimientos nº 2, folio 111.
14. Nace el 10 de agosto de 1813. Libro nacimientos nº 2, folio 154.
15. Nacida en Catamarca en 1742.
16. Enterrada en el Camposanto de la iglesia de San Francisco de La Rioja.
17. Rama de donde descienden mis primas Flores Gordillo, portavoces de una de las versiones de la tradición oral.
18. En el Archivo de Facundo Quiroga, rollo IV, carpeta XI folio 1779 y 1780.
19. En el archivo de F. Quiroga puede verse las listas de artículos que encargaba a Buenos Aires para su familia.
20. Recuerdo aquellas frases de mi abuela, madre y tías, que antes de salir con una última mirada al espejo y a nosotras, decían interrogándonos "¿Estoy bien compuesta?".
21. Hijo de Mariana Gómez y Cubas y Pedro Miguel del Moral, nació el 17/3/1791.
22. *Diccionario de ideas afines* de Fernando Corripo.

23. Frente a las dudas sobre el origen de las cartas pedí que las examinaran una grafóloga y un calígrafo. El resultado fue sorprendente, ya que no se pusieron de acuerdo. El calígrafo dijo: «Las cartas de Severa y Máxima fueron escritas por manos diferente y ambas demuestran una cultura caligráfica buena, esto último no solo se da por una buena enseñanza caligráfica sino también por la lectura», que eran personas cultas, «y ambas se mantienen dentro de las normas caligráficas de la época». Christa Sommersguter, grafóloga, dice que: «pareciera que los textos de las cartas fueron escritas por la misma persona. Hay muchos gestos gráficos iguales en ambas cartas. También las firmas son coincidentes. La letra es sobria, sin adornos superfluos, con cierto grado de rigidez, firmeza y tenacidad, propio de caracteres masculinos o muy fuertes. En el escrito de Máxima se observa mayor control sobre las emociones, una regularidad que no se ve en la carta de Severa, donde las líneas son ascendentes, demostrando euforia o ansiedad y los renglones más juntos. El hecho de que Máxima y Severa fueran gemelas no nos permite afirmar que sus letras (fiel reflejo de su personalidad y no de su aspecto físico) deben ser iguales.». El calígrafo por su parte habla de «trazos muy firmes» en la carta de Severa «y esta mayor firmeza en los trazos, con plenos bien definidos que hablaría a favor de un carácter fuerte y muy definido». También aporó datos con respecto a algunos rasgos de carácter y estados anímicos al momento de escribirse las cartas: «Tiene la carta de Severa, una escritura ascendente lo que significaría que se encontraba en un estado anímico óptimo (alegre). De acuerdo a las formas de las «s» sería una persona celosa y también se observan menos empastes que en la carta de Máxima.»

Con respecto a la carta de Máxima dice: «tiene firmeza en los óvalos que la mantiene en las normas caligráficas de la época. Es mejor su escritura, más limpia, armoniosa y bella, pese a que tiene muchos empastes de tinta que la muestran como menos prolija (desprolija) que Severa. La carta de Máxima la muestra con un estado anímico normal, en cambio la de Severa con su escritura ascendente y comprimida por intentar escribir mucho en poco espacio, podríamos decir que es más ansiosa.»

Deduzco de lo dicho por Christa Sommersguter, que hay párrafos escritos

por otra persona. «Por ejemplo, los encabezados de las cartas fueron escritos por una segunda mano. En particular, en la carta de Severa la letra de éste tiene poco que ver con la letra del texto de la carta. Y así mismo la letra de este texto es igual a la del texto de Máxima (la misma mano).» O sea que la controversia sigue.

24. Deolinda Correa de Bustos, nacida en San Juan, hija de Pedro Correa y esposa de Braudillo Bustos.

25. Perseguida por Felipe Ibarra, caudillo de Santiago del Estero.

26. No solo mencionado en la tradición oral familiar sino también publicado por Salvador de la Colina y Pedro Bazán

27. Según consta en partida de defunción libro nº 2 folios 196 a y 197. Inocencio del Moral el 6/5/1813, fue nombrado albacea de todos los bienes por el padre de Facundo: "Ante mi, don Balthasar de Villafañe, vecino y alcalde de 2º voto y Juez Consular, concurrió el Capitán de Milicias don José Prudencio Quiroga, vecino del lugar de San Antonio de los Llanos de esta Jurisdicción, que conozco y doy fe, y dijo: "Que daba y dio poder, confería y confirió todo su poder cumplido, particular y general que por derecho se requiere, a Don Inocencio del Moral vecino de esta ciudad..."

28. Según consta en sus partidas de defunción libro nº 2 folio 196 y 197 A.

29. "...murió por la justicia...hijo de Santiago Sotomayor y María Petrona Argañaraz, casa y viudo con el sacramento de la penitencia por no darles más horas de tiempo..."

30. "...casado hijo de los finados Don Nicolás Barros y Da María murió por la justicia con solo el sacramento de la penitencia por no haberle dado más horas de tiempo..." libro nº 2 folio 198. De Paoli lo publica como Pedro Ignacio Barrios lo cual es un error ya que el apellido es Barros.

31. E. Ocampo cita también como fusilado a Carlos von Fortner, no así P. de Paoli que solo aclara que no fue fusilado en 1825.

32. "...Murió en su defensa por la justicia Don Ángel Mariano Pazos casado vecino de esta ciudad sin sacramento alguno..."

33. Respuestas del Comandante Domingo de Villafañe y Brioso, referidas a la captura de Fortner, rollo V, nº 2014 y 2016.

34. Cartas de Concepción del Moral de Villafañe rollo V, nº 2033 del 28 de julio de 1829 y de José B. de Villafañe nº

2033 del 29 de julio de 1829.

35. Ver en *Todo es Historia* Nº 422 el artículo de María del Carmen Ferreyra y David S. Reher "Degüellos y patibulos en la Catamarca rosista", que reproduce parte del diario de Ramón Gil Navarro sobre la entrada a esa provincia, en 1842, de las fuerzas federales del coronel Mariano Maza.

36. Mariana Gómez y Cubas muere el 29 de octubre de 1838 en la ciudad de La Rioja.

37. Expediente civil nº de Archivo 612 V. Manuela es la última en fallecer, el 26 de mayo de 1890 en la misma ciudad. A través de una donación testamentaria la heredan sus tres nietos: Santiago, Ernesto y Octavio Córdova, hijos de Eloisa Carrizo Villafañe, hija adoptiva, de su marido José María Córdova y su primera mujer Isabel de Villafañe Neel. Según P. Bazán, su tía abuela Rosario Herrera se casó en segundas nupcias, varios años después de enviudar, con su primo hermano Pelagio Herrera, y vivió mucho tiempo en La Rioja hasta que murió en 1894 cuando ocurrió el terremoto. En sus últimos días aún recordaba los famosos versos de la vidalita que José Patricio del Moral le dedicara a Facundo en venganza por los sufrimientos de Severa, y relataba los dolores del flagelamiento al que lo sometió Quiroga en Mendoza.

El hermano mayor de Severa, Tomás Antonio de Villafañe, al casarse el 23 de octubre de 1843 con Cándida Rosa en segundas nupcias, se traslada a vivir a Córdoba, a la estancia San José, en el departamento de San Carlos Minas. Como puede verse en el árbol genealógico de Severa tiene 8 hijos. De David, que tuvo 6 hijos con Flora de la Lastra, nace mi padre Tomas Antonio Andrés de Villafañe Lastra y de él descendemos mi sobrino Tomás Javier y yo, autores de esta nota.

## BIBLIOGRAFIA

ARÁOZ DE LA MADRID, GREGORIO, *Memorias*, Eudeba, Buenos Aires, 1885.

ARIAS, ABELARDO, *Polvo y espanto*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1973. Archivo del Brigadier General Juan Facundo Quiroga, 1957 a 1985, Instituto Doctor Emilio Ravignani, Editorial Universidad de Buenos Aires, Tomos 1 a 4.

BARBA, ENRIQUE M., *Correspondencia entre Rosas, Quiroga y López*, Buenos Aires, Editorial Hachette, 1965.

BAZÁN, ARMANDO R., *Historia de La Rioja*,

Buenos Aires, Ediciones Plus Ultra, 1992.

BAZÁN, PEDRO, *Severa Villafañe*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1944.

BAZÁN LASCANO, MARCELO, "La sociedad riojana en las postrimerías del Virreinato y en la época de la independencia", Primer Congreso de Historia Argentina y Regional, Tucumán, 1971.

BENARÓS, LEÓN, *Romances de la Tierra. La desgracia de Severa Villafañe*, Buenos Aires, Emecé, 1950.

BUSCA-SUST, ANTONIO, "Villafañe y Guzmán", Centro de Estudios Genealógicos de Córdoba, Nº 14, 1980.

DE LA COLINA, SALVADOR, *1889. Crónicas Riojanas y Catamarqueñas*, Ediciones Canguro, Colección Ciudad de los Naranjos, La Rioja, 1999.

DE PAOLI, PEDRO, *Facundo*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1973.

GARCÍA MANCILLA, JULIA, *Don Diego el Desaparecido*, Ediciones Dunken, Buenos Aires, 1994.

GONZÁLEZ ARRILI, BERNARDO, *Historia Argentina. Según las biografías de sus hombres y mujeres*, Editorial Nobis, Buenos Aires, 1966. Tomo V, páginas 1747-1749.

GUTIÉRREZ, EDUARDO, *1886. El Chacho*, Buenos Aires, Hachette, 1960.

GUZMÁN, GASPAS H., *Libro de oro del Colegio de Nuestra Señora de Catamarca*, Catamarca, Ed. Com. Homen, 1974.

Historia Visual de la Argentina, 1999.

*Diario Clarín*, fascículo Nº 43: Facundo Quiroga.

LUNA, FÉLIX, *Los Caudillos*, Buenos Aires, Editorial Jorge Alvarez, 1966.

MÁS Y PÍ, JUAN, *La Severa*, citado en GONZÁLEZ ARRILI BERNARDO, *Historia Argentina. Según las biografías de sus hombres y mujeres*.

*Manual de Historia y Geografía de La Rioja*, La Rioja, Editorial Riojana, 1969.

MERCADO LUNA, RICARDO, *La ciudad de los naranjos*, Ediciones Canguro, La Rioja, 1999.

MARTÍN DE MOUSSY, JEAN C., *Infatunios de la matrona santiagueña doña Agustina Palacio de Libarona, la Heroína del Bracho*, Santiago del Estero, Editorial Santiago del Estero, 1925.

NAVARRO, RAMÓN GIL, *1845-1856. Diario de Ramón Gil Navarro*. Original en la Bancroft Library, Universidad Berkeley, California. Transcripción de María del Carmen Ferreyra.

OCAMPO, ELÍAS O., *Juan Facundo Quiroga*, Colección Ciudad de los Naranjos, Ediciones Canguro, 1999. Tomo II.

OLMOS, P. R. R., *Historia de Catamarca*, Catamarca, Ediciones La Unión, 1994.

ORTEGA PEÑA, RODOLFO Y DUHALDE, EDUARDO LUIS, *Facundo y la montonera*, Buenos Aires, Ed. Pensamiento Nacional, 1986.

RAMOS MEJÍA, A., *Las neurosis de los hombres célebres de la historia Argentina*, Editorial Científica y Literaria Argentina, Buenos Aires, 1927, Tomo II.

REYES MARCELINO, *Bosquejo Histórico de la provincia de la Rioja, 1543-1867*, Ed. Talleres Gráficos de H. Cattáneo, Buenos Aires, 1913.

ROSA, JOSÉ MARÍA, *Historia Argentina*, Buenos Aires, Editorial Oriente, 1981.

SARMIENTO, DOMINGO F., *Facundo. 1845-1857*, Buenos Aires, Editorial Espasa Calpe, 1993.

SEGURA, ANGEL BALTAZAR, "La educación primaria en el período 1810-1860", Primer Congreso de Historia Argentina y Regional, Tucumán, 1973.

SERRANO REDONET, JORGE A., "Introducción al estudio de la casa Villafañe y Guzmán", *Revista del Centro Estudios Genealógicos de Buenos Aires*, 1944.

SERRANO REDONET, JORGE A., "Los Ortiz de Ocampo", *Revista del Centro de Estudios Genealógicos de Buenos Aires*, 1979.

SORIA, MANUEL, *Historia de Catamarca. Fechas catamarqueñas*, Editorial Propaganda, Catamarca, 1920.

SOSA DE NEWTON, LILY, *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1986.

UDAONDO ENRIQUE, *Diccionario Biográfico Argentino, Buenos Aires, Editorial Institución Mitre, 1938.*

## OTRAS FUENTES

Cine: "El tigre de los llanos", de Miguel Tato, 1950; "Facundo", de Nicolás Sarquis, 1998.

Música: "Severa Villafañe", vals (música de Eusebio Giorno y poesía de Arsenio Mármol. Edit. Musical Pirovano. Copyright 20-III-MCMXLII).

"Severa Villafañe", zamba (música de Carlos Guastavino y poesía de León Benarós. Canciones populares Nº 21, Ricordi, Buenos Aires). Grabada por el Cuarteto Vocal Gaudeamus, "El gozo de cantar", Córdoba, 2000.

Letra de "Zamba para Severa y Ramón" en Pedro Bazán página 94 y 95.

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a Elsa Andrada de Bosch, genealogista de Catamarca, por su desinteresada información sobre la genealogía de mi familia y de cuyo fallecimiento acabo de enterarme. A Ventura Murga, genealogista de Tucumán; Alejandro Moyano Aliaga, director del Archivo Histórico de la provincia de Córdoba y también a todo el personal que allí trabaja; Daniel Santilli del Instituto Ravignani y a todo el personal que allí trabaja; María Celina Audisio de Gnocchi, directora del Archivo del Arzobispado de Córdoba; Nicolás de la Fuente, historiador de La Rioja; al párroco de la Catedral de la Rioja y a Sofía Mercado de Pinto, secretaria de la parroquia de la Catedral; Miguel Bravo Tedín, escritor e historiador de La Rioja; Armando R. Bazán, historiador de Catamarca; Meneca del Moral; Ligia Oliveira de Matta; Claudia Capovilla de de la Vega; Estela Mensa de Buteler; Rosa María Jaturff; Ricardo Becher; Cristina Bajo; Eduardo Arnaud; Nora Elías; Carmen y Javier Villa de Villafañe y a la familia: hermanas, sobrinos y primos.

## ARCHIVOS

Archivos Parroquiales de La Rioja. Libros de nacimientos 1 y 2. Libros de casamientos 1 y 2. Libros de fallecimientos 1 y 2. Archivos notariales de La Rioja. Juicio testamentario de la finada Doña Máxima Villafañe de Ocampo promovido por Doña Manuela y Doña Lorenza Villafañe. Nº 232 149 Civil. Iniciado el 27/1885, juez D. Remigio Rivas Encinas. Vnº 53 anotado V- 149.

Juicio testamentario de la finada Doña Manuela de Villafañe de Carrizo a favor de sus nietos Santiago Ernesto y Octavio Córdoba Carrizo, hijos de Eloisa Carrizo Villafañe, su hija adoptiva, casada con José María Córdoba.

Archivos Arzobispado de Córdoba. Censo de la Rioja 1813-14. Libros de matrimonios de Córdoba

**CAPSA**



*Capex*

## LA DESGRACIA DE SEVERA VILLAFAÑE

**El  
Desván  
de  
Cielo  
Personajes,  
hechos,  
anécdotas y  
curiosidades  
de la historia  
por León Benarós**

Siempre me han conmovido las «desgracias» ocurridas en la historia argentina, sobre todo cuando afectan a una inocente mujer.

Es el caso de Elisa Brown, que, como una sonámbula, se deja caer en las aguas del Riachuelo cuando sabe que su novio ha muerto en una batalla.

Es también el caso de Carmencita Puch, la hermosa rubia esposa de Martín Miguel de Güemes, que corta sus cabellos y se deja morir en un rincón, rechazando hasta el alimento, cuando sabe que Güemes ha muerto.

Conmovedora «desgracia» también, es la de Severa Villafañe. Hay diversas versiones sobre su muerte. Sarmiento sugiere que se intentó envenenarla. Todavía hay quien se atreve a sugerir que no era indiferente a su perseguidor, Juan Facundo Quiroga.

La versión común es la que expresa que, perseguida amorosamente por Facundo, huye hacia Catamarca para guardarse en un convento. En su implacable persecución Quiroga llega hasta allí y exige a la Superiora que presente las reclusas.

Al reconocer a su perseguidor, Severa cae desmayada y enseguida enloquece, tocando luego la campana del convento como si doblaran a muerto.

Yo había tratado el tema en "La desgracia de Severa Villafañe", que integra mi libro *Romances de la tierra* (1950), poema que fue reproducido a toda página por Pablo Neruda en la revista *La Gaceta de Chile*, que el premio Nobel dirigió.

El tema pues ya venía trabajando dolorosamente mi sensibilidad.

En el romance digo: "*Pobrecita la Severa,/ pobre paloma de gracia!/ Hasta allí la persiguió/ la estrella de su desgracia.// Reconociendo al causante/ de su destino maldito,/ en ese mismo lugar/ se desplomó dando un grito.// Y como golpe final/ a un deshecho corazón,/ no acabó de recobrase/ cuando perdió la razón.// Causaba entre las novicias/ un extraño sentimiento/ verla doblar por difuntos/ la campana del convento.// Ya no fue más que una sombra/ Habrán ajado los años/ sus grandes ojos oscuros/ y sus cabellos castaños!// Más no todo perdería/ de su belleza primera,/ esa pobrecita loca,/ ¡tan alhajita como era!// Pensemos, para consuelo,/ que Dios dispuso, clemente,/ recibir en las alturas/ el alma de esa inocente.// Y que al fin de sus trabajos/ en el Cielo mereció/ esa suspirada paz/ que la tierra le negó.*"

El tema pues, ya estaba instalado en mí cuando se lo propuse como canción al maestro Carlos Guastavino. Creo que es una de las más conmovedoras canciones en las que tuve el privilegio de colaborar con él.

Se trataba solamente de reducir a los términos de una canción la dolorosa historia. Es lo que hicimos.

La zamba empieza: "*¿Qué llorarán las campanas/ en lo doliente del aire...?/ Si estarán quizás doblando/ por Severa Villafañe...*"

En otra parte de la obra se expresa: "*Ay, Severa Villafañe,/ tu sino cruel se verá cumplido./ Ese Facundo*

*Quiroga/ para tu mal te ha elegido...*"

Una de las más bellas versiones de la zamba es la de los conjuntos que sucesivamente formó el maestro de coros Carlos Vilo, quien ha dedicado toda su labor con exclusividad, a interpretar la obra de Guastavino, con tanto agradecimiento por el autor de *Se equivocó la paloma*, *Pueblito mi pueblo* y la serie de *Flores Argentinas* (obra ésta con textos míos) que Guastavino regaló a Vilo su piano, conmovido por la fineza y comprensión con que Vilo interpretó la casi totalidad de la obra del autor de *La tempranera* (zamba). Esta es una de las primeras obras en las que tuve el honor de colaborar con el maestro Guastavino, en una totalidad de 61 composiciones.

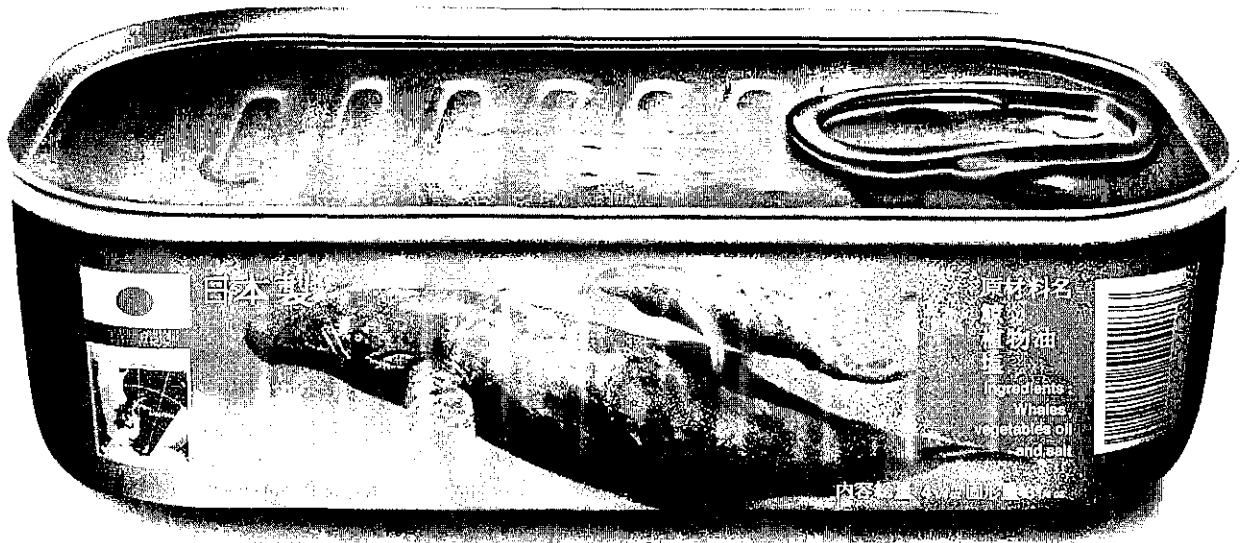
### NOTA

1. En el artículo publicado en la página 6 se la describe de cabello ondulado y rubio.

*El maestro Carlos Guastavino, autor de una vasta obra musical.*







# AHORA LAS BALLENAS TIENEN FECHA DE VENCIMIENTO.

## VOS PODES SALVARLAS.

Nuevamente el gobierno de Japón está matando ballenas en la Antártida, área de protección internacional creada por Argentina y otras naciones en 1994. Cazan 12 ballenas por día, sus crías abandonadas mueren después. Una vez más, Japón quiere justificarse diciendo que es para investigación científica. Miente. No es necesario matar una sola ballena para estudiarlas. La caza comercial de ballenas está prohibida desde 1986, gracias a Greenpeace y otras organizaciones. Pero el gobierno de Japón quiere que cazar ballenas sea una actividad legal. Por eso, está sobornando a los países en vías de desarrollo miembros de la Comisión Ballenera Internacional, para que el próximo año permitan nuevamente la caza. Greenpeace lo denunció y ya está en acción para detener esta matanza. Unite a Greenpeace por **teléfono (011) 4000-5555**, por internet **http://ballenas.greenpeace.org.ar** o completando el cupón y enviándolo por **fax (011) 4962-3090**, con una pequeña donación debitada de tu tarjeta. Las ballenas y el planeta necesitan tu ayuda.

Sí, quiero salvar las ballenas junto a Greenpeace.

THJU02

Apellido y nombre: ..... Domicilio: .....

CP: ..... Loc.: ..... Tel. particular: ..... Tel. comercial: .....

Fecha de nac.: ..... DNI/LE/CI: ..... e-mail: ..... Ocup.: .....

Autorizo el débito mensual por la cantidad de: (marcá la opción que quieras).

- |   |   |   |
|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> \$10 (sólo \$ 0.33 por día) Socio colaborador.   | <input type="checkbox"/> \$20 (sólo \$ 0.66 por día) Socio activo.  | <input type="checkbox"/> \$50 (sólo \$ 1.66 por día) Amigo del Rainbow Warrior. |
| <input type="checkbox"/> \$ 5 (sólo \$ 0.15 por día) Amigo de Greenpeace. | <input type="checkbox"/> \$. ..... Donación mayor a \$50 mensuales. |   |

Tarjeta  Visa  Credencial  American Express  Tarjeta Naranja  
 Cabal  Diners  Argencard/Mastercard  Tarjeta Nevada Firma: .....

Nº de tarjeta               Fecha de Vencimiento       Aclaración: .....

Deseo recibir la remerá:  Sí  NO Talle:  2 (niño)  6 (niño)  10 (niño)  Small  Medium  Large  XL

LAS BALLENAS Y EL PLANETA NECESITAN TU AYUDA. [www.greenpeace.org.ar](http://www.greenpeace.org.ar)

AYUDANOS A QUE OTROS TOMEN CONCIENCIA, ASOCIATE AL 4000-5555. SOLICITA TU REMERA Y TU CALCO.



## LA MAQUINA QUE REVOLUCIONO UNA EPOCA

Al igual que la segadora<sup>1</sup>, también la trilladora fue la culminación de un largo proceso de desarrollo. Ya desde mediados del siglo XVIII se intentó en Europa mecanizar el pesado trabajo de la trilla, que allí se efectuaba principalmente con el mayal y en algunas regiones con el trillo. Un escocés, Andrew Meickle (1719-1811), construyó la primera trilladora práctica en 1785.

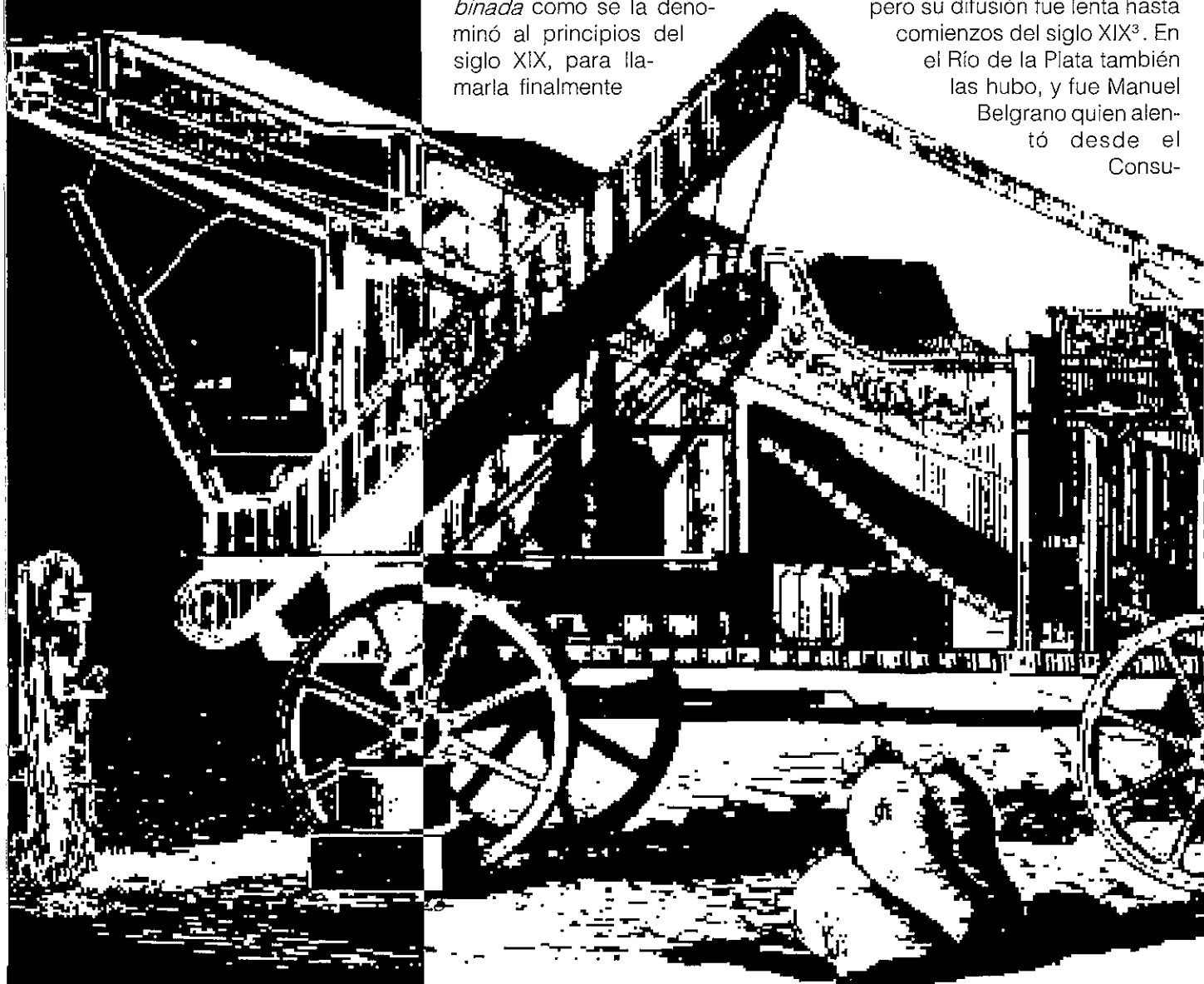
# LA TRILLADORA

por RODOLFO GUILLERMO FRANK

Trillar y aventar (operación esta última necesaria para dejar el trigo «libre de polvo y paja») fueron dos procedimientos claramente separados hasta fines del siglo XVIII en Europa. Por esta razón, la mecanización de estas tareas se realizó mediante diferentes máquinas: la trilladora propiamente dicha y la aventadora, hasta reunir ambas en una sola, la *trilladora combinada* como se la denominó al principios del siglo XIX, para llamarla finalmente

*trilladora*, denominación usual de estas máquinas en la actualidad.

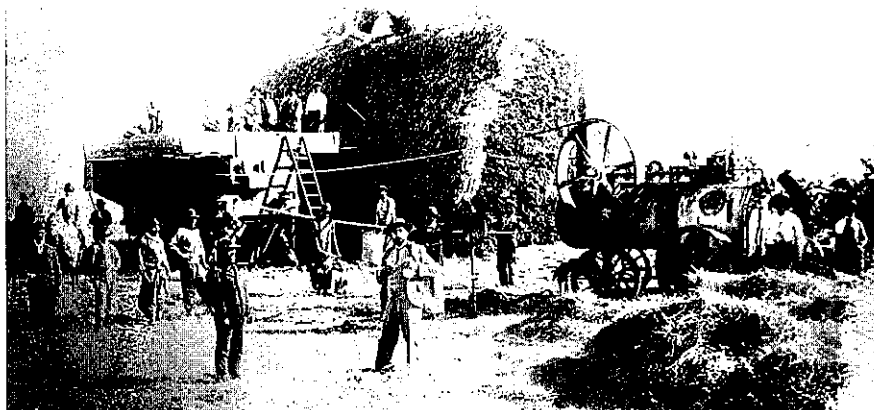
Las aventadoras ya habían sido utilizadas durante la dinastía Han en China, hace 2000 años<sup>2</sup>. En Europa comenzaron a emplearse desde mediados del siglo XVIII, y, hacia fines del mismo, se mejoró su trabajo agregándole zarandas. En Estados Unidos ya eran utilizadas antes de su independencia de Inglaterra, pero su difusión fue lenta hasta comienzos del siglo XIX<sup>3</sup>. En el Río de la Plata también las hubo, y fue Manuel Belgrano quien alentó desde el Consu-



lado su perfeccionamiento; sin embargo aquí fue una máquina utilizada por tahoneros y panaderos y no por los agricultores.

La trilladora diseñada por Meickle consistía básicamente en un cilindro y un cóncavo, este último enterizo. Trillaba "batiendo" las espigas, o sea separando el grano por impacto. Para una operación eficiente era necesario que las gavillas fuesen muy uniformes y que la alimentación de la trilladora se efectuase en dirección radial al cilindro, con la espiga hacia adelante. De no ser así, no ejecutaba un trabajo satisfactorio. Gavillas con estas condiciones se obtenían cuando el trigo era segado con hoces, mientras que el segado con guadañas daba gavillas mucho más irregulares<sup>4</sup>. Meickle fabricó trilladoras y tuvo muchos imitadores que también construyeron su máquina, que se difundió principalmente en Escocia.

A principios del siglo XIX se perfecciona la trilladora: el cóncavo toma su forma actual abierta (en lugar de ser enterizo) y el cilindro gira más rápidamente. La mies es introducida tangencialmente —con respecto al cilindro— efectuándose la trilla



por "fricción" o "roce". Este sistema se denominó "inglés", en oposición al de Meickle denominado "escocés". Sus ventajas consistían principalmente en una mayor capacidad de trabajo: mientras con el sistema «escocés», utilizando 4 caballos se trillaban unos 7 quintales/hora (en adelante qq/h), con el sistema "inglés" se elevaba a unos 10 qq/h. Por otra parte, el uso de la guadaña en la siega del trigo limitó la difusión del sistema escocés.

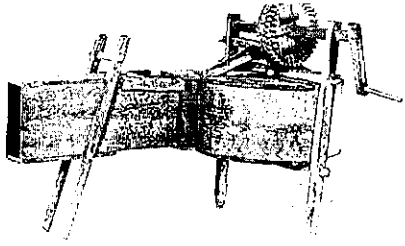
Las primeras trilladoras eran máquinas fijas, movidas por el agua mediante ruedas hidráulicas, por el viento o —lo que con el tiempo se fue imponiendo— por caballos. También hubo trilladoras chicas de accionamiento manual. Ya hacia 1830 son corrientes en Gran Bretaña las trilladoras portátiles, impulsadas por bueyes o caballos. Por esa época comienza el uso de máquinas a vapor portátiles, las locomóviles (de *loco*: lugar, o sea motores que se podían trasladar) para impulsar trilladoras. Pero el desplazamiento tanto de la trilladora como de la máquina a vapor, proseguía efectuándose mediante tracción animal. Sin embargo, el uso de máquinas a vapor se fue difundiendo lentamente, quedando limitado hasta mediados del siglo a grandes explotaciones.

En Estados Unidos la difusión de la trilladora fue posterior que en Gran Bretaña. Uno de los primeros fabricantes de trilladoras fue Ro-

*Típica escena de trilla en la pampa argentina. A la derecha, la locomóvil con su alta chimenea y enorme volante, impulsa la trilladora que se halla a la izquierda. Sobre la parva, los horquilleros tiran las gavillas a los embocadores que se hallan sobre la trilladora. A la derecha se ve un operario, probablemente un costurero, que posa junto a una bolsa.*

bert McCormick, padre de Cyrus (el que desarrolló la segadora). Los hermanos Pitts comienzan la fabricación de trilladoras en 1834, convirtiéndose con el tiempo en uno de los más acreditados. J.I. Case, que posteriormente llega a ser el mayor fabricante de cosechadoras de Estados Unidos, inicia su empresa en 1844. Hacia 1840, la trilladora ya era una máquina de uso corriente en el este de Estados Unidos y posteriormente, a medida que se fue poblando el Cercano Oeste y difundiéndose allí el cultivo del trigo, se popularizó el uso de este aparato. En esa época también se difundió el cilindro de dientes o clavijas (el "cilindro americano").

Recién hacia mediados del siglo XIX se difundieron trilladoras con sacapajas o sacudidor. Anteriormente, a ese trabajo lo realizaba un horquillero. Otras innovaciones como la locomóvil autopropulsada, la adaptación de éstas para quemar la paja del trigo y la trilladora totalmente metálica (las máquinas



*Aventadora de principios del siglo XIX. Esta pieza se utilizó en Estados Unidos, pero probablemente las construidas en Buenos Aires por José Sinibald, Francisco Arellano y Antonio Sánchez fueron parecidas a ésta.*



inglesas antiguas eran de madera y por consiguiente fácil presa de las llamas) recién fueron introducidas en la segunda mitad de ese siglo.

#### BELGRANO, EL CONSULADO Y LAS AVENTADORAS

Ya en la primera memoria que el joven secretario del Consulado, Manuel Belgrano (1770-1820), lee en 1795<sup>5</sup> sobre los "Medios generales de fomentar la agricultura, animar la industria y proteger el comercio en un país agricultor" –tal su título–, sostiene la conveniencia de premiar a quienes introducen adelantos en la agricultura. "Estos premios deberían ser, o de medallas... o de dinero efectivo y según la calidad de la persona..." afirma. Y también sostiene que "una corta cantidad que se destine a este fin todos los años, hará ver los progresos de estas ideas..."<sup>6</sup>.

Dos años más tarde, en 1797, se estudia y experimenta una máquina para limpiar trigo, fabricada por José Sinibald, de la cual carecemos de datos más precisos<sup>7</sup>. El 9 de septiembre de 1801 el *Telégrafo Mercantil* publica la siguiente noticia: "Francisco Arellano, Sargento Retirado, ha inventado una máquina para limpiar el trigo, que lo suministra despojado de toda inmundicia y polvo, en cantidad necesaria para seis asientos, que muelen 30

fanegas en 12 horas, ahorrando en este concepto 18 peones que pagados a 7 pesos al mes, importan 126 pesos. El Emo. Sr. Marqués de Avilés, digno Virrey que fue de estas provincias le concedió privilegio exclusivo para la fábrica de la expresada máquina por espacio de 10 años en su favor, el de su mujer e hijos. Ultimamente, el Real Consulado de este Virreynato en vista de las ventajas que proporciona la insinuada máquina, así a la agricultura, como al comercio, le adjudicó un premio de 100 pesos el día 14 del mes anterior. El que quisiera verla y cerciorarse de sus utilidades, ocurra a la panadería de D. Juan González, sita en las inmediaciones del hospital del Bethlemg"<sup>8</sup>. Lamentablemente no hay una descripción precisa de la máquina del maestro carpintero Arellano, pero se trataba de una aventadora, puesto que deshacía los terrones de tierra y los aventaba luego de hechos polvo, como informa Antonio Sánchez en su escrito mencionado más adelante.

De la oscura información del *Telégrafo Mercantil* pareciera desprenderse que su capacidad de trabajo fue de 30 fanegas por día, pero no resulta clara la cuenta de la economía de mano de obra. De todos modos, el premio conferido por el Consulado era importante: equivalía a algo más que el sueldo de 14 meses de un peón; expresa-

*El antiquísimo método de la "trilla a pata de yegua". La era (lugar donde se halla la parva de trigo) se cercaba para dejar una especie de corral, en el cual se encerraban las yeguas. El "azotador" que se ve a la izquierda, dentro del corral, hacía girar continuamente las yeguas, que al pisotear la mies separaban el grano de la paja.*

do en trigo, y al precio que el mismo *Telégrafo Mercantil* informaba en abril de ese año de 4,5 a 5 pesos por fanega<sup>9</sup>, equivalía de 20 a 22 fanegas o sean unos 21 a 23 quintales métricos.

En 1803 se presenta Antonio Sánchez al Virrey diciendo que "...con motivo de haber tenido algún ejercicio en el trabajo de panadería... me dediqué a organizar una máquina que fuese conducente a quitar del trigo las granzas y otras basuras mayores con que siempre viene envuelto de la campaña por la penalidad del harnero que era indispensable para limpiarlas de ellas, y ocupación de algunos operarios con solo este destino antes de excogerse [sic] en mesas para sacarle los granos de tierra que contenga o echarlo a la máquina que se ha inventado para deshacerlos y aventar el polvo a que se reducen al auxilio de un abanico, y después de una larga meditación y de haber repetido ensayos con bastante gasto, he conseguido al fin haberla concluido con toda per-

fección en términos que no dudo que cuantos panaderos a informarse de sus ventajas la adoptarán sin demora por el ahorro de jornales que les resulta..."<sup>10</sup>. Sánchez en ese escrito solicita "... que ninguno otro que yo y por mi falta mis herederos y sucesores puedan trabajarla en el espacio de diez años...".

El Virrey del Pino pasó este pedido al Consulado y éste designa dos consiliarios para que presencien un ensayo de la máquina. Un acta da cuenta de este hecho: "Decimos los abajo firmados que por orden del Tribunal del Consulado y con licencia de V.E. en presencia de los señores Consiliarios don Roque Burrugorri y don [José] Pastor Lezica, hemos visto trabajar la máquina de limpiar trigo construida por don Antonio Sánchez y en virtud de la inteligencia que tenemos en el manejo de panadería y que actualmente estamos ejerciendo, declaramos que la dicha máquina es muy útil y ahorrativa y digna de todo aprecio y que precisamente todos los de nuestra facultad necesitamos de ella, por la mucha limpieza del trigo y la ligereza en el despacho y según graduamos por lo que hemos visto, limpia en el día hasta cien fanegas de trigo con toda perfección, cosa tan ventajosa para nosotros por el ahorro de jornal y la mucha prontitud en una faena que de ordinario se nos están ofreciendo y hallamos que aun es de más beneficio que la que construyó el maestro carpintero Arellano, pues aquella es sólo para desmoronar el terrón de tierra, y ésta lo limpia de toda broza y maleza con que viene envuelto de la campaña, y desde luego con todo gusto y contento damos como inteligentes nuestra aprobación y no dudamos que cuantos panaderos la vean la adoptarán y le darán la estimación y el mérito que en sí tiene, y para que conste en donde convenga lo firmamos en Buenos Ayres, octubre 24 de 1803". Firman cinco panaderos<sup>11</sup>. El Virrey concede privilegio exclusivo (patente) por cuatro años, de acuerdo a lo aconsejado

por el Consulado<sup>12</sup> y éste acuerda un premio de cien pesos, igual que a Arellano<sup>13</sup>. Tampoco aquí hay una descripción de la máquina (y mucho menos un plano de la misma en el expediente), pero sin duda se trataba de una aventadora. En lo que hay acuerdo es en su superioridad a la de Arellano. Si nuestra interpretación de lo informado por el *Telégrafo Mercantil* es correcta, la máquina de Sánchez tenía mayor capacidad de trabajo que la aventadora de Arellano. Cabe señalar también que estos aparatos no eran máquinas agrícolas, sino que eran utilizados por los panaderos.

La afirmación de Belgrano en su primera memoria leída ante el Consulado ("Una corta cantidad que se destine a este fin todos los años, hará ver los progresos de estas ideas...") se cumplió rápidamente, y después de ocho años tres "inventores" perfeccionaron una máquina útil. Es una pena que en la primer mitad del siglo XIX no se haya seguido este sabio consejo; muy diferente sería, probablemente, nuestro país si se hubiese seguido sin desmayos esta política.

## LA INTRODUCCION DE LA TRILLADORA

Mientras la década del '60 del siglo XIX fue la de la difusión de la segadora, la siguiente vivió la incorporación de la trilladora, desplazando el antiquísimo método de la "trilla a pata de yegua", consistente en el pisoteo de la mies por caballos para desprender los granos. Las primeras trilladoras importadas eran impulsadas por caballos por medio de un malacate ("trilladoras a caballos"). Sin embargo pronto fueron introducidas las máquinas impulsadas por una locomóvil ("trilladoras a vapor"), que al principio utilizaban carbón o leña como combustible y pronto fueron adaptadas para quemar la paja del trigo.

Es difícil determinar cuándo fue importada la primera trilladora. Ya

en 1857, Domingo F. Sarmiento menciona una que funcionaba en Chivilcoy, aunque reconoce que no resultaba económica: "Al pisoteo de las manadas de yeguas para trillar el trigo, ha substituido ya nuestro amigo Villarino, el trillador inglés movido a vapor, y aunque el resultado de cuarenta fanegas trilladas y aventadas por día, no corresponde económicamente el consumo de combustible, el inteligente Mr. Krause, ha recibido de Prusia por medio del honorable von Gülich, enviado prusiano, y tan interesado en hacer conocer favorablemente estos países en Alemania, modelos de máquinas de trillar a mano de hombre, o por la fuerza de caballos, bueyes o vapor, según el caso y la cantidad de obra, y adaptables a todas las circunstancias"<sup>14</sup>. Esas primeras locomóviles a vapor funcionaban con carbón, de ahí la referencia de Sarmiento sobre el elevado costo del combustible.

El inmigrante alemán Ricardo Napp nos ha dejado un pintoresco relato al utilizar por primera vez una trilladora a caballos, introducida por Timoteo Gordillo en 1858. Esta máquina funcionó en San Lorenzo (Santa Fe), en las cercanías del histórico convento. Relata Napp<sup>15</sup>: "... la máquina era de fuerza de 6 caballos, pero de estos caballos adiestrados y robustos, como los tienen los chacareros en los Estados Unidos o de Europa, que al lado de los nuestros parecen unos gigantes! Los caballos mansos que había podido reunir ya estaban medio gastados con el trabajo inacostumbrado para ellos [con la segadora]. Tuve pues que echar mano de ciento y tantos caballos bastante ariscos, que se habían puesto a mi disposición. En cada lanza hice enganchar una pareja, así que en lugar de 6 caballos, trabajaban 12 montados por 6 peones, escogidos entre los más gauchos de mi peonada, puesto que era necesario ser medio domador para tenerse encima de estos bucéfalos, que al oír el ruido de la máquina, que en verdad era infer-

nal, corcobeaban [sic] que era un gusto, cansándose así aun más pronto, de modo que de cuarto en cuarto de hora había que mudar caballos. La máquina era una de esas que en la escuela superior agrícola solíamos llamar sistema pulmonar, por despedir ella tanto el

polvo como la pajaza del lado en que estaba el alimento<sup>16</sup>, así que este recibía continuamente una nube de polvo y paja menuda en la cara, que casi le impedía el respirar. Anduvimos así como 4 horas, sintiendò yo, que alimentaba la máquina, [la fatiga] más aun que

los peones; al cabo de este tiempo sentí la necesidad absoluta de descansar por unas horas. Me acosté un rato a dormir y al despertarme no vi más que unos muchachos correntinos; todos los otros peones se habían mandado a mudar y principalmente los que estaban al cuida-

## DESTAJISTA EN UNA TRILLADORA

por HANS SCHMIDT<sup>1</sup>

(Recuerdos de un joven inmigrante alemán en los años previos a la Primera Guerra Mundial (1914-18). El presente capítulo se refiere a su trabajo en una trilladora, en el sur de la provincia de Buenos Aires, en 1912/13).

"A la mañana siguiente fuimos<sup>2</sup> a la casa del contratista. Este nos mandó a un galpón, en el cual ya se encontraban nuestros compañeros de trabajo, unos veinte, tomando mate. Nos miraban con curiosidad; yo también, a su vez, los observaba con disimulo. Había hombres rudos y aventureros, generalmente extranjeros, "gringos" como los llama con desprecio el argentino. Trabajadores golondrinas, estos españoles e italianos sólo trabajaban aquí una cosecha para regresar luego a su patria, donde podían vivir, favorecidos por el cambio, el resto del año con sus ahorros. Un negro formido despertó mi curiosidad. Era brasileño y se había integrado al grupo, dado que llevaba la voz cantante. Pronto sonó el silbato de la locomóvil del equipo de trilla, indicando la partida. Todos se levantaron tomando su atado, su "linyera", para caminar detrás del equipo de trilla.

"¡Qué diferente era todo aquí comparado con la Prusia Oriental! Allí, cada explotación mediana o grande tenía su propia trilladora; aquí, sólo había contratistas que poseían un equipo con el que se trasladaban de estancia a estancia. ¿Y el equipo mismo? Parecía un pequeño tren. Adelante la inmensa locomóvil alimentada exclusivamente con paja. Enganchado a ésta un enorme vagón lleno de paja, el único combustible que poseíamos. Después venía la trilladora, parecida a la que yo conocía de Alemania, sólo que algo más grande y construida totalmente con hierro y chapa, sin madera. Era un modelo norteamericano, que no corría peligro de incendio y trabajaba bastante bien. En cuarto lugar venía una casilla o casa rodante, que oficiaba de vivienda y almacén del propietario. Este lugar sagrado sólo lo podíamos pisar si queríamos comprar algo, pero se nos permitía comer y dormir debajo de ésta, si no preferíamos pasar la noche en una parva de paja. Seguía a ésta un carro cargado con alimentos como ser fideos, galleta y carne, repuestos para la máquina, nuestros atados de ropa, monturas y demás efectos. En sexto lugar se encontraba una cocina de campaña, en la cual viajaba el viejo cocinero, a quién la caminata le resultaba demasiado fatigosa. Al final, un sulky, que se necesitaba para viajar rápidamente al pueblo en caso de requerirse.

"Detrás de este tren que se desplazaba lentamente

resoplando, cabalgaba un chico que arreaba algunos caballos que pertenecían a los peones. Seguían algunos perros y finalmente nosotros. [...]

"Paramos frente a una parva de avena y lo primero que se hizo fue cocinar. Después nos aconsejaron ir a dormir temprano, dado que al día siguiente se comenzaría, como era normal, temprano.

"Ya a las 3 de la madrugada sonó la primer pitada de la locomóvil para despertarnos. A las tres y media, aun de noche, la segunda pitada señalaba el comienzo del trabajo.

"Otto había tenido suerte. Le había dicho al contratista que siempre se ocupó de lubricar máquinas, de modo que fue empleado como engrasador.

"Yo era bolsero: debía colocar las bolsas vacías, cuidar que se llenase correctamente con la avena y alcanzar la bolsa llena a los dos costureros que estaban detrás de mí. Estos cargaban la bolsa cosida a los hombreadores, que primero las colocaban en la balanza, de a diez, y luego las apilaban en estibas piramidales. Finalmente, las bolsas de las estibas se cargaban en altos carros arrastrados por 12 a 16 caballos para llevarlos a la estación. Cada uno de esos carros cargaba unos 100 quintales.

"La paja despedida por la trilladora se acarrea inmediatamente con un rastrín a la locomóvil, para ir a parar a su hornalla. Por ello, prácticamente no quedaba paja al finalizar la trilla de una parva.

"Las bolsas se llenaban tan rápidamente que no me dejaban un momento de descanso y lo mismo le sucedía a los dos costureros detrás mío, pese a su habilidad para la tarea. Finalmente, a las 8 de la mañana, el silbato señaló el desayuno, consistente en mate cocido y galleta.

"Diez minutos después prosiguió la penosa tarea. El sol quemaba y mis manos ardían aún más. Probablemente ya estaban ampolladas, pero no tenía tiempo de verlas. Por otra parte, prácticamente no era posible dado que estaba tan cerca de la trilladora, que mis ojos estaban casi cerrados, pegoteados por la suciedad y el polvo.

"Hacia las 10 el boyero trajo dos botellas de caña desde la casilla, para reavivar las alicaídas fuerzas. A la 1 se hacía la pausa para el almuerzo. Uno se sacudía el polvo, se respiraba hondo y se dirigía a la cocina de campaña donde ya se habían dispuesto platos metálicos y cucharas. El cocinero servía a cada uno un gran trozo de carne y algo de sopa de fideos.

"Pero también este merecido descanso duró sólo media hora, prosiguiendo luego el trabajo -interrumpido sólo una vez por un trago de caña" hasta oscurecer, o sea hasta las 7. Se cenaba con un trozo de carne y se dormía en un montón de paja para ser despertado del mejor de los sueños a las 3 de la madrugada siguiente por la pitada de la locomóvil.

do de la caballada; traté de conchavar [sic] otros, pero en vano, nadie quería trabajar con el "gringo", que a la luz del sol hizo brujerías. En mi desesperación fui a ver al Superior del convento de San Carlos que estaba muy cerca de las parvas, para rogarle me facilitase

uno de sus frailes que con su presencia santificase en los ojos del vulgo mi pobre máquina de trillar; fray Diego, que así se llamaba el Superior y con el cual estaba yo en relaciones amistosas desde tiempo atrás, a pesar de ser yo un hereje, por un motivo u otro, no

accedió a mis ruegos y hasta se negó a participar de un festín que ofrecía dar al lado del 'Bicho grande'. No había remedio, era preciso concluir la trilla a la moda del país, es decir con unas yeguas, lo que causó grande satisfacción a la gente de San Lorenzo". Hasta aquí el

"Así trabajamos 15 horas diarias, que con frecuencia se convertían en 16 o 17 cuando se quería terminar la trilla de una parva. Pero también ganábamos tres, cinco, ocho y hasta una vez once pesos diarios, según el rendimiento de la avena.

"De esta forma íbamos de parva en parva y de chacra en chacra. Estos traslados y algunos días de lluvia fueron las únicas interrupciones de este pesado trabajo, que con el tiempo se me iba convirtiendo en insoportable, pero que no podía dejar puesto que necesitaba imperiosamente ganar algo de dinero.

"Con frecuencia se producían riñas entre los diez o doce españoles e italianos que acarreamos las gavillas, siempre debidas a algún compañero que aflojaba en el ritmo o no cumplía con su trabajo. Se atacaban con cuchillos y horquillas y en varias ocasiones no dejaron de herirse de cierta consideración. Gracias a Dios, en mi puesto no estaba expuesto a estos ataques, y además tenía un fuerte amigo, el enorme negro, cosedor de bolsas, con el que ya me podía entender bastante bien.

"Una noche vimos el reflejo de un incendio sobre el horizonte. El boyero cabalgó hacia allí y a la mañana siguiente trajo la noticia que una parva se había incendiado durante la trilla, quemándose también la trilladora de madera y la casilla del contratista. Hacia la noche llegaron a nuestro campamento los trabajadores que se habían quedado sin trabajo y pidieron permiso para comer con nosotros y dormir, ya que se encontraban en camino hacia el pueblo donde esperaban encontrar otro trabajo. [...]

"Con el tiempo, el calor se hacía casi insoportable, mis manos eran como de cuero y mis fuerzas disminuían cada vez más. Por eso me tiré, vestido como estaba, a un arroyo que cruzábamos con el equipo, para refrescarme algo. Pero el efecto del baño duró poco. Después de media hora mi ropa ya estaba completamente seca y el sol volvía a quemarme en la nuca. Y llegó el día en que no pude más. Enflaquecido por el desacostumbrado trabajo, con los ojos hinchados y los pulmones doloridos pedí mi baja, pese a que Otto aun quería quedarse. ... El contratista me extendió un vale por el cual el almacén del pueblo me debía pagar unos 150 pesos. ... El contratista también me engañó, puesto que según mis anotaciones debía recibir por lo menos 200 pesos".



Sector de balanza de una trilladora. Al pie de la parva están los horquilleros. (Foto de Fortunato Van Becelaere, en el libro *Remembranzas del campo y la ciudad*, de Sabino A. Floridi, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2002.)

**INFORME**  
DEL  
**COMISIONADO DEL GOBIERNO**  
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
SOBRE EL ENSAYO DE LAS MÁQUINAS  
E INSTRUMENTOS DE AGRICULTURA  
QUE TUVO LUGAR  
A LAS MÁRGENES DEL RIO 2º  
EN DICIEMBRE DE 1870.



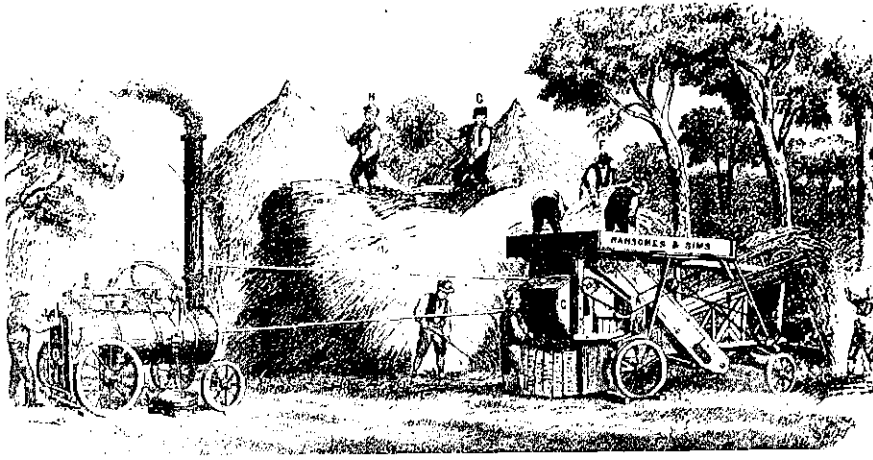
BUENOS AIRES  
IMPRESA DE PABLO E. CONI, CALLE DEL PERÚ, N° 107.

1871

1. SCHMIDT HANS, *Meine Jagd nach dem Glück in Argentinien und Paraguay*, San Andrés, Buenos Aires, 1942, 6a. ed., 312 p. [Traducción de R.G.F.]

2. El autor y su compañero de aventuras Otto.

*Informe de Eduardo Costa sobre el ensayo de máquinas agrícolas de la Exposición Nacional de Córdoba de 1871. En la misma se exhibieron y ensayaron varias trilladoras, aparte de segadoras y otras máquinas.*



La "Ransomes", una de las trilladoras inglesas más acreditadas y difundidas. A la izquierda, la locomóvil y su maquinista. Sobre la parva, los horquilleros acercan las gavillas a la máquina. Sobre la trilladora, los embocadores introducen las gavillas y abajo, a la izquierda, el bolsero cuida el correcto llenado de las bolsas. En el extremo derecho, otro horquillero va acomodando la paja trillada.

relato de Napp, del cual se desprende que esta trilla mecánica parece haber sido un fracaso: ¡hay que imaginarse lo que significa mudar de caballos cada cuarto de hora! ¡el polvo que despedía la máquina! ¡el temor ante lo desconocido y nuevo!

Durante la década del 60 se importaron algunas máquinas trilladoras, tanto las impulsadas por caballos como también las movidas por una locomóvil. Guillermo Perkins menciona que en 1863 el estadounidense Evans había traído cuatro trilladoras a Colonia Esperanza, Santa Fe<sup>17</sup>.

Pero las trilladoras no parecen haber alcanzado mayor difusión durante esa década. Así, J. R. Stegmann en una carta enviada a Eduardo Olivera el 20 de abril de 1871 –en la que le informa sobre sus experiencias en el cultivo del trigo en Arrecifes<sup>18</sup>– dice: "Sobre la trilla, nada tengo que decir, la hice con yeguas como generalmente se trabaja en el país, como también en la aventada y limpieza, solo que después pasé el trigo por un aventador americano

que me dió bastante mal resultado porque despedía muchos granos con la paja". En 1872, Wilcken<sup>19</sup> reconoce que las trilladoras mecánicas realizaban un trabajo superior que la trilla a "pata de yegua" pero los costos de aquéllas aun eran superiores al de la trilla con caballos. Dice Wilcken: "No hay más que 16 máquinas de trillar en todas las colonias". Según describe este observador eran 6 máquinas movidas a vapor, 1 máquina a vapor descompuesta y 9 máquinas movidas a caballos y mulas. Y sigue: "De estas máquinas la más perfecta es la del sistema Robey... Hay además 4 máquinas del sistema Ransomes y Sims, que no he visto funcionar, y respecto de las cuales no me ha sido posible obtener datos exactos que me habilitaran para formar juicio de su economía.

«Lo he dicho y tengo que repetirlo. Los colonos en general se resisten a hacer uso de las máquinas trilladoras porque no han podido palpar en moneda el resultado de su utilidad y ventajas.

"No pueden desconocer que las máquinas dejan el trigo en perfecto estado de limpieza, y que esta circunstancia mejora el precio de la especie en 2 y hasta 4 reales bolivianos por fanega sobre el trigo trillado por yeguas; pero hay que tener en cuenta (y esta es la preocupación del colono) los gastos que ocasiona la trilla por máquina, en conducción de agua y combustible". El resultado en dinero se organizaba en la siguiente propor-

ción: trilla de máquina, 14 reales por fanega [1 peso boliviano por quintal, en adelante \$ b/qq] y trilla con yeguada y limpieza a gavilla, 6 reales [0,43 \$ b/qq].

"La diferencia positiva es de 8 reales bolivianos en el costo de trilla –expresa Wilcken–; al paso que la diferencia del mejor precio, cuando más, sube a 4 reales por lo menos para el agricultor, pérdida que consagrará eternamente la proscripción de la máquina trilladora, si las ventajas económicas que ella entraña no son mejor apreciadas por el comercio que, en definitiva, es el llamado a dar el verdadero mérito y valor a las cosas, para hacerlas servir a sus transacciones".

## LA EXPOSICION INDUSTRIAL

En la Exposición Nacional de 1871 se presentaron tres trilladoras a caballo y tres con locomóvil de 8 caballo vapor, en adelante CV (en algunos informes se mencionan para dos de éstas una potencia de 6 CV)<sup>20</sup>.

Entre las trilladoras a vapor, el jurado premió la Ruston Proctor & Co., que en el mismo lugar de ensayo fue vendida a Miguel Argüello en 1.800 pesos fuertes. F. Justo Godoy, el delegado de San Juan, la describe así en su informe, uno de los más detallados<sup>21</sup>: "Esta máquina está montada sobre ruedas sólidas, y puede trasladarse como un carro cualquiera de un lugar a otro. Las ventajas incontrovertibles que tiene sobre las demás ensayadas, son: mayor perfección en la trilla; mecanismo menos expuesto a contrastes; a más de la solidez de su construcción, tiene todo su organismo encerrado, sin partes salientes que pueden sufrir golpes; sin embargo, están accesibles para el maquinista todas las piezas que ha de usar o revisar. El mecanismo está muy simplificado; no tiene engranajes ni gran número de correas. La armazón de la máquina es hecha de encina; las barras de conexión son de madera flexible y



fuerte; rebotan automáticamente; no necesitan aceite, ni cuidado alguno, ni están expuestas a gastarse o quebrarse, como sucedería si fueran de cualquier otro material, por la naturaleza del movimiento a que están sujetas. Esta máquina hace con toda perfección las operaciones de trillar, cerner, aventar, cribar y descornar el trigo, y aventar y sacudir la paja. Se introduce la mies por una boca que tiene la plataforma, colocada en la parte superior de la máquina; un cóncavo que se mueve con extraordinaria velocidad, la recibe y hace la primera separación del trigo y de la paja; varios sacudidores y zaranadas, auxiliados por ventiladores, hacen enseguida una separación más esmerada; el trigo cae a un garbillo, de donde lo toman unos canjilones que lo suben a un limpiador que funciona, auxiliado también por un ventilador; por último pasa a una criba de hierro forjado, que hace la separación en clases por tamaños, y una vez así separado, cae por cuatro diversos conductos a los sacos, que están dispuestos para recibirlos en un extremo de la máquina. En todas estas operaciones, el grano no sufre raspaduras, ni quebraduras, y al ensacarse, va singularmente limpio; podría decirse, sin exagerar, que tiene entonces cierto lustre o brillantez... Da ocupación a once hombres, incluyendo el maquinista del motor: estos hombres se emplean en sebar [sic] la máquina, poner los sacos para el trigo y retirarlos cuando están llenos, emparvar la paja, en sacar la cazuela, cuidar el motor y en otras varias atenciones"<sup>22</sup>. El consumo de combustible "... debe ser de un cuarto de tonelada de carbón de piedra por cada diez horas..." estima F. Justo Godoy<sup>23</sup>, lo que sería muy bajo. El delegado por Salta, Filemón Posse, informa que el motor de la Ruston (de 6 CV según Posse) consumió "...68,5 libras de carbón de piedra en 20 minutos de trabajo" [94 kg/h]<sup>24</sup>. Wilcken, refiriéndose al locomóvil de la trilladora Robey afirma: "En los mo-

mentos de la trilla consumía 1.000 galones [3.800 l] y 3 toneladas de leña por día, lo que se computa igual a 3/4 toneladas de carbón de piedra"<sup>25</sup>. Estas cifras dan una idea del volumen de agua y combustible que se debía acarrear en esas primeras máquinas aún no preparadas para quemar la paja del trigo.

Dados estos inconvenientes, al principio tuvo más difusión la trilladora a caballos. "La máquina trilladora de motor animal ... fabricada por los señores Ransomes y Sims en Inglaterra necesita para funcionar la fuerza de 6 a 8 bueyes o caballos, y entrega el grano ya aventado aunque no del todo limpio, y sea dicho de paso, dudamos mucho que se haya inventado hasta hoy una máquina trilladora por más perfeccionada que sea, que entregue el grano completamente limpio. Según y conforme sea el rendimiento de la mies, esta máquina trillará de 60 a 100 fanegas por día [en Buenos Aires, 62 a 104 quintales, en adelante qq], necesitando-se nueve hombres para trabajarla, repartidos del modo siguiente: un alimentador, dos para alcanzarle las gavillas desatadas, dos en la parva, dos para remover la paja trillada, uno para cuidar las bolsas y uno para vigilar las bestias...El precio de esta máquina será puesto aquí, como de 25.000 hasta 30.000 pesos moneda corriente [1.070 a 1.280 pesos fuertes], y se recomienda por la solidez de su construcción. Superfluo nos parece observar que las hay de todo tamaño y de fuerza motor de uno hasta ocho caballos o bueyes"<sup>26</sup>.

En la segunda mitad de la década del 70 comienza a difundirse la locomóvil alimentada con paja. En su edición del 1º de junio de 1875, *Anales de Agricultura de la República Argentina* informa sobre una invención de los señores Head y Scheimioth de la firma Ransomes, Sims & Head de Ipswich, Inglaterra: "No ofrece nada de nuevo esta locomóvil sobre las ya conocidas, sino la de estar construido el hornillo de tal manera que se puede

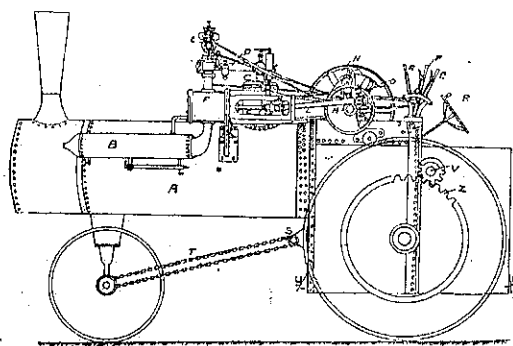
alimentar la máquina con paja, cañas secas o cualquiera sustancia análoga en lugar de carbón de piedra o leña, pero este adelanto, con ser tan sencillo, es precisamente lo que le da un valor y una importancia inestimable, haciendo de este invento uno de los más útiles y provechosos, puesto que facilita la aplicación del vapor para las faenas agrícolas, aun allí donde hasta hoy ha sido imposible utilizarlo por falta de leña o de carbón de piedra. El hornillo de esta máquina es un poco mayor que el de las máquinas conocidas y ... está provisto de dos cilindros o rollos de los cuales movidos a mano o por una correa fija al eje mayor de la locomóvil tiran la paja etc. dentro del hornillo en forma de abanico... El consumo de paja de esta máquina puede computarse en 10 gavillas por cada 100 gavillas de trigo trillado ..."<sup>27</sup>.

## SE IMPONE LA TRILLADORA

Hacia fines de la década de 1870 la mecanización de la trilla ya ha desplazado la trilla con yeguas en los principales centros agrícolas.

Estanislao S. Zeballos, que en septiembre de 1878 visita la Colonia Candelaria (hoy Casilda), relata: "Cinco leguas antes de llegar a la colonia, no se veía un rodeo ni una majada. Sabanas de trigo por todos lados y de cuando en cuando grandes máquinas de segar y de trillar que marchaban majestuosamente arrastradas por bueyes. -¿Dónde van?. pregunta el viajero a su baqueano. -Van a cosechar los trigos que se ve en todas direcciones. Estas máquinas, señor, agrega el paisano, ruedan de sembrado en sembrado a hacer la cosecha por un tanto, como íbamos nosotros antes con la yeguada de era en era haciendo la trilla"<sup>28</sup>. Lo anterior se confirma en un informe sobre esa misma colonia publicado en *El Plata Industrial y Agrícola* el mismo año: "Concluido el emparve se hace la trilla por medio de máquinas tri-

*Esquema de una locomóvil, incluido en el Manual del conductor de motores a vapor para usos agrícolas, editado por el Ministerio de Agricultura en 1925.*



liadoras inglesas y americanas de los mejores sistemas conocidos; trabajo que durará cinco o seis meses, haciendo diariamente 80 fanegas cada máquina americana y 50 cada una de las inglesas; la Administración [de la colonia] tiene contratadas máquinas de diversos sistemas en número de doce que trabajan a precio convenido y que es el mismo que ella cobra al colono"<sup>29</sup>.

Para la provincia de Buenos Aires, más atrasada que Santa Fe en materia agrícola en esa época, apunta José Hernández en su *Instrucción del Estanciero* –publicado en 1882– refiriéndose a la trilla con yeguas "...pero esa costumbre antigua va desapareciendo con la introducción y generalización de las máquinas destinadas a este objeto"<sup>30</sup>. Según Zeballos<sup>31</sup>, en 1872 había 16 trilladoras a vapor en las colonias de Santa Fe, cifra que prácticamente permanece invariable cuatro años después (17 trilladoras a vapor) a las que hay que agregar 28 propulsadas por caballos. Pero en 1880 ya son 98 y 27 respectivamente y en 1884 116 y 24.

## TRABAJO Y SALARIOS

No es fácil efectuar una estimación del personal necesario en esas primeras trilladoras movidas por caballos dada la imprecisión de los datos de la bibliografía. La información consignada en *Anales de Agricultura* –citada anteriormente– indica un requerimiento de nueve operarios que trillan 60 a 100 fanegas diarias. Esta nos parece una estimación bastante optimista: aun aceptando la cantidad de personal

mencionada para atender la máquina, es muy dudoso que un solo hombre fuese suficiente "para vigilar las bestias", puesto que no sólo se requería su vigilancia, sino también un cambio bastante frecuente por lo rudo de la labor.

Las primeras trilladoras a vapor requerían de ocho a once personas, según los informes citados arriba. Argüello, el comprador de la Ruston, presenta un cálculo de costos en el cual incluye diez personas (un maquinista, un fogonero y ocho peones)<sup>32</sup>. Pero debe tenerse en cuenta que en estas estimaciones, válidas para un contratista, no incluyen el acarreo de agua ni leña, usualmente a cargo del productor. Añadiendo un aguatero y un acarreador de leña se tiene un mínimo de 12 personas, lo que –con una producción de 8 quintales/h– hace un insumo de tiempo de 1,5 horas hombre/quintal. Los salarios a principios de la década del '70, según Argüello<sup>33</sup>, ascendían a 100 pesos bolivianos por mes para el maquinista, 20 para el fogonero y 15 para los peones. El elevado salario del maquinista, comparado con el resto de los operarios, se debe a que en los primeros años era un trabajador altamente calificado, seguramente no fácil de conseguir. Con el correr de los años, esta diferencia se fue atenuando.

A principios del siglo XX, la mayor capacidad de las máquinas requería más personal. Según Miatello<sup>34</sup>, en una trilladora que procesaba 222 quintales por día trabajaban un maquinista (15 \$/día), un foguero

(2,50 \$/día), un ayudante (1,50 \$/día), dos embocadores, dos plancheros, doce horquilleros, un bolsero, un costurero, (cada uno de ellos a 3 \$/día), un engrasador, dos pajeros, un aguador y un cocinero (éstos a 2,50 \$/día). A los mencionados jornales hay que agregar el valor de la comida estimado en 0,70 \$/día. El insumo de trabajo era del orden de 1,1 a 1,4 horas hombre/quintal.

## PERFECCIONAMIENTO Y SUPERACION

El correr del tiempo trajo varias mejoras a la trilladora y a la locomóvil, estrechamente ligada a aquélla. Lo primero y más importante ya fue mencionado: la adaptación de la locomóvil a la quema de la paja, un subproducto de la trilla que prácticamente no tenía uso, en lugar del carbón, que era caro o de la leña, no siempre fácil de obtener.

Las locomóviles no contaban al principio con propulsión propia sino que eran tiradas por bueyes o caballos para llevarlas de un lugar a otro. Recién con el transcurso del tiempo, durante la década del '80 del siglo XIX, aparecieron las primeras locomóviles autopropulsadas. Hacia fines de ese siglo predominaban netamente.

Otro adelanto importante fueron las trilladoras metálicas –predominantes en Estados Unidos– en lugar de las construidas en su mayor parte con madera. Un peligro siempre latente durante la trilla fueron los incendios, que podían destruir tanto las parvas de trigo como las trilladoras e incluso las locomóviles. Para minimizar los riesgos de los incendios provocados por locomóviles (por chispas desprendidas de las chimeneas) éstas se ubicaban lo más alejado posible de la trilladora teniendo en cuenta la dirección del viento. Este es el motivo de usar largas correas para transmitir el movimiento, como se ve invariablemente en todas las ilustraciones. Las chimeneas iban pro-

vistas de guardachispas, alojados en el típico cono invertido en su extremo superior. Pero también la trilladora podía originar incendios por un mecanismo recalentado, por ejemplo un buje de madera mal lubricado. Con las trilladoras metálicas, este riesgo se reducía.

Otras mejoras fueron el embocador automático de la mies y el emparvador neumático de la paja. Al principio dominaban las trilladoras inglesas (Clayton & Shuttleworth, Ransomes, Sims & Jefferies, Ruston, Proctor & Co., Marshall & Co., etc.) que en 1904 constituían el 90 % de las utilizadas en Santa Fe, frente a las estadounidenses ("Buffalo Pitts", Case, Adriance Thresher & Co., etc.)<sup>35</sup>, pero éstas fueron ganando mercado posteriormente.

No sólo se fue perfeccionando la calidad del trabajo, también la capacidad de las trilladoras se fue incrementado con el tiempo. Mientras las máquinas expuestas en la Exposición Nacional de Córdoba en 1871 tenían una modesta capacidad de 8 quintales por hora (en adelante qq/h) hacia fines del siglo XIX ésta se había duplicado y hacia la década del 20 del siglo XX estaba algo por encima de los 20 qq/h<sup>36</sup>.

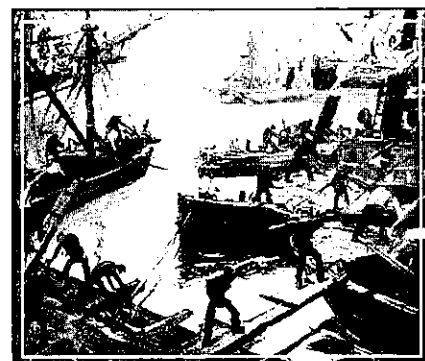
Pero una nueva tecnología venía gestándose. Así como la trilladora unió la trilla propiamente dicha con la aventada, el paso siguiente fue unir la función de la trilladora con la de la segadora, dando nacimiento a la máquina que cortaba y trillaba al mismo tiempo, la cosechadora, o *cortitrilla* como se denominaba en nuestro campo, porque cortaba y trillaba. La cosechadora, tirada al principio por caballos, pero prontamente reemplazados por el tractor y poco tiempo después por máquinas autopropulsadas, la cosechadora automotriz, desplazó la anterior técnica de siega, emparve y trilla. Comenzó a difundirse durante la década de 1920 y se impuso definitivamente en la del 30. A fines de esa década, la trilladora sólo era un recuerdo en la mayoría de las chacras argentinas. ♦

## NOTAS

1. FRANK RODOLFO GUILLERMO, "La segadora", *Todo es Historia*, N° 318, pág. 50-58, 1994.
2. QUICK GRAEME R. y WESLEY F. BUCHELE, *The grain harvesters*, St. Joseph (Michigan), Am. Soc. Agr. Eng., 1978. p. 47.
3. *Ibidem* p. 50-52.
4. *Ibidem* p. 54.
5. Generalmente, la primer memoria de Belgrano se data en 1796, pero Germán O. E. Tjarks aporta suficientes pruebas para asegurar que fue leída el 15 de junio de 1795. Cfr.: TJARKS GERMÁN O.E., *El Consulado de Buenos Aires y sus proyecciones en la historia del Río de la Plata*, Buenos Aires, Fac. de Filosofía y Letras, 1962. t. 1, p. 153 y ss.
6. BELGRANO MANUEL, *Escritos económicos*, Buenos Aires, Raigal, 1954. p. 78 y ss.
7. TJARKS GERMÁN O.E., op. cit. t. 2 p. 767.
8. *Telégrafo Mercantil* (Buenos Aires) 2(12):86. 1801.
9. *Telégrafo Mercantil*, Buenos Aires, 2(7):49. 1801.
10. Archivo Gral. de la Nación, Consulado, Comerciales, leg. 23, Exp. 12 (Sala IX, 31-1-9), f. 1.
11. *Ibidem*, f. 4 y vta.
12. *Ibidem*, f. 5 vta.
13. TJARKS GERMÁN O.E., op. cit. t. 2 p. 767.
14. Discurso pronunciado con motivo de la terminación de la iglesia nueva en Chivilcoy (1857). Obras completas de Sarmiento. Buenos Aires, Luz del Día, 1951. t. 2 p. 57-71.
15. NAPP RICARDO T., "Máquinas agrícolas", *Anales de la Sociedad Rural Argentina*, Buenos Aires, 6(2):61-62. 1872.
16. Así en el original. Debería decir sin duda «alimentador».
17. PERKINS GUILLERMO, *Las colonias de Santa Fe*, Rosario, Editorial El Ferrocarril, 1864. p. 33.
18. Publicada en *Anales de la Sociedad Rural Argentina*, Buenos Aires, 5 (11):354-357. 1871.
19. WILCKEN GUILLERMO, Las colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina presentado a la Comisión Central de Inmigración por el Inspector Nacional de ellas, 1872. Buenos Aires, 1873. p. 288 y 289.
20. *Boletín de la Exposición Nacional en Córdoba*, Buenos Aires, 2(1):167-168 y 275-386. 1871.
21. *Ibidem* p. 333-334.
22. En cambio el delegado de La Rioja, Mardoqueo Molina, dice que «... se necesitan ocho hombres por lo menos para atender el trabajo: dos que están en la parva echando el trigo sobre la plataforma de la máquina; uno que está encima de ella arreglándolo e introduciéndolo para que entre a los desgranadores; dos que reciben la paja que despiende la máquina y la emparvan para utilizarla aplicándola a diferentes usos; uno que embolsa el trigo y el maquinista y su ayudante ...» Pero agrega: «... creo que si la máquina funciona algunas horas consecutivas, necesariamente se tiene que sustituir con otros peones, los de la parva y plataforma para

darles descanso, por ser éste un trabajo pesado». *Ibidem* p. 361-362.

23. *Ibidem* p. 336.
24. *Ibidem* p. 377.
25. WILCKEN GUILLERMO. op. cit. p. 145.
26. *Anales de Agricultura de la República Argentina*, Buenos Aires, 1(22):185. 1873.
27. *Idem*, 3(11):104. 1875.
28. ZEBALLOS ESTANISLAO S., *Descripción amena de la República Argentina*, tomo II: La región del trigo. Buenos Aires, Peuser, 1883. p. 32.
29. Colonia Candelaria, *El Plata Industrial y Agrícola*, Buenos Aires, 6(5):64-65. 1878.
30. HERNÁNDEZ JOSÉ, *Instrucción del estanciero*, Buenos Aires, Casavalle, 1882. p. 214.
31. ZEBALLOS ESTANISLAO S., op. cit. p. 248 y 249.
32. ARGÜELLO MIGUEL, "Consideraciones generales sobre agricultura y ganadería en Córdoba", *Boletín Oficial de la Exp. Nac. de Córdoba en 1871* (Buenos Aires) 7:209. 1873. (Serie Memorias N° 11).
33. ARGÜELLO MIGUEL. op. cit. p. 209-210.
34. MIATELLO HUGO, *Investigación agrícola en la Provincia de Santa Fe*, Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, 1094. p. 499.
35. MIATELLO HUGO, op. cit. p. 260 y s.
36. FRANK RODOLFO G., "Ganar el pan con el sudor de la frente: el insumo de trabajo en la producción de trigo", *Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria*, 54:179-201. 2000.



## Un lugar para el arte ...

comprar - vender - tasar

**Gerencia de  
Pignoraticio y Ventas  
Coordinación de Ventas**



Miembro de la Asociación  
Internacional de Entidades  
de Crédito Prendario

Esmeralda 660 - Ciudad de Buenos Aires  
Tel.: 4322-7673/9267 - Fax: 43226817  
Correo Electrónico: pignorat@bancociudad.com.ar

**Banco Ciudad**  
en el Arte

**Cuando su empresa descubra  
el mundo RCC, va a sentir que hay alguien  
que trabaja para usted.**

COMERCIO ELECTRONICO . BANCA ELECTRONICA  
INTERNET . CORREO ELECTRONICO . SERVICIO DE FAX  
SERVICIO DE NOTICIAS . PAGINAS WEB  
UN SISTEMA CON SERVICIOS DE ALTO VALOR AGREGADO



**En el interior llame al:**

Mar del Plata (0223) 15 5208854  
Saladillo (02344) 450311  
(02345) 15 653585  
Chacabuco (02352) 15 642939  
(02352) 430421  
Pigüé (02923) 476701  
Bahía Blanca (0291) 4551188  
Mendoza (0261) 4283418  
(0261) 4222255  
San Juan (0264) 4204838  
(0264) 15 5656202  
Córdoba (0351) 4255505  
Rosario (0341) 4251337/ 39  
Chilecito (03825) 423253 / 22257  
Puan (02923) 498242  
Tucumán (0381) 4522225  
POR OTRAS PLAZAS CONSULTAR.

Par mayor información contáctenos de lunes a  
viernes de 10 a 18 hs al (011) 4857-7004  
o envíe su fax al (011) 4857-7100



**RED COOPERATIVA DE COMUNICACIONES**

<http://www.rcc.com.ar> e-mail: [rcc@rcc.com.ar](mailto:rcc@rcc.com.ar)

**Llame gratis al 0-800-8883553**

**HISTORIA**  
TODO ES  
EN LA ESCUELA

# VIDAS QUE HICIERON HISTORIA

Suplemento de Ciencias Sociales  
para docentes de EGB y Polimodal

Coordinación y edición: Diego F. Barros

Año III - Edición N° 16 octubre de 2002

## Juan Domingo PERÓN: de la carrera militar al liderazgo político



*La historia argentina de la segunda mitad del siglo XX está signada por la presencia ineludible de la figura de Juan Domingo Perón. Estando en el país o durante su largo exilio, en vida o incluso después de muerto, la Argentina tuvo a este general y tres veces presidente de la República o al movimiento que él mismo fundó, como los puntos de referencia a partir de los cuales se definía, pensaba y articulaba toda su vida política. La trayectoria de Perón es, pues, un eje obligado a la hora de aproximarse a la comprensión de los procesos de la Argentina moderna.*

# JUAN DOMINGO PERÓN: de la carrera militar al liderazgo político



*La protección de la infancia fue un objetivo de los gobiernos peronistas. "En la Argentina de Perón, los únicos privilegiados son los niños", sostuvo en varias oportunidades.*

## MILITAR DE VOCACION

Juan Domingo Perón nació el 8 de octubre de 1895 en la ciudad bonaerense de Lobos. Sus primeros años de vida transcurrieron en la Patagonia, región a la que sus padres se trasladaron hacia 1900 para llevar adelante actividades agropecuarias. En 1904 Perón fue enviado a Buenos Aires para comenzar sus estudios en el Colegio Politécnico. Ya en esa ciudad despierta su vocación castrense y rinde examen en 1910 para ingresar al Colegio Militar. Al año siguiente comienza allí sus estudios. Cabe destacar

que, por ese entonces, la formación que se impartía en esa institución estaba influenciada por la presencia de instructores alemanes, lo que constituyó una profunda modernización en su educación. Por la férrea disciplina Perón se impregna de los valores que lo acompañarán toda su vida y en los que la capacidad de conducción será un elemento decisivo. Se ha sostenido que su sólida y estricta formación militar fue lo que determinó su tendencia —luego aplicada a la acción política— de ver la realidad a partir del enfrentamiento de pares antitéticos.

En 1913 alcanza el grado de Subteniente de Infantería. En sus primeros destinos toma contacto con la represión de algunas huelgas de obreros durante el gobierno de Yrigoyen. Si bien en 1916, cuando vota por primera vez, lo hace por el caudillo radical, en 1930 cuando se produce el derrocamiento de éste, se encuentra cerca de los sublevados, al punto de pasar a formar parte de la Logia San Martín, un grupo secreto de militares reunidos en torno a la figura del general Agustín P. Justo. Esta experiencia le servirá de base para, en 1943, integrar una nueva logia o grupo secreto conocida luego como Grupo de Oficiales Unidos (GOU). Respecto de los objetivos de esta organización, Potash sostiene que apuntaba a "... precaverse de un alzamiento comunista, el terror al compromiso en la guerra como resultado de la presión externa, y especialmente norteamericana; el sentido de solidaridad propio del cuerpo de oficiales y el resentimiento ante la intromisión de la política en el ejército" (POTASH ROBERT, *El ejército y la política en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983).

## UNA NUEVA ARGENTINA

Pero entre la caída de Yrigoyen y los tiempos de la constitución del GOU, son muchos los cambios que sufre la Argentina y también el mundo. La crisis económica desatada en 1930 y el estallido de la Segunda Guerra Mundial cambian el esquema económico vigente hasta ese entonces. Durante el período conocido como "década infame", nuestro país ingresa en un proceso de transformación de su estructura pro-

ductiva dado por el hecho de verse en la necesidad de adoptar un modelo industrial que permitiera responder a una demanda interna en expansión. El establecimiento de industrias en la Capital Federal y en sus alrededores, sumado a la afluencia masiva de migrantes internos en busca de empleo, comienza a producir una transformación social inédita en el país: la conformación de un proletariado urbano. El acertado diagnóstico de esta situación y de las necesidades de este actor social emergente será la clave del pasaje que Perón protagonizará desde su condición de militar de carrera a conductor de un proceso político que tendrá a la clase obrera como principal base de sustentación.

Durante este período, Perón publica dos libros *El frente oriental de la guerra mundial de 1914* y *Apuntes de historia militar*. Además se casa con Aurelia Tizón, quien fallece en 1938 a los 30 años.

Estando el fascismo y el nazismo en el poder en Italia y Alemania respectivamente, Perón viaja a Europa y queda muy impresionado por los niveles de organización de estos ejércitos que están por entrar en guerra. A su regreso al país, el Centro de Instrucción de Infantería de Montaña de Mendoza es su primer destino.

#### EL GOLPE DE 1943: EL BALCON POR PRIMERA VEZ

El segundo golpe de estado, producido el 4 de junio de 1943, abre las puertas para la aparición en escena del por entonces coronel Perón. En efecto, el gobierno militar presidido por Edelmiro Farrell lo nombra secretario de Guerra primero y, poco después, director del De-



partamento Nacional de Trabajo, un área en la que Perón venía desempeñándose tíbicamente a partir de reuniones con sindicalistas. Esta será la primera de una irrefrenable cadena de decisiones del gobierno militar que centran la atención en el tema laboral. La siguiente será la ascensión de la dirección al rango de secretaria, lo que, obviamente, concluye por otorgarle más poder a quien la ocupa. Desde ese lugar, Perón privilegia decididamente la atención y también la respuesta de las demandas de los nuevos sectores sindicales. El terremoto de San Juan de 1944 será, además, una oportunidad extraordinaria para proyectar su presencia en la escena nacional al ponerse al frente de una multitudinaria y multimillonaria campaña de ayuda a los damnificados. Como obvio resultado de todo esto, se inicia un rápido proceso de conquista de prestigio convirtiéndose en la figura más popular del gobierno. A comienzos de 1945, Perón ha acumulado mucho poder llegando a concentrar en su persona, además del cargo de secretario de Trabajo y Previsión, el de presidente del Consejo Na-

cional de Posguerra y la vicepresidencia de la República.

#### UN ASCENSO IRREFRENABLE

Pero algunos sectores sociales y políticos (como la Unión Industrial, la Cámara de Comercio y los partidos políticos tradicionales) comienzan a ver sospechosamente la proyección del coronel y, más específicamente, las simpatías nazifascistas del gobierno y del propio Perón. Poco a poco y frente a lo que se prevee como la segura candidatura de Perón a la presidencia, la oposición se nuclea en torno a un polo —la Unión Democrática— con el fin de reivindicar la libertad y la democracia.

Mientras Perón continúa con sus estrategias de captación de la clase trabajadora, algunos grupos militares comienzan también a visualizarlo como un peligro y se desata un conjunto de presiones dentro de la fuerza que, finalmente, lo obligan a renunciar a todos sus cargos a comienzos de octubre de 1945. Acto seguido, Perón es detenido y enviado a la isla Martín García, momento en el

*El diálogo permanente entre Perón y sus seguidores en la Plaza de Mayo fue un ritual clave del gobierno peronista.*

cual comienza a producirse en la ciudad de Buenos Aires una manifestación de los trabajadores en favor de la liberación del ahora "coronel del pueblo". El día 16 de octubre, la

CGT decreta una huelga general que tiene por meta la defensa de las leyes laborales promovidas por Perón y el 17 son miles y miles los trabajadores que abandonan las fábricas y frigoríficos del Gran Buenos Aires para concurrir a la Plaza de Mayo y pedir por la liberación de Perón. Frente a este acontecimiento —que nadie prevé que terminará dividiendo en dos la historia política de la Argentina—, el gobierno cede y lo libera por la noche. Luego, Perón saluda a la concurrencia desde los balcones de la Casa de Gobierno. "Esto es pueblo. Este es el pueblo sufriente, que representa el dolor de la tierra madre, que hemos de reivindicar. Es el pueblo de la patria. Es el mismo pueblo que en esta histórica plaza pidió frente al Congreso que se respetara su voluntad y su derecho", sostiene esa noche. Nadie podía imaginar que en los próximos diez años, ese sería un ritual recurrente. Respecto de lo ocurrido ese día, sostuvo Raúl Scalabrini Ortiz: "Un pujante palpitar sacudía la entraña de la ciudad. Un hálito áspero crecía en las densas vaharadas, mientras las multitudes iban llegando. Venían de

las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe, iban el peón de tambo de Cañuelas y el tornero de precisión, el mecánico de automóviles, el tejedor, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevado. Era el cimiento básico de la Nación que asomaba" (citado en SÍDICARO RICARDO, *Perón*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 28).

Para esa altura, la carrera de Perón hacia la presidencia era un hecho irrefrenable.

#### DE LA PRIMERA CAMPAÑA A LA CRISIS ECONÓMICA

El gobierno militar convocó a elecciones nacionales para el 24 de febrero de 1946. En esos comicios, Perón se presentó encabezando la fórmula del Partido Laborista y la oposición (Unión Cívica Radical, Partido Socialista, Partido Comunista, Partido Demócrata y Partido Demócrata Progresista) apoyó la fórmula Tamborini-Mosca. Durante la campaña proselitista, Perón supo sacar provecho no sólo de su tarea anterior en beneficio de la clase trabajadora sino incluso del apoyo que el encargado de negocios estadounidense, Spruille Braden, le otorgó a la Unión Democrática. Instalando como lema central de su campaña el famoso "Braden o Perón", el candidato laborista sostuvo que los partidos de la oposición representaban los intereses extranjeros en general y de Estados Unidos en particular, mientras que la fórmula que él encabezaba era la más clara defensora de los valo-

res nacionales, de los que las leyes de protección del trabajador eran el ejemplo más claro.

El triunfo de Perón fue contundente y el 4 de junio de 1946, aniversario del golpe de estado de 1943, asumió la presidencia. De allí en más, la Argentina sería otra.

Con las primeras medidas que tomó, Perón exhibió la intención de profundizar las políticas de beneficio de las clases populares que ya había encarado cuando era Secretario de Trabajo y Previsión. La Segunda Guerra Mundial que acababa de terminar, dejó a la Argentina marcadamente favorecida en sus saldos comerciales, algo que será decisivo a la hora de encarar las políticas distributivas que caracterizaron al primer gobierno de Perón (1946-1952). Además, en cumplimiento de sus promesas electorales de nacionalizar la economía, la gran cantidad de divisas disponible le permitió encarar la compra de las empresas públicas hasta ese momento en manos de compañías británicas: los teléfonos, los ferrocarriles y el gas, entre otras. De esta manera, el justicialismo —en clara sintonía con los cambios que a partir de 1930 venía sufriendo el mundo y que habían revelado la inviabilidad de la economía liberal clásica sostenida tan sólo por la oferta y la demanda— defiende una firme participación del Estado en los asuntos económicos. Debe tenerse en cuenta, además, que Perón es un convencido de la necesidad de defender el rol del Estado como mediador entre el capital y el trabajo. Perón busca, de esta manera, "... la equidad social, hacer del estado un árbitro imparcial, sugerir al capital y al trabajo que organizaran mejor sus representaciones gremiales..." (Idem, p. 26). De allí en

más, se inicia un importante proceso de transformación de la estructura productiva de nuestro país, a través de una política de cuantiosas inversiones en obras públicas que generan una creciente ocupación de mano de obra y que concluye por expandir el consumo de los sectores populares. "Los logros económicos y sociales del gobierno presidido por Perón que repercutieron sobre el nivel de vida de los sectores populares constituyeron la base sobre la que se erigió la adhesión y el reconocimiento de estos. En materia de ingresos, educación y salud se tomaron iniciativas para preservar o mejorar las condiciones de existencia de los estratos menos favorecidos de la población" (Idem., p. 39).

Pero estas decisiones económicas no podían tomarse sin la consolidación, desde el punto de vista político, de los diferentes sectores que habían apoyado a Perón. Fiel a las ideas acerca de la conducción aprendidas en la carrera militar, Perón decidió concentrar en sus propias manos y en las del Estado (impregnado de su propio estilo) todo el poder. Para ello y por medio de medidas claramente verticalistas, impuso la disolución del Partido Laborista, ejerció un férreo control sobre la CGT y creó el Partido Peronista (más tarde Justicialista). Luego de estas medidas, que encontraron resistencias en algunos sindicatos más propensos a mantener cierta autonomía respecto del Estado, comenzó a quedar en claro su modelo de conducción tendiente a identificar el Estado con su propia persona y sus propios principios. Además, para avanzar en este sentido, Perón cuenta con el decisivo apoyo de su segunda esposa, Eva Duarte, que encara tareas de apoyo a

los sectores más postergados desde la Fundación Eva Perón. "A partir de 1948, la Fundación Eva Perón canaliza todo tipo de asistencia social, que abarca desde la salud pública y la atención de menores y ancianos, hasta la recreación y la promoción del deporte pasando por el regalo de bicicletas, pelotas de fútbol, juguetes y los célebres sidra y pan dulce para fin de año" (LUNA, FÉLIX (director), *Juan Domingo Perón*, Buenos Aires, Planeta, 2000, p. 78). Gracias a estas tareas, el peronismo logra afianzar el apoyo, la admisión e incluso la idolatría de las dos figuras clave del movimiento: Evita y Perón, "la abanderada de los humildes" y "el primer trabajador" en la liturgia justicialista de la época.

La oposición, sin embargo, ve en estas políticas una estrategia demagógica del régimen para ganarse el apoyo de los sectores más humildes y la figura de Eva cosecha el odio furibundo. Más aún cuando a su instancia se aprueba el voto femenino, un hecho de importantes consecuencias para la modernización de la ciudadanía argentina. Todo este conjunto de medidas, el particular estilo de conducción y, fundamentalmente, el rechazo a todos los procedimientos democráticos (persecución y prisión de los opositores, no respeto de las minorías, control estatal de los medios de comunicación, intervención del Poder Ejecutivo en el Poder Judicial, menosprecio de la institución parlamentaria, una reforma constitucional que habilita la reelección presidencial, sancionada a través de un proceso de dudosa constitucionalidad) comenzarán lentamente a constituir el caldo de cultivo de una oposición que irritará al gobierno y, junto con él, dará lugar a una cada vez más irrespirable e intolerante



clima político y social. La división de la Argentina entre peronistas y antiperonistas (o "gorilas", como los llamaba Perón) es un hecho.

Frente a esta realidad, "... la reacción de Perón fue exacerbar más esos enconos, estaba convencido de que entre los políticos opositores sólo había viejos caudillos, resentidos por

haber perdido el apoyo popular, o agentes de intereses foráneos [...]. Evita fue, en buena medida, la figura en la que recayó la defensa más enervada del régimen y el ataque

más duro hacia la oposición. Es ella la que «...se desgañita contra los 'oligarcas', 'vendepatrias' y 'explotadores' cuando arenga a 'sus' descamisados, para atacar a los 'enemigos del pueblo

## VIDA DE EPOCA

### UNA ARGENTINA DISTINTA

La Argentina que asiste en 1946 a la llegada de Juan Domingo Perón a la presidencia de la República es la de un país transformado radicalmente desde el punto de vista social y económico. Si hasta los años 30, nuestro país se había caracterizado por cumplir el rol de productor de materias primas en la división internacional del trabajo, desde la crisis de 1929 comienza el denominado proceso de sustitución de importaciones que lleva a la Argentina a producir muchas manufacturas que, hasta ese momento, sólo traía de Europa. De manera que en muy pocos años, se produce la emergencia de un importante número de establecimientos fabriles destinados a la producción de manufacturas que son, fundamentalmente, para el consumo interno: alimentos y textiles, sobre todo. A su vez, esas fábricas —que fueron transformando la fisonomía espacial de varias regiones del país como la metropolitana, la periferia de Rosario o

la de Córdoba— se convirtieron en relativamente poco tiempo en destacados centros de atracción de mano de obra proveniente del interior del país. Si en la etapa de la Argentina agroexportadora la mano de obra necesaria se cubrió con inmigrantes provenientes de Europa, en esta etapa los migrantes provendrán del campo argentino y de los países limítrofes, produciendo una creciente complejización social y densificación de las principales áreas urbanas, fruto de la aparición del proletariado industrial.

Pero era obvio que a esta nueva Argentina económica le correspondiera también el surgimiento de una nueva Argentina política. Y la expresión política que tuviera la mayor capacidad para interpretar esos cambios, se convertiría en la protagonista excluyente de ese proceso. Más allá de las capacidades personales de Perón para interpretar y conducir esta nueva realidad, lo cierto es que en la Argentina de los años cuarenta, ninguna de las fuerzas políticas tradicionales estaba en condiciones de hacerlo. Tal como sostiene Luna "...no tiene ninguna importancia establecer si Perón era un tipo despreciable —como aseguraban sus adversarios— o un hombre fuera de serie —como clamaban sus admiradores. Lo importante era el proceso que se estaba desarrollando. Eso sí era importante. Formidable. Porque significaba, ni más ni menos, que el país iba a mirarse en adelante con los ojos de la verdad. No a través de convencionalismos, ficciones o complicidades, sino en función de su pura realidad. Y era Perón el elemento que forzaba esa reducción del país a la verdad. (...) El oscuro coronel de 1943 ya era en 1945 un instrumento de la Historia cuya función fue comprobar —proclamar— todo lo que había de falso en la Argentina: un país cuyos sectores dirigentes querían seguir manejándolo como si vivieran diez años atrás, como si no hubieran ocurrido dos guerras mundiales, un proceso de industrialización, una incorporación de centenares de miles de hombres y mujeres al circuito productivo y consumidor" (LUNA FÉLIX, *El 45. Crónica de un año decisivo*, Buenos Aires, Editorial Jorge Alvarez, 1969, pp. 597-598).



*Perón inaugura el gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires, en 1949.*

## EL 17 DE OCTUBRE DE 1945

*Si bien la manifestación del 17 de octubre de 1945 contó con la organización de algunos sindicatos, se destacó también por la espontaneidad de sus participantes.*



"Trabajadores:

Hace casi dos años, desde estos mismos balcones, dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino. Hoy, a la tarde, el Poder Ejecutivo, ha firmado mi solicitud de retiro del servicio activo del ejército. Con ello he renunciado voluntariamente, al más insigne honor a que puede aspirar un soldado... Ello lo he hecho porque quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino". (...)

"Esto es pueblo. Esto es el pueblo sufriente, que representa el dolor de la tierra madre, que hemos de reivindicar. Es el pueblo de la patria. Es el mismo pueblo que en esta histórica plaza pidió frente al Congreso que se respetara su voluntad y su derecho... Esta verdadera fiesta de la democracia, representada por un pueblo que marcha ahora también para pedir a sus funcionarios que cumplan con su deber para llegar al derecho del verdadero pueblo". (...)

"Y ahora llega la hora, como siempre, para vuestro secretario de Trabajo y Previsión que fue y que seguirá luchando al lado vuestro por ver coronada esa Era que es la ambición de mi vida: que todos los trabajadores sean un poquito más felices". (...)

"Dije que había llegado la hora del consejo, y recuerden, trabajadores, únense y sean más hermanos que nunca.

Sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse nuestra hermosa patria, en la unidad de todos los argentinos. Iremos diariamente incorporando a esta hermosa masa en movimiento cada uno de los tristes o descontentos, para que, mezclados a nosotros, tengan el mismo aspecto de masa hermosa y patriota que son ustedes". (...)

"Esperemos que los días que vengan sean de paz y construcción para la nación (...) Hoy les pido que retornen tranquilos a sus casas, y por esta única vez ya que no se los pude decir como Secretario de Trabajo y Previsión, les pido que realicen el día de paro festejando la gloria de esta reunión de hombres que vienen del trabajo, que son la esperanza más cara de la patria.

Y he dejado deliberadamente para lo último el recomendarles que antes de abandonar esta magnífica asamblea lo hagan con mucho cuidado. Recuerden que entre todos hay numerosas mujeres obreras, que han de ser protegidas aquí y en la vida, por los mismos obreros.

Pido a todos que nos quedemos por lo menos quince minutos más reunidos, porque quiero estar desde este sitio contemplando este espectáculo que me saca de la tristeza que he vivido en estos días".

JUAN D. PERÓN, Discurso del 17 de octubre de 1945 (Fragmento) en SIDICARO RICARDO, *Juan D. Perón. La paz y la guerra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1996.

y de Perón" (LUNA FÉLIX (Director), op. cit. p. 45).

La reforma de la Constitución en 1949, que habilita la reelección presidencial, instala rápidamente la candidatura de Eva Perón a la vicepresidencia.

Esta posibilidad, que encuentra firmes resistencias en importantes sectores de las Fuerzas Armadas, es descartada finalmente cuando la salud de la esposa del presidente comienza a revelar un deterioro significativo.

Eva padece de un cáncer incurable cuando recién supera los 30 años. En agosto de 1951, ante una multitud reunida en Plaza de Mayo, renuncia públicamente a su postulación y, finalmente, muere en julio de 1952. La tristeza de miles de argentinos que la amaban y en quien reconocían a una mujer con agallas para devolver a los pobres su dignidad, es enorme. El velatorio —que duró tres semanas— fue tal vez, junto con el entierro de Yrigoyen en 1933 y las concentraciones previas al retorno de la democracia en 1983, una de las manifestaciones populares más numerosas que haya existido en nuestra historia.

Pero con la muerte de Eva parecía que también se enterraba la época de "vacas gordas" del primer peronismo. Si la Argentina de 1946 no era la misma de comienzos de siglo, la de 1951-52 fue marcadamente distinta al '45: el deterioro de la economía, de las relaciones con la oposición pero también los cambios que el mundo de la posguerra estaba vivenciando, eran signos contundentes que presagiaban el inicio del fin. Del fin de ese período en el que, siguiendo a Luna, la "Argentina era una fiesta".

## PROPUESTA DE ACTIVIDADES

### PARA EL 3º CICLO DE LA EGB Y POLIMODAL O SECUNDARIO

- Como actividad previa a la lectura de la biografía, divida la clase en grupos y pida a los chicos que discutan qué significa ser un líder, cuáles creen que son las características que todo líder debe reunir, si piensan que esas características son propias de la personalidad de cada individuo o si se pueden adquirir y, en ese caso, cómo. Un líder político en una democracia ¿debe reunir alguna otra característica especial?
- Proponga a sus alumnos la lectura de la biografía de Juan Domingo Perón. Pídales que, en grupos, discutan sobre las características de su liderazgo. Debata también con ellos qué significa la tendencia de Perón de ver la realidad a partir del enfrentamiento de pares antitéticos. Por último, requiera a los chicos que –a modo de conclusión– establezcan si el liderazgo de Perón puede ser definido como un liderazgo democrático. Puede distribuir entre los chicos el siguiente texto de autoría del propio Perón: "La lucha política es lo mismo que la lucha militar, económica, etc. Las luchas son todas iguales. Varían los medios y las formas; pero la lucha es siempre la misma. Son dos voluntades contrapuestas. Las leyes que rigen la lucha son todas iguales y las masas que luchan son siempre iguales. Siempre se trata de una voluntad que vence a otra; una voluntad que ha puesto en movimiento a una masa contra otra masa" (PERÓN JUAN DOMINGO, *Conducción política*).
- Durante su primera presidencia, Perón impulsó la reforma de la Constitución sancionada en 1853. Pídales que busquen información acerca de esta reforma, cuáles fueron los sectores que la apoyaron y cuáles fueron los que expresaron su rechazo, qué clase de derechos incorporó y si conservó su vigencia. Finalmente, requiera que, a modo de conclusión, redacten un breve texto en el que argumenten por qué es importante que todo proceso de reforma constitucional cuente con el más amplio consenso posible.
- Proponga a sus alumnos la lectura del Preámbulo del texto constitucional producto de la reforma de 1949:  
*"Nos, los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y la cultura nacional, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino, ratificando la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, e invocando la protección de Dios, fuente de toda razón*

*y justicia, ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina".*

Luego divida la clase en grupos y sugiera a cada grupo:

- ♦ establecer las diferencias de este Preámbulo con el de 1853 (aclarándoles que la reforma constitucional de 1994 ha dejado intacto el Preámbulo de la primera constitución);
  - ♦ discutir qué pudo significar en ese momento la promoción de la cultura nacional;
  - ♦ buscar en libros y revistas de historia qué quiere decir en el marco de la doctrina de Perón una "Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana".
- En concordancia con las ideas de la época –que propugnaban la intervención del Estado en la economía y la planificación del desarrollo–, Perón llevó adelante en su primera presidencia el Primer Plan Quinquenal, que fijaba metas muy estrictas a alcanzar. Organice en clase, previa búsqueda de información, un debate que permita establecer ventajas y desventajas de dos modelos económicos: el que se basa en la libertad de mercado reduciendo la intervención del Estado a su mínima expresión, y el que, por el contrario, tiene a éste último como un actor fuertemente interviniente.
  - La acción política de Perón motivó la organización de los trabajadores y la formación de una dirigencia obrera que, con los años, adquirió mucho poder. Pida a los chicos que debatan qué son los sindicatos, qué actividades deben desarrollar y cuál es el rol que deben jugar en una sociedad democrática. A partir de la información disponible y de otra que puedan recabar en libros y revistas de historia y datos que busquen –en diarios locales y de circulación nacional– sobre el papel del sindicalismo en la sociedad argentina de hoy, pídale que discutan en torno a la acción de los sindicatos en la época de Perón y en la actualidad, que sistematicen semejanzas y diferencias, si consideran que unos y otros han cumplido la finalidad para la cual han sido constituidos.
  - Una de las medidas llevadas a cabo por el gobierno de Perón fue la nacionalización de los servicios públicos, hasta ese momento en manos de compañías extranjeras. Con esta medida, los servicios comenzaron a ser prestados por el Estado. Sugiera a sus alumnos que busquen información acerca de los motivos que llevaron a Perón a tomar estas medidas. Luego, pídale que averigüen quién presta los principales servicios públicos en la zona en que viven, si se trata de empresas del Estado o de empresas privadas, desde cuándo, durante qué gobierno y el signo político de dicho gobierno. En caso de que el prestador sea una empresa privada, requiera a sus alumnos que establezcan las razones por las cuales el servicio pasó a esas manos. Por último, pídale que indaguen si esta privatización trajo aparejado un mejor servicio para la población y si permitió el acceso de un mayor número de personas al mismo.



*El Perón de la segunda presidencia (1952-1955) no fue el mismo que el de la primera, pero aún distinto fue el que, luego de dieciocho años de exilio, volvió al país para gobernar desde 1973 hasta su muerte, ocurrida en 1974. Sin embargo, a lo largo de este período, Perón —más liberal, más progresista; más izquierdista o más derechista— continuó siendo el actor excluyente del “drama de la democracia argentina”. Aún más, luego de su muerte y por varias décadas, sigue hablándose de la herencia que dejó la Argentina que él moldeó: la Argentina peronista.*

## LA SEGUNDA PRESIDENCIA

Las elecciones de noviembre de 1951 plebiscitan la gestión de Juan Domingo Perón (62%), pero el deterioro del frente económico y también del frente político —agudizado por la muerte de Evita— son más que evidentes. Aunque la crisis no puede asignarse sólo a causas internas: el mundo ha cambiado de manera significativa y el impacto en nuestro país es ineludible. La consolidación de las dos grandes superpotencias (Estados Unidos y la Unión Soviética) por un lado, y la espectacular recuperación económica de Europa luego de la miseria dejada por la guerra, colocan a la Argentina en un lugar diferente que exige al gobierno llevar adelante una política de mayor apertura. A lo largo de este segundo período presidencial, los sectores empresarios comienzan a plantear que las mejoras otorgadas a las clases trabajadoras no pueden ser sostenidas por ellos y también los obreros ven mermar marcadamente los niveles de ingresos. Las críticas

de los sectores empresarios y las huelgas contra el gobierno son frecuentes y, frente a ambas reacciones, el gobierno lleva adelante una política drástica. Aún cuando el sindicalismo es mayoritariamente peronista, Perón prohíbe y reprime las protestas, provocando un cierto deterioro de la propia coalición gobernante. Pero en las fuerzas opositoras está el verdadero problema para el gobierno. A las ya habituales críticas de los partidos políticos, se suma ahora el conflicto con los empresarios y hasta con la Iglesia católica y comienzan a producirse conspiraciones en algunos sectores militares. En efecto, la primera de ellas es el conato de golpe de estado encabezado por el general Benjamín Menéndez, que si bien fracasa, es una muestra de que hay algunos hombres de armas (y también otros que los apoyan) dispuestos a terminar, sin más, con lo que consideran una dictadura ya intolerable. La respuesta a esto son los incendios de la Casa del Pueblo (Socialista), la Casa Radical, la sede del Partido Demócrata y del Jockey Club (signo de la “oligarquía vendepatria” para el peronismo).

El conflicto con la Iglesia es tal vez uno de los capítulos más incomprensibles de este período, dado que el peronismo llegó al poder con un claro apoyo de los sectores clericales. La denuncia de que algunos miembros de la Iglesia están comprometidos con las conspiraciones de grupos opositores, lleva al gobierno a sancionar una ley de divorcio que constituye una clara afrenta contra la institución religiosa. El punto más álgido de este enfrentamiento se produce en ocasión de la procesión de Corpus Christi en junio de 1955, que termina convirtiéndose en una verdadera manifestación contra el gobierno y a la que le sigue un nuevo intento de golpe, esta vez con la firme intención de matar al presidente.

El 16 de junio, una flota de aviones de la Aviación Naval bombardea la Casa de Gobierno y la Plaza de Mayo, matando a un importante número de personas inocentes. Ese mismo día, por la noche, militantes leales al gobierno incendian la Curia metropolitana y varias iglesias del centro de la ciudad. La intolerancia que se vive es total y pese a la buena disposición que, en principio, exhibe Perón para aplacar los ánimos, en una concentración organizada por la CGT, luego de explotar dos bombas, el presidente reacciona con furia incontrolada e insta a sus partidarios a “darle leña” a la oposición. “La consigna para todo peronista (...) es contestar a una acción violenta con otra más violenta... Y por cada uno de los nuestros que caiga, caerán cinco de los de ellos...”, dirá en esa oportunidad.

Pero las cartas están echadas. Faltan escasas semanas para que un levantamiento ini-

ciado en Córdoba por el general Eduardo Lonardi, deponga a Perón el 16 de septiembre de 1955. La oposición peronista, silenciada durante este tiempo, concurre en masa a la Plaza de Mayo a apoyar al gobierno militar. Jorge L. Borges, uno de ellos, recordará el mal tiempo de esos días en un famoso poema en el que considera a “aquellas lluvias de septiembre” como un don.

Se inicia así el largo período del posperonismo, pero también el de la imposibilidad de la consolidación democrática. Un período que coincidirá, en buena medida, con los dieciocho años de exilio del general.

## EL EXILIO Y LA RESISTENCIA

Primero en Paraguay, luego en Panamá (donde conoce a la que será su tercera esposa), Santo Domingo y, finalmente, en Madrid, el exilio y proscripción de Perón durará más de tres lustros. Durante ese período, sin embargo, ninguna acción política —civil o militar— podía ser ejecutada sin tener en cuenta las ideas del “tirano prófugo”, como lo llamaban los antiperonistas en el gobierno.

Así ocurre cuando Arturo Frondizi —el candidato de la Unión Cívica Radical intransigente a la presidencia— decide formalizar con él un pacto para obtener los votos del peronismo por los que se consagra presidente para el período 1958-1964 (aunque es derrocado luego, en 1962), o cuando Arturo Illia (de la Unión Cívica Radical del Pueblo y presidente entre 1963 y 1966) llega al gobierno con el apoyo de tan sólo un cuarto del electorado y seguido muy de cerca por los votos en blanco promovidos por Perón o, finalmente, cuando el último de los gobiernos de la Revolución Ar-



*Desde los ventanales de su residencia de la calle Gaspar Campos, Perón e Isabel saludan a sus partidarios reunidos frente a la casa. López Rega observa con sonrisa complaciente. En la entrada de la casa se exhibía un escudo de armas y una inscripción: «Nec temere nec time» (Ni temerariamente ni tímidamente).*

gentina (1966-1973) decide recurrir a una enmienda constitucional para impedir que Perón - que planifica por ese entonces su regreso al país- pueda presentarse como candidato.

El propio gobierno militar que lo derrocó -la autodenominada Revolución Libertadora- tiene diferencias internas respecto de la política a seguir en relación con el peronismo. El grupo del general Lonardi, propone una política más blanda ("Ni vencedores ni vencidos", dice al hacerse cargo del gobierno); otro, encabezado por el almirante Isaac Rojas y el general Pedro E. Aramburu (que asume luego de desplazar a Lonardi), se pronuncia por una acción no contemplativa y persecutoria de toda manifestación que pretenda perpetuar la memoria del régimen depuesto y, por supuesto, aspire a mantener la proscripción del partido peronista.

Frente a estas decisiones, Perón inicia la resistencia. A través de gran cantidad de cartas y de numerosas visitas de dirigentes políticos y sindicales a su residencia en España, Perón instruye a sus seguidores para, por un lado, hacer frente a todas las maniobras que los gobiernos llevan adelante para neutralizar su influencia y, por otro, para confirmar, pese a la distancia y a los impedimentos legales que pesan sobre él, que

sigue siendo el líder indiscutido del peronismo. Perón -que intuye que dentro de sus filas hay detractores o dirigentes que quieren aprovechar su lejanía para disputarle la conducción del movimiento-, sabe muy bien cómo neutralizarlos. El dirigente Vicente Dardo Cabo describió cómo veía a Perón en el exilio: "Además de ser el jefe del movimiento y en consecuencia el máximo responsable de su política, la figura del general Perón era fundamental para la suerte de la 'resistencia'. El objetivo de su retorno al país unía a la gente y ponía en tensión todas sus fuerzas. La expectativa que esa posibilidad creaba, era muy intensa, pues de otra forma hubiera sido muy difícil que el movimiento se mantuviera durante tantos años. (...) El interés que despertaba su figura era extraordinario, cada una de sus cartas era un acontecimiento" (citado en LUNA FÉLIX (Director), *Juan D. Perón*, p. 110).

El levantamiento de la proscripción del peronismo durante el gobierno de Illia no es bien visto por los militares que, ya desde su misma asunción, conspiran contra un gobierno que no cuenta con una amplio apoyo popular. Su derrocamiento, en junio de 1966, encontrará el apoyo de buena parte de la dirigencia sindical y el silencio del líder exiliado.

## LOS AÑOS DUROS

Pese a algunos logros en materia económica, el gobierno de la Revolución Argentina (encabezado primero por el general Juan Carlos Onganía, luego por Roberto Marcelo Levingston y, finalmente, por Alejandro A. Lanusse) no podrá controlar ya no sólo la cuestión peronista sino tampoco la novedad que trae la política argentina en 1969: la aparición de los grupos guerrilleros tanto de ideología marxista como peronista, estos últimos, incluso promovidos por el propio Perón. Si durante sus dos primeros gobiernos Perón se había mostrado con cintura para desplazarse desde el extremo derecho de la política hacia el izquierdo, durante sus años de exilio y de su tercera presidencia ésto se profundiza significativamente. Sin ir más lejos, el secuestro y posterior asesinato del general Aramburu (como venganza por el fusilamiento de militares peronistas luego del golpe de estado de 1955), constituye la presentación en sociedad de una agrupación peronista que tendrá un importante protagonismo en los años setenta: los Montoneros.

El tramo final de la Revolución Argentina en tiempos del general Alejandro A. Lanusse, tiene por meta alcanzar la normalización institucional. Pero el seguro triunfo del peronismo hace que el gobierno cada vez más acosado por la guerrilla,

busque desesperadamente un mecanismo que lo impida o, por lo menos, que lo neutralice. Una enmienda de la Constitución que imposibilita presentarse como candidato a quien no se encuentre en el país antes de una determinada fecha tiene una sólo meta y un sólo destinatario: Perón. El gobierno, que habilita las posibilidades para el retorno de Perón, sostiene que el ex presidente no regresará. "No le da el cuero", vaticina Lanusse. Sin embargo, en noviembre de 1972, el viejo caudillo regresa al país luego de dieciocho años de exilio, donde es recibido con clamorosas manifestaciones. Durante su permanencia en el país, Perón se dedica a reorganizar el movimiento, da las instrucciones para enfrentar los comicios que el gobierno prepara y también se reúne con líderes de la oposición, manifestando una clara voluntad de diálogo y de superación de los enfrenamientos del pasado. Su entrevista con el líder radical Ricardo Balbín -una de las víctimas de la persecución de los primeros años- constituye un indicador de la gravedad de los hechos que vive el país y también de la necesidad de encauzar a la Argentina por la vía de la paz y de la vigencia de las instituciones democráticas.

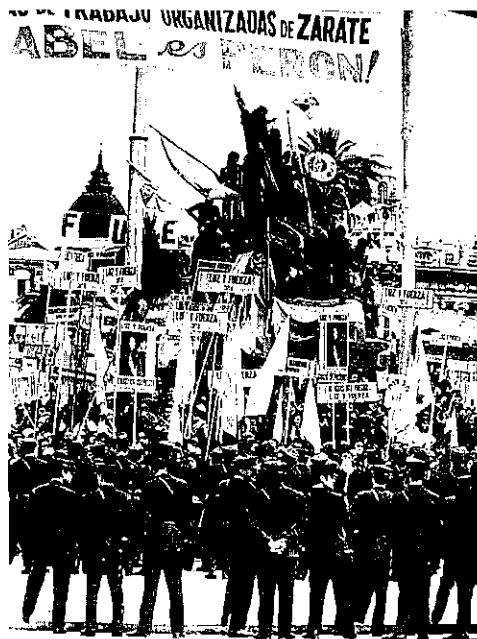
## EL REGRESO DEFINITIVO Y LA TERCERA PRESIDENCIA

Perón regresa a España y las elecciones convocadas por el gobierno militar son un hecho. El 11 de marzo de 1973 triunfa abrumadoramente el candidato propuesto por el propio Perón y que encabeza un amplio frente electoral (Frente Justicialista de Liberación): Héctor J. Cámpora. El lema de la campaña es "Cámpora al gobierno, Perón al po-

## VIDA DE EPOCA

### DEL ESTADO MINIMO AL ESTADO DE BIENESTAR Y SU CRISIS

El período que va de la caída de Perón en 1955 a su retorno y muerte, está asociado con el tiempo de la inestabilidad de la democracia y también con el de las sucesivas crisis económicas que sufrió nuestro país. El agotamiento del llamado "ciclo peronista" — que coincidió con los beneficios aportados por los excedentes de divisas acumuladas durante la Segunda Guerra Mundial— trajo aparejada la necesidad de buscar nuevos modelos por donde encauzar la economía nacional en el marco de un mundo en acelerada y vertiginosa transformación y modernización. El giro que da Perón a su economía — que pasa, por ejemplo, de la nacionalización de los servicios públicos durante su primer período a las concesiones petroleras a empresas extranjeras al iniciarse el segundo— responde al estrangulamiento de la economía pero, también, a las nuevas exigencias de un mercado mundial de posguerra en plena transformación. El mundo industrial-



der". El peronismo en su conjunto lo apoya, y en particular los sectores juveniles y radicalizados del movimiento que, cada vez más, influyen en las decisiones del gobierno. Entre ellas,

se cuenta la aprobación de una ley de amnistía muy amplia que libera, el mismo día de la asunción presidencial, a muchos presos políticos pertenecientes a los sectores más radicalizados.

zado, ya recuperado de la crisis de posguerra, no necesitará más — como había sido tiempo atrás— de nuestros productos primarios. Se trataba ahora de necesitar de nuestros mercados para consumir los productos generados por las filiales argentinas y latinoamericanas de sus casas matrices.

Entre las alternativas que se barajaron para hacer frente a esta nueva realidad, el desarrollismo fue tal vez la más osada, entendiéndose por esta corriente no sólo la de la experiencia frondicista (1958-1962) sino también la de los gobiernos de la Revolución Argentina (1966-1973), aunque en este último caso con un claro sesgo autoritario. Si bien hubo intentos muy claros — en especial por parte de los militares— de apuntar a la restauración del liberalismo conservador centrado en el agro, ninguno pudo obviar ya la presencia de un actor fundamental en la economía desde la crisis de 1929: el Estado. Cuando en esa fecha, en todo el mundo quedó claro que el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado no satisfacía las necesidades de la gente, comenzó a aceptarse la necesidad de que el Estado concurra a cubrirlos. Surge así el llamado *Estado de bienestar o benefactor*, un Estado que se reserva un papel importante en las decisiones económicas. El peronismo — que acentúa lo que ya venía haciéndose posterior a 1930—, promueve decididamente esta intervención, modelo que recién entrará en crisis a mediados de los setenta. En esa época, el tercer peronismo, un peronismo muy distinto del conocido hasta ese entonces y, por sobre todas las cosas, debilitado por sus propias contradicciones internas, deberá enfrentar, aunque sin éxito, esa nueva crisis.

*Los sindicatos y sus principales dirigentes representaron un importante factor de poder en los gobiernos peronistas.*



*Radicales y justicialistas. "Podemos no estar de acuerdo, pero podemos conversar sin tirarnos piedras", dijo el jefe radical. El abrazo Perón-Balbin cerró un largo desencuentro político.*

Pero mientras la izquierda peronista alcanza importantes posiciones en el gobierno, los sectores de la derecha peronista comienzan a desconfiar del giro que el mismo protagoniza. Cada vez es más evidente que en el seno del movimiento conviven dos sectores irreconciliables y que están dispuestos a imponerse por sobre el otro a cualquier precio. Los secuestros extorsivos, los asesinatos de importantes figuras responsables de la persecución del peronismo y los atentados a unidades militares protagonizadas por Montoneros y por el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo, de orientación marxista) generan un clima de violencia que instala la necesidad del retorno de Perón, en tanto única figura capaz de pacificar el convulsionado país. La derecha, por su parte, que también tiene una importante presencia en el gobierno, puja para expulsar a los jóvenes rebeldes del ámbito gubernamental.

El retorno definitivo de Perón es, pues, aguardado con expectativas inusitadas para junio. Para tal acontecimiento, las diferentes corrientes dentro del

peronismo organizan en Ezeiza una gran concentración para darle la bienvenida. Pero lo que se supone debía ser una fiesta se convierte en una tragedia. El mitin se transforma en un verdadero escenario bélico en el que se enfrentan (con una gran cantidad de muertos y heridos) la derecha y la izquierda peronistas. Perón, impactado, no puede bajar en el aeropuerto de Ezeiza y lo hace en Morón. Estos hechos golpean duramente al debilitado gobierno de Cámpo-

ra quien finalmente renuncia. En este clima, la transición entre el gobierno de Cámpora y la convocatoria a nuevas elecciones es angustiante, aunque a esa altura, hasta los históricos adversarios de Perón ven al general como el único poseedor de la llave para alcanzar la pacificación nacional.

Pero el Perón que llega al país y que se candidatea para un nuevo período, es un líder anciano, enfermo y en buena medida, influenciado. El "entorno" que lo rodea es claramente de

derecha y se ve que la orientación que quiere darle responde básicamente a ese sector. Falta poco para que decida enfrentarse públicamente con la juventud radicalizada. En las elecciones del 23 de septiembre, la fórmula que Perón encabeza y que se completa con el nombre de su tercera esposa, María Estela Martínez de Perón, como candidata a vicepresidente, arrasa en todo el país. La esperanza de alcanzar la convivencia armónica es el anhelo más precia-

do de un país que se siente al borde de la disolución.

## EL FINAL DE UN LARGO CAMINO

Pero la salud del viejo general se deteriora y no sólo no logra apaciguar los ánimos sino que, cooptado por el "entorno" derechista (especialmente por el ministro de Bienestar Social José López Rega, líder de la agrupa-

## TEXTOS DE UNA VIDA

### LA DESPEDIDA

"Compañeros:

(...)

Estamos luchando por superar lo que nos han dejado en la República y, en esta lucha, no debe faltar un solo argentino que tenga el corazón bien templado.

Sabemos que tenemos enemigos que han comenzado a mostrar sus uñas. Pero también sabemos que tenemos a nuestro lado al pueblo, y cuando éste se decide a la lucha, suele ser invencible.

Hoy es visible, en esta circunstancia de lucha, que tenemos a nuestro lado al pueblo, y nosotros no defendemos ni defenderemos jamás otra causa que no sea la causa del pueblo.

Yo sé que hay muchos que quieren desviarnos en una o en otra dirección, pero nosotros conocemos perfectamente bien nuestros objetivos y marcharemos directamente a ellos, sin influenciarnos ni por los que tiran desde la derecha ni por los que tiran desde la izquierda.

(...)

Mientras nosotros no descansamos para cumplir la misión que tenemos y responder a esa responsabilidad que el pueblo ha puesto sobre nuestros hombros, hay muchos que pretenden manejarnos con el engaño y con la violencia; nosotros, frente al engaño y frente a la violencia, impondremos la verdad, que vale mucho más que eso. No queremos que nadie nos tema; queremos, en cambio, que nos comprendan. Cuando el pueblo tiene la persuasión de su destino, no hay nada que temer. Ni la verdad, ni el engaño, ni la violencia, ni ninguna otra circunstancia, podrá influenciar a este pueblo en un sentido negativo, como tampoco podrá influenciarnos a nosotros para que cambiemos una dirección que, sabemos, es la dirección de la patria.

Sabemos que en esta acción tendremos que enfrentar a los malintencionados y a los aprovechados. Ni los que pretenden desviarnos, ni los especuladores, ni los aprovechados de todo orden podrán, en estas circunstancias, medrar con la desgracia del pueblo.

Sabemos que en la marcha que hemos emprendido tropezaremos con muchos bandidos que nos querrán detener, pero con el concurso organizado del pueblo nadie puede detener a nadie.

Por eso deseo aprovechar esta oportunidad para pedirle a cada uno de ustedes que se transforme en un vigilante observador de todos estos hechos que quieran provocarse y actúe de acuerdo con las circunstancias.

Cada uno de nosotros debe ser un realizador, pero ha de ser también un predicador y un agente de vigilancia y control para poder realizar la tarea, y neutralizar lo negativo que tienen los sectores que todavía no han comprendido y que tendrán que comprender.

Compañeros esta concentración popular me da el respaldo y la contestación a cuanto dije esta mañana.

Por eso deseo agradecerles la molestia que se han tomado de llegar hasta esta plaza.

Llevaré grabado en mi retina este maravilloso espectáculo, en que el pueblo trabajador de la ciudad y de la provincia de Buenos Aires, me trae el mensaje que yo necesito.

Compañeros, con este agradecimiento quiero hacer llegar a todo el pueblo de la República nuestro deseo de seguir trabajando para reconstruir nuestro país y para liberarlo. Estas consignas, que más que mías son del pueblo argentino, las defenderemos hasta el último aliento.

Para finalizar, deseo que Dios derrame sobre ustedes todas las venturas y la felicidad que merecen. Les agradezco profundamente el que se hayan llegado hasta esta histórica Plaza de Mayo. Yo llevo en mis oídos la más maravillosa música que, para mí, es la palabra del pueblo argentino".

JUAN DOMINGO PERÓN, fragmento del discurso del 12 de junio de 1974 en SIDICARO RICARDO, *Juan D. Perón. La paz y la guerra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1996.

ción clandestina Alianza Anti-comunista Argentina, se enfrenta abiertamente con la juventud. En efecto, en una concentración con motivo del Día del Trabajador, increpa a los Montoneros presentes en la Plaza de Mayo al sostener que "... hoy resulta que algunos imbéciles pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años". Las columnas de jóvenes radicalizados abandonan la plaza en lo que aparece como un claro rompimiento de relaciones con el líder y con el gobierno.

Vació de elementos izquierdistas, el gobierno da rienda suelta a la represión de la guerrilla sin miramientos legales. Ya es tarde para frenar un aparato de violencia que, día a día, se enquistaba en el propio seno del Estado.

El 12 de junio, Perón pronuncia lo que sin duda es su despedida. Pide una vez más la colaboración de todos para enfrentar la crisis y plantea que no tiene herederos, que su heredero es el pueblo y que se lleva en sus oídos "... la más maravillosa música que, para mí, es la palabra del pueblo argentino". El 1º de julio de 1974, Perón muere llevándose consigo aquello que en sus oídos era música pero que, para la Argentina de ese entonces, no es otra cosa que el ruido de las botas que, una vez más, anuncian una nueva intervención militar. La más sangrienta de nuestra historia.

Hoy, muy a la distancia de lo que fue la Argentina peronista, no caben dudas de que la vida de Perón y de la Argentina de buena parte de la segunda mitad del siglo XX, coinciden, con sus aciertos y sus desaciertos, con sus sabores y sinsabores, con sus marchas y contramarchas. Como todo hombre de estado, Perón debe ser juzgado a la luz de unos y de otros.

Diego F. Barros

## PROPUESTA DE ACTIVIDADES

### PARA EL TERCER CICLO DE LA E.G.B. Y POLIMODAL O SECUNDARIO

- La segunda mitad del siglo XX fue un período de gran inestabilidad institucional para la Argentina. Pida a sus alumnos que construyan una línea de tiempo que enumere los gobiernos que se sucedieron a partir de la caída de Juan D. Perón en 1955 hasta 1983, fecha de retorno a la democracia, indicando si se trató de un gobierno democrático o de una dictadura y quién ejercía la presidencia.
  - La segunda parte de la biografía de Perón pone de manifiesto la intolerancia reinante en la sociedad argentina durante el período analizado (1952-1974). Solicite a los estudiantes que indaguen entre sus familiares, vecinos, conocidos, cómo vivía el ciudadano común esa intolerancia, tratando de recabar información, anécdotas, comentarios en torno al enfrentamiento entre peronistas y antiperonistas. A modo de conclusión, requiera a los chicos que, en grupos, elaboren un breve texto que dé cuenta de los valores que deben estar presentes en la convivencia social en una sociedad democrática.
  - Divida la clase en grupos. Pida a unos que visiten una unidad básica y a otros que asistan a un comité radical y que traten de entrevistar a algún militante mayor, consultar la plataforma política del partido justicialista y de la UCR o algún documento allí existente que ponga de manifiesto las ideas propugnadas por uno y otro durante el período histórico analizado en la biografía. Con la información obtenida, requiera a sus alumnos que establezcan semejanzas y diferencias entre ambas y discutan -a partir de la información que pueden tomar de diarios, revistas, libros, etc. o de entrevistas que pueden realizar a algún afiliado- en qué medida esas ideas se mantienen en la actualidad.
  - A partir de la lectura de la biografía, propóngales que analicen las características de la acción política y los métodos utilizados por el peronismo y el antiperonismo durante el período tratado. Genere un debate colectivo en torno a cómo deben obrar quienes ocupan el poder en un determinado momento y cómo deben hacerlo quienes están en el rol de opositores en dicho momento y, cuáles herramientas y métodos deben usar para actuar en política. Finalmente, plantee como eje de discusión los modos de hacer política en la actualidad, estableciendo semejanzas y diferencias respecto de la forma en que se hacía política durante el período 1952-1974 y determinando qué cambiarían de la acción política actual.
  - La Revolución Libertadora que depuso en 1955 a Perón dejó sin efecto la reforma constitucional impulsada por éste último y convocó a una nueva Convención Constituyente que, en 1957, introdujo una nueva reforma al texto constitucional de 1853. Pida a sus alumnos que busquen información sobre esta reforma, cuáles fueron las modificaciones que incorporó al texto original, cuáles fueron los sectores que participaron en ella y estimule un debate acerca del consenso que pudo haber logrado una reforma llevada a cabo en el marco de una dictadura militar.
  - Proponga a sus alumnos la lectura del discurso transcrito en la sección "Textos de una vida". Promueva su análisis en torno a las siguientes cuestiones:
    - ♦ el contexto político en que fue pronunciado ese mensaje;
    - ♦ qué creen que era para Perón la "causa del pueblo";
    - ♦ en qué consistió el llamado que Perón hizo a la ciudadanía.
  - Sugiera la lectura del siguiente fragmento del discurso pronunciado por el dirigente radical Ricardo Balbín:
 

"Este viejo adversario despide a un amigo. Y ahora, frente a los compromisos que tienen que contraerse para el futuro, porque quería el futuro, porque vino a morir para el futuro, yo le digo Señora Presidente de la República: los partidos políticos argentinos estarán a su lado en nombre de su esposo muerto, para servir a la permanencia de las instituciones argentinas, que usted simboliza en esta hora".

RICARDO BALBÍN, discurso pronunciado el 4 de julio de 1974 en el Congreso Nacional despidiendo los restos de Perón en Balbín, R.. *Discursos parlamentarios y políticos*. Buenos Aires, Ediciones Adelante, 1982, pp. 36-37.
- Luego, pida a los chicos que indaguen qué ocurrió tras la muerte de Perón, quién ocupó la presidencia y cómo se resolvió esa sucesión. A partir de la información obtenida, genere un debate colectivo sobre la importancia del fragmento transcrito a la luz de los hechos históricos ocurridos con posterioridad a la muerte de Perón.



**¿Sabía usted  
que hay una revista  
de economía y política  
con muy buenas  
notas sobre temas  
históricos?**

**Redacción**  
ECONOMICA

Dígale a su vendedor que le muestre  
el último ejemplar de REDACCIÓN ECONÓMICA.  
Después que la lea le va a pedir  
que se la reserve.

[editorialredaccion@arnet.com.ar](mailto:editorialredaccion@arnet.com.ar)

# El vestido: la moda y sus trabajadores

por SANTIAGO SENÉN GONZÁLEZ

La historia del vestido, además de ser un referente en las costumbres de una nación, es muy rica en lo que respecta a las memorias del movimiento obrero. En la Argentina, los trabajadores del vestido, por sus luchas, reivindicaciones y organización social, son el reflejo de las condiciones de trabajo, el desarrollo industrial y las políticas sindicales que se dieron en las distintas épocas de nuestro país, desde fines del siglo XIX hasta nuestros días.

---

*La moda femenina europea era copiada en nuestras latitudes a través de los grabados que salían publicados en los diarios. Aquí, El Correo de Ultramar de julio de 1865 muestra a dos elegantes damas paseando por un parque parisino.*





*Clase de costura a principio de siglo. Las aplicadas alumnas aprenden el oficio de zurcir, bordar, tomar moldes y cortar. Una actividad monopolizada casi exclusivamente por mujeres. (Gentileza Colección César Gotta)*

A comienzos de 1880 Buenos Aires empezaba a desprenderse de aquella aldea colonial y se transformaba en una metrópoli moderna. Las costumbres y los gustos dieron un cambio brusco en la vida de los argentinos.

A fines del siglo XIX se produjo una oleada inmigratoria que trajo una fuerte expansión económica y social. La masa de inmigrantes, en su mayoría provenientes de Europa, escapaba de las persecuciones políticas, la guerra y la pobreza. Por aquellos años, la ciudad y el comercio comenzaron a crecer y multiplicarse. En tanto que el mercado interno emergía a través del aumento de la población, el puerto de Buenos Aires era el bastión del modelo agroexportador que se consolidaba.

En Europa, la revolución industrial con su desarrollo tecnológico, transformó la moda en un ente todopoderoso y regulador de las relaciones sociales.

La modernidad de la ciudad se acompañaba con las modas de la construcción, el vestir, la ciencia y el sentir de una *Belle*

*Epoque*, que tenía como centro a las grandes capitales europeas.

Existían alrededor de cuatrocientas tiendas. Entre ellas, se destacaba *A la Ciudad de Londres*, fundada en 1873. Era la casa por excelencia que elegía la elite para estar al día con la moda europea. La empresa contaba con 112 empleados y un centenar de modistas bordadoras externas.

Alrededor de cuarenta ropeterías se dedicaban exclusivamente a la vestimenta masculina. La más reconocida fue *Paranthon*, fundada en 1870, y que para atrapar a sus clientes trajo un cortador de París, quien estaba a cargo de 40 oficiales y de un grupo de mujeres aprendices.

La paga a los trabajadores del vestido se hacía principalmente por jornal. Sin embargo había muchos calificados que optaban por trabajar a destajo y el salario no siempre era computado íntegramente en dinero. Parte se hacía en moneda y parte en especie.

El sector artesanal, que se imponía en las tiendas del vestir, se pudo desarrollar a gran escala cuando el gobierno im-

plementó medidas proteccionistas. Al aumentar los aranceles de la importación de productos manufacturados, surgieron talleres especializados que ocupaban un gran número de artesanos, cuyas condiciones de trabajo eran precarias ya que la mecanización era casi nula y la división del trabajo rudimentaria. Recién en la década del 80 se modifica la organización, los requerimientos de mano de obra y la distribución de tareas, que jugó un rol fundamental en los cambios de los métodos productivos.

La ejecución de labores en el taller era la siguiente: se cortaba la tela y se entregaba a costureras externas. De regreso, el género pasaba a la sección de terminado que contaba con máquinas de coser sólo para respuntar, ojar puños y pecheras. A continuación, la prenda iba al sector de planchado.

Por ese entonces, en lugar de sastres y costureras comenzaron a prevalecer quienes cortaban, armaban, ojalaban o pegaban botones. Así, el nuevo trabajador semi especializado se alejaba cada vez más de las condiciones técnicas que se debían tener para ser un maestro independiente. De hecho, se fue dejando de llamar "oficial" para adoptar el nombre pretencioso de "operario" de primera o de segunda.

A lo largo de los años comenzó a predominar el encargo, es decir, la unión de la costurera con algún empresario que "le pasaba trabajo" regularmente. De todos modos, la costurera independiente se asemejaba mucho a una asalariada porque el dueño del taller imponía las condiciones y el pago por pieza. De esta manera se prescindía de mano de obra cuando bajaban los aranceles a la importación.

Las costureras que se quedaban sin empleo tenían como alternativa volcarse a los trabajos independientes, o bien, a "ocupaciones inferiores". Existía una jerarquía de empleo, el

de costurera era considerado un oficio "digno" para el sexo femenino. Estaba por arriba de la lavandera y la planchadora. Las mujeres que salían en busca de empleo lo hacían para complementar los ingresos familiares, cuando era necesario contribuir al sostén de la familia.

## EL TRABAJO FAMILIAR

Entre los sastres, el cuenta-propismo o el negocio familiar era muy frecuente, coexistiendo con los establecimientos más importantes. La independencia de estos pequeños productores se manifestaba en el hecho de

fabricar y vender directamente al consumidor. Si el artesano desarrollaba el oficio en su casa, probablemente era secundado en sus tareas por su esposa y en muchos casos los niños también ayudaban.

Susana Saulquin, especialista en sociología del vestido, se expone sobre las condiciones de trabajo en los talleres. Eran muy rigurosas, casi draconianas. "Lo interesante de estos talleres grandes era que le ponían el techo de vidrio para que las operarias vieran más la luz, y trabajaran hasta último momento".

"La función de cada operaria estaba muy claramente definida. Había una jerarquía que iba

## LAS OBRERAS DEL VESTIDO Y LA ALTA COSTURA

Susana Saulquin es especialista en sociología del vestir. Participó en la comisión encargada de la creación de la carrera universitaria de Diseño de Indumentaria y Textil de la que fue subdirectora durante cinco años. Actualmente es profesora de Sociología en esa carrera en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Saulquin escribió los libros *La moda en la Argentina* y *La moda después*, donde aporta sus conocimientos sobre la industria y recuerda testimonios de talleristas.

Para los que no fueron testigos o protagonistas de los primeros momentos de la industria del vestido, resulta instructivo conocer el número de empleados que tenía un taller, para comparar las cifras con el presente: «En 1955 cuando se produce el auge de la alta costura, la mayoría de los talleres llegaron a emplear a 250 operarias. Era un número importantísimo, si vemos que, por ejemplo, en los últimos años los diseñadores más consagrados nunca llegaron a esos números. Elsa Serrano llegó a tener como máximo 15 empleadas y Gino Bogani orilló en las 30».

Para acompañar esta información, Saulquin afirma que «un taller que pertenecía a Enrique Astesiano daba trabajo a 155 cortadoras». Como todos los dueños de los talleres, en la década del '40 y del '50, viajaba a París una vez por año para comprar los modelos o figurines. «En Europa le vendían el género

con botones y avíos incluidos. Los modelos además venían con una muestra, que los talleristas abrían y copiaban absolutamente».

La investigadora cuenta que la mayoría de mujeres que entrevistó tenía un sentimiento ambiguo respecto del taller. La razón era que las trabajadoras se desempeñaban a destajo: «En época de colecciones dejaban su alma en el taller, pero después quedaban en la calle sin ninguna protección. Dos meses en invierno y tres en verano los establecimientos estaban vacíos, y eso representaba una dura realidad para las trabajadoras. En esos tiempos de paro había lugares donde se podía conseguir trabajo como la casa *James* frente a *Harrod's*, donde su dueño, el señor Del Bosse empleaba a mujeres para coser vestidos en serie, sin pruebas, que se vendían en Mar del Plata durante la temporada con un sistema de venta que podía ser el antecesor del *prêt à porter*. Pero la gran mayoría trabajaba en su domicilio, con clientes personales.

"En los talleres había carteles en cada mesa que decían: 'Está rigurosamente prohibido copiar el modelo'. Sin embargo eso no se cumplía, y lo sabía todo el mundo. Porque en los períodos del paro, cuando los dueños viajaban a París, las operarias aprovechaban y se llevaban los géneros que habían sobrado para copiar los modelos y confeccionar los vestidos para sus clientas personales. Y las mujeres del barrio se beneficiaban con el modelo auténtico de París, a un precio accesible. En conclusión, la prohibición estaba para ser violada con astucia. Si no, no se explica cómo hacían las obreras para sobrevivir los meses que no había trabajo», razona Saulquin.

desde la primera oficial hasta la última aprendiz. Las escalas de sueldos, que se pagaban semanalmente, iban desde los 5 pesos a los 7 por día para una primera de mesa hasta los 250 mensuales que cobraba una aprendiz adelantada. Las otras no cobraban. Si el trabajo estaba bien hecho se aumentaba 5 centavos por día. En esos tiempos hacer un vestido podía costar 26 pesos. El precio se duplicaba con el costo del género, al que se agregaba el de los bordados y otros accesorios".

Lo que realmente ganaba cada trabajadora, sin embargo, no dependía mucho de la función que cumplía sino de su

temperamento: "Cada operaria discutía su salario cara a cara con el patrón. La paga dependía exclusivamente de la personalidad de la obrera. No importaba mucho en qué puesto del taller se desempeñaba. Si era discutidora ganaba más. Si era apocada, no obtenía ningún beneficio". Este curioso sistema de pagos creaba un clima turbio entre las compañeras del taller: "Había muchos problemas por celos, se escondían los elementos. Se 'perdían' las agujas, se tiraban las cosas". Las rencillas entre las trabajadoras no alcanzaban a empañar la enorme satisfacción que sentían por hacer esos "vestidos maravillosos".

"Las talleristas eran excelentes", sentencia la investigadora a la hora de calificar a esas obreras del vestido.

En los mejores tiempos, la demanda de las clientas de alta costura llegaba a ser de 200 vestidos anuales. "Hubo casos de mujeres que tenían un vestido por día de alta costura. Eso demuestra cómo se trabajaba en los talleres. Para cubrir esa demanda las grandes tiendas disponían de amplios establecimientos donde empleaban de 150 a 250 operarias que se repartían el trabajo en 40 mesas por taller".

Había casos en los que se debía trabajar de día y de noche para poder entregar los vestidos a tiempo. Esto ocurría por lo general en las funciones del jueves a la noche del Teatro Colón. "Se trabajaba desde el sábado hasta el miércoles a la mañana, o cuando llegaban las colecciones de Europa, y a veces se trabajaba toda la noche cortando los modelos".

Las talleristas tenían la posibilidad de usar los vestidos que hacían para las señoras. Porque el salario a veces se completaba con vestidos. También esas operarias le confesaron a Saulquin que cuando se entregaban los vestidos sin ser terminados en el caso de alguna función de gala en el Colón, "Las clientas volvían al día siguiente de la función para que le terminaran el vestido. Y los vestidos volvían con un olor tan fuerte a transpiración y a sucio, que para coserlos, las operarias debían ponerse barbijos. Las clientas, por más que eran riquísimas y consumidoras de la alta costura, no se bañaban frecuentemente. Hábito que las mujeres de clase media sí cumplían en forma rigurosa".

En lo que hace a los trabajadores a domicilio, Saulquin afirma: "Había ciertos oficios como el de las bordadoras, que se desarrollaban en el hogar. Y se pagaba muy poco por esos trabajos. Por ejemplo, yo conocí una mujer que se había quedado ciega porque la función de ella era pegar lentejuelas. Entonces le llevaban los vestidos a su casa para que ella pegara a mano las lentejuelas, con una palangana con agua como única herramienta. (...) Sin embargo, la paga era nimia».

**GATH & CHAVES**  
Bms. MITRE, 569 • BUENOS AIRES • FLORIDA, 107-27

**Artículos para automovilistas**

**GRAN SURTIDO EN:**

Camiseta expresada para chauffeur, con botones de marfil, con cuello de seda, \$ 250.—	13.—
Saco de cuero, en diversas formas, con botones de marfil, \$ 100.—	6.50
Chaqueta de goma, con mangas articuladas, \$ 10.—	5.50
Chaqueta de cuero, con mangas articuladas, \$ 10.—	0.—
Mancha expresada para automóvil, \$ 25.—	3.—
Guantes de cuero, con pulgares, \$ 15.—	1.—

**NOVEDAD PARA SEÑORA**

Tapado largo, en seda, con cuello de seda, \$ 150.—	8.50
Tapado largo, en seda, con cuello de seda, \$ 150.—	8.50
Tapado largo, en seda, con cuello de seda, \$ 150.—	8.50
Espléndido surtido en todo género de prendas para señoras.	38.—

**CASA DE COMPRAS EN PARIS: 20, 22, Rue Richer (X<sup>ma</sup>)**  
SUCURSALES: BOGOTÁ, CALI, COLOMBIA, ITALIA, MILANA, LA PLATA, ROSARIO, URUGUAY.

Publicidad de la casa Gath & Chaves. Esta promocionaba sus artículos y prendas en todo el país.

**LA CIUDAD DE LONDRES**  
DE CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES  
BUENOS AIRES

**EXPOSICION DE LAS NOVEDADES DE INVIERNO.**

Es la mejor surtida de Sud-América  
PIDAN CATALOGO  
Se envía gratis a todos los ciudades y pueblos de la Republica.

**IMPORTANTER ADVERTENCIA**  
NO TIENE SUCURSALES  
NO TIENE CORRESPONDIENTES  
NO TIENE REPRESENTANTES  
NO TIENE VIAJANTES

Para estar bien surtido a todo precio es indispensable que los pedidos sean hechos directamente a los Sres. J. BRUN Y Cia "La Ciudad de Londres"  
Carlos Pellegrini y Corrientes - Buenos Aires

Cada temporada la tienda A la Ciudad de Londres exhibía su nueva colección. Se jactaba de no tener sucursales en el país y de estar ubicada en pleno centro porteño.

## LAS LEYES SOBRE EL TRABAJO DE LA MUJER

A principio del siglo XX, las condiciones de trabajo tanto para hombres como para mujeres eran paupérrimas. No pasó

mucho tiempo para que los sastres, que realizaban una labor de 16 horas diarias, se organizaran y lucharan por una jornada de 10 horas.

Poco antes del Centenario columnas de desocupados recorrían calles de la gran ciudad tratando de lograr al menos una jornada de trabajo. La población de Buenos Aires estaba conformada por 437.000 personas, de las cuales el 50% eran extranjeras.

En 1904, el ministro del Interior, Joaquín V. González, presentó un proyecto de Ley Nacional del Trabajo que no llegó a ser sancionado. En esa época hubo movilizaciones de anarquistas y socialistas y las luchas callejeras constituían una manera de manifestarse contra la explotación del trabajador.

La ley 4661, sancionada en 1905, es considerada como la primera ley laboral, inspirada por el flamante legislador del Partido Socialista, Alfredo L. Palacios. La misma estaba dirigida a regular el descanso dominical de hombres, mujeres y jóvenes. Fue cuestionada duramente por los sectores empresarios, pero no a causa del descanso hebdomadario, sino por "la obligación de pagar los jornales de días de descanso".

Dos años más tarde se aprobó la ley 5291 que reglamentaba el trabajo de mujeres y menores en la Capital Federal y en los territorios nacionales. Hay que tener en cuenta que en la época abundaba la mano de obra de pequeñas obreritas. Una fábrica de bolsas empleaba niñas de 6 a 7 años de edad. Esas criaturas cumplían una prolongada jornada durante el tiempo que durara la luz del día, siendo comunes las de 10 y hasta 14



Los caballeros solían concurrir a sastres y modistos para estar a tono con los dictados de la moda.

horas. La ley estableció una jornada de 6 horas, dos menos que los hombres, mientras que estipulaba una licencia por maternidad con medio sueldo, hasta 60 días corridos después del parto, y subrayaba una vez más la obligatoriedad del descanso dominical.

*El Obrero*, órgano de la Federación Obrera Argentina, relataba: "se observaba en 'trastiendas de modistas' niñas pálidas, flacas, anémicas, en trabajos delicados de aguja, para lo cual se prestan tan maravillosamente estos deditos finos y flexibles".

También de autoría de Alfredo Palacios y otros dirigentes socialistas, fue la ley 11.317 que legislabá prohibiendo el trabajo a domicilio de menores de 18 años y el trabajo nocturno e insalubre de las mujeres.

## LAS PRIMERAS LUCHAS

Las condiciones precarias del trabajo en los talleres, la poca paga y las abultadas horas de tareas realizadas por los obreros y obreras del vestido, provocaron la necesidad de organizarse para revertir la situación.

Muchos gremios se conformaron en la Argentina bajo la iniciativa de los inmigrantes europeos que trajeron sus ideales. Así, en un primer momento, se organizaron para llevar adelante las reivindicaciones por las que peleaban los socialistas y anarquistas.

Enrique Micó, uno de los principales dirigentes en el Sindicato Obrero de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA), cuenta sobre su padre inmigrante: "Mi viejo era español, y vino a la

# ¡GRAN OPORTUNIDAD!!

Ofrece la

## TIENDA "EL SIGLO"

al poner en venta, á precios de verdadera LIQUIDACIÓN, su segunda gran remesa de **Tapados de viaje recién recibidos.**

Nadie ignora que la TIENDA "EL SIGLO" es la primera en introducir novedades, por lo cual sus modelos son los más

**Originales y de Última creación**



**¡OFRECEMOS!**

- Tapados de lana, modelo mujer, \$ 100.-
- Tapados de lana, con cuello de terciopelo, \$ 120.-
- Tapados de lana, claro tipo, con cuello negro, \$ 120.-
- Tapados de lana, modelo para mujer, \$ 120.-
- Tapados de óstrich, modelo nuevo, \$ 120.-

**¡OFRECEMOS!**

- Tapas de viaje, con forro de seda, \$ 85.-
- Tapas de viaje, con forro de lana, \$ 85.-
- Tapas de viaje, con forro de lana, \$ 85.-
- Tapas de viaje, con forro de lana, \$ 85.-

**¡LIQUIDAMOS!**

- 2000 Vajes de seda Liberty, modelo nuevo, \$ 100.-
- 500 Overalls Vete. Talla 135-250, \$ 600.-
- 200 Overalls de lana, modelo nuevo, \$ 120.-
- 1000 Pantalones de lana, modelo nuevo, \$ 120.-
- 1000 Camisetas de lana, modelo nuevo, \$ 120.-
- 1000 Camisetas de algodón, modelo nuevo, \$ 120.-



**¡LIQUIDAMOS!**

- Tapados de viaje, con forro de seda, \$ 85.-
- Tapados de viaje, con forro de lana, \$ 85.-
- Tapados de viaje, con forro de lana, \$ 85.-
- Tapados de viaje, con forro de lana, \$ 85.-

Tienda "El Siglo"  
Rivadavia y Piedras      Telefono

*Aviso publicitario de la tienda El Siglo que ofrece en liquidación sus tapados de viaje. Detrás del despliegue de la moda se escondían historias de sacrificio y trabajo.*



*Costureras de la tienda San Juan en la década del '30. Regenteadas por un capataz (de traje, en el costado izquierdo), estas mujeres pasaban muchas horas frente a su mesa de trabajo en condiciones de salubridad e higiene en general lamentables.*

Argentina con su vocación definida. Era *pompier* (chalequero), es decir aquel que hace refacciones a la prenda, la ajusta, la recorta, la ensancha, de modo que se adapte al gusto y medida del cliente". Pero, para el padre del gremialista, la vida en el nuevo mundo no fue fácil en sus comienzos. "Estuvieron a punto de expulsarlo del país en épocas de la Ley de Residencia, por agitador. Y en 1918 participó en el primer paro que se le hizo a la casa *Harrod's*". Micó explica que dicha huelga se había originado porque los directivos de la empresa se negaban a reconocer al delegado gremial. "Yo empecé a aprender el oficio a los nueve años – recuerda –, en 1925. En mi casa menos el perro, todos éramos obreros del vestido. Además de mis padres, tenía una hermana pantalonera, una chalequera y la restante ayudaba en el taller en tarea de sacos que era la especialidad que tenía papá".

En esos años, el trabajo a domicilio era similar al caso de la familia Micó: "Usábamos la

típica máquina de coser a pedal Singer. Primero eran a lanzadera, después a bobina y así hasta llegar al aparato eléctrico. Las máquinas las debían comprar las familias, así que al empresario eso no le representaba ningún tipo de gasto". La manera en la que un sastre o una costu-

## EL SALARIO EN LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

En el libro *La Unidad*, que relata la historia de la organización y las luchas de los trabajadores del vestido, escrito por Julio Liberman, unos de los principales dirigentes del gremio, se describen las dificultades que tuvo que afrontar el sindicato y sus trabajadores en la pelea por el aumento de sueldo.

Liberman recuerda cómo en el año 1940 la situación de los obreros del vestido era cada vez más precaria. "Después de conquistar los salarios establecidos para los trabajadores de la confección en el año 1934, y de un fallido movimiento en el 35, mientras la carestía de la vida aumentaba, nada concreto se había hecho para lograr el aumento de los salarios".

Por aquel entonces el trabajo externo variaba según la temporada, eran 7 meses de fuerte labor por año y después decrecía la demanda. Los salarios iban de 5 a 10 pesos por día.

En 1941, el legislador socialista Juan Antonio Solari presentó un informe en el Congreso para que se discutiera la ley de trabajadores a domicilios, situación que abarcaba a la mayoría del gremio.

El diputado Solari denunció en esa oportunidad que las cuelleras y corseteras ganaban por mes 97 pesos, 3 menos que las bordadoras, mientras que las planchadoras sólo recibían 77 pesos.

Liberman aclara que el documento de Solari confirmaba que "a las costureras que lograban hacer un vestido en 9 horas, les significaba un jornal de ocho horas a 106 pesos por mes; y las que hacían tres blusas a 30 centavos cada una, lograban por día 90 centavos; así las pijameras, etc. De esto había que deducir los gastos de hilo, viáticos, desgaste de máquinas, agujas, etc".

Los *pompier*s trabajaban por mes y su trabajo era más estable. Esto contribuía a que "le reportara una mensualidad mayor que la del resto del gremio pero ni ellos ni los trabajadores a domicilio habían conseguido mejoras desde 1936".



*Florida y Sarmiento en 1937. Punto de reunión obligado de los porteños y lugar ideal para charlar y lucir lo último que hubiera en diseño .*

ra a domicilio conseguía empleo era "ir con una muestra de su trabajo a la empresa, y si estaba de acuerdo con lo que la firma pretendía le daban traba-

## EL TRABAJO ARTESANAL DE LOS OBREROS

Del diálogo con Enrique Micó recuperamos algunos pormenores del oficio.

El dirigente del vestido recuerda sus peleas con el dedal en los comienzos, "herramienta" que presenta su singularidad «porque el de hombres es abierto. Te lo atan con un hilo hasta que se te acostumbra al dedo. A la muchachada no le interesaba aprender el oficio porque era muy doloroso. Los chicos iban a trabajar a una carpintería o alguna metalúrgica, porque la industria del vestido era muy sacrificada». En el trabajo a domicilio, «el taller era la casa», y «cuando había mucho laburo», la producción no se interrumpía: «El trabajo en casa estaba diseñado en forma de cadena. Uno realizaba una tarea y otro una distinta, y los horarios hacían que mientras un componente de la familia dormía había otro que trabajaba».

En cuanto a los tiempos por prenda, «para un saco, la tarifa decía que se necesitaban 22 horas. Una de las razones de semejante demora, consistía en que las solapas no se hacían a máquina sino a mano, era un trabajo de artesano».

El dirigente afirma que la temporada fuerte de trabajo era durante el trimestre veraniego, y el de invierno. «Se trabajaba intensamente seis meses y el resto era fiaca». Durante los meses de inactividad «se vivía con lo que generaba el trabajo a un cliente particular, que no era de la sastrería del empleador, y también había empresas que encargaban sacos de confección hechos por talle para stocks, pero estos se pagaban cuatro veces menos», recuerda.

jo". Las empleadoras, eran las grandes tiendas como *Zabala, Thompson & Williams, Harrod's* y *Gath y Chaves*".

Jorge Liberman, unos de los protagonistas de la historia sindical de los obreros de la confección –militante comunista que en 1941 fue secretario general de la Federación Obrera del Vestido (FOV)– destaca: "Nuestro gremio surgió a través de sombrereros a fines del siglo pasado y ya en 1919 enfrentó a la patronal (...) Diez años después, salen a la huelga los obreros de trabajo de señoras. En 1930, en plena dictadura de Uriburu, los obreros de la confección se declaran en huelga; reprimidos violentamente, se preparan de nuevo para conquistar mejores salarios y el reconocimiento de la organización, y surge la gran huelga del año '34".

Este episodio fue fundamental en la historia del sindicato del



*Obreras que salen del trabajo. En 1936 estalla una gran huelga en una empresa textil de Pompeya, que fue duramente sofocada por la policía. Esta marcó un hito en las reivindicaciones del gremio del vestido.*



## DEL TALLER FAMILIAR AL GREMIO: ITINERARIO DE UN SINDICALISTA

El dirigente de S.O.I.V.A. Enrique Micó, es un ejemplo viviente de la historia del gremio del vestido. Había comenzado a ir al sindicato enviado por su padre cuando aún vestía pantalones cortos. «Más tarde iba a las reuniones de comisión directiva que eran todos los sábados en Maipú 273. Iba por afición. Incluso frecuentaba el gremio con un hermano de mi cuñado, y luego de las reuniones íbamos enfrente al café o al billar. Empecé a relacionarme con gente del Ministerio de Trabajo y con empresarios, porque nuestro gremio era muy tranquilo, con mucha vinculación con los titulares de las fábricas». Esa feliz relación obrero-patronal, Micó la lee de la siguiente manera: «En aquella época no había conflictos. Se trabajaba mejor que ahora. El trato con los obreros era de manera totalmente distinta, era más familiar. Hoy, con los ingenieros de planta, sólo se piensa en la rentabilidad», pero concede que «tampoco había leyes que te cubrían del despido. Si te echaban no te pagaban nada».

En épocas en que José Alonso era miembro de la comisión directiva, «me fui quedando en el sindicato hasta que un día, cuando se dio el primer convenio interno, me ofrecieron que empezara a colaborar».

Su primer trabajo serio en el sindicato fue recorrer, con las tarifas de trabajo y el convenio, todo el cinturón de la Capital. «Yo atendía las audiencias de conciliación en la delegación de Avellaneda cuando todavía no había tribunales de trabajo —agrega—, y debía viajar a todas las localidades en donde había una delegación. Me quedé en el sindicato integrando la comisión interna y cuando viene la Revolución Libertadora ya era pro-tesorero de Consejo Directivo. El sindicato pasaba de llamarse S.O.S. a S.O.S.C.A., porque se le agregaba Costureras y Afines».

Una simpática anécdota que lo tiene como protagonista, se circunscribe al momento de la transición en el gremio. «Recién el 7 de Mayo de 1960 nos entregaron el poder en una noche muy recordada. Vino un oficial de justicia para devolver el gremio, pero las puertas estaban completamente cerradas. El oficial dijo que no nos podía entregar porque estaba cerrado. Mientras conversaban con el veterano y prestigioso dirigente Antonio Valerga, el funcionario de justicia y la policía, pude sin que me vieran darle una piña a la puerta de vidrio. Fue con tantas ganas que la rompí, y como sabía donde estaba la traba la saqué. Entonces le dije al oficial de justicia que ahora sí se podía entrar porque estaba abierto».

Desde ese día, Micó asumió como secretario gremial y Alonso como secretario general.

Finalmente, Micó describe sus encuentros con las dos máximas figuras del movimiento peronista. «Estuve en diferentes oportunidades con Evita y sólo tres veces con Perón. Una de ellas fue en Madrid cuando hice de correo. Fui después de concurrir a las conferencias técnica de indumentaria en Ginebra y le llevé papeles que le mandaba Alonso. De regreso, traje documentos escritos y grabaciones». A pesar de esto, Micó confiesa que la política no le importaba mucho.

# "Vestal"

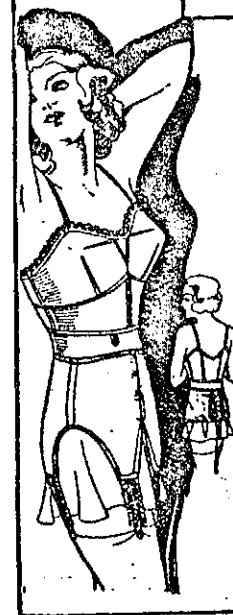
SIEMPRE A TONO CON LAS EXIGENCIAS DE LA MODA, SUS CREACIONES AGREGAN NUEVOS ATRACTIVOS A LA SILUETA ACTUAL.

FAJAS - CORSES  
MODELADORES  
PORTASENOS  
PORTALIGAS

5120. — CORSE en batista de hilo labrada; reduce las formas en armonioso conjunto; anchas pinzas elásticas abajo; prenda con ballena adelante y cordón para su ajuste, en 45 cms., \$ 14.50 y en 40 cms. .... \$

**\$ 13.20**

1608. — CORPIÑO en fino poplin, botones adelante y cordón atrás para su ajuste. .... \$ 2.70



Evite engaños: exija "VESTAL" en el interior de cada prenda.

3170. — PORTASENOS en fino hilo forma relicario, prenda a un costado con broches; es un modelo de ajuste perfecto. .... \$ 3.-00

5030. — PORTALIGAS en fuerte costil; prenda adelante con ballena; atrás lleva una banda elástica para dar mayor soltura.

**\$ 3.90**

Para el interior \$ 0.50 para flete

**Corseteria  
Florida  
FLORIDA 380  
BUENOS AIRES**

*Publicidad en la revista Para Ti de ropa interior; 1935. Si bien muchos artículos provenían de Europa, el consumo de prendas fabricadas en el país había aumentado a partir de 1910.*

vestido. Los obreros que habían pedido un aumento de sueldo mantuvieron la huelga durante siete semanas hasta que se llegó a un acuerdo con el Departamento Nacional del Trabajo. Todos los talleristas firmaron menos los que trabajaban para la casa *Gath & Chaves* (famosa tienda que se fundó en 1883 en la calle San Martín, entre Piedras y Perón, ex Cangallo). La asamblea que resolvió levantar la huelga, acordó que, en solidaridad con los compañeros

### EL ÚLTIMO VESTIDO PARA EVA PERÓN

En el libro *La moda en Argentina*, la socióloga Susana Saulquin recupera una anécdota que vivió María Asunción "Asunta" Fernández, primera probadora y jefa general del taller de *Henriette*. "El día de la muerte de Eva Perón, el 26 de julio de 1952, la casa de modas recibió un llamado desde la residencia presidencial a las 22.30 horas para pedir la presencia de Asunta Fernández. Al llegar, el general Perón le dijo: 'Asunta, usted la visitó siempre, y va a tener que visitarla también ahora'. Se pasó entonces toda la noche cosiendo y arreglando un vestido de raso blanco, original de Jacques Fath. En el mes de febrero, a pesar de lo avanzado de la enfermedad, se le había encargado a Asunta viajar a Europa como era tradicional, para elegir los importantes vestidos que usaría Eva Perón en las funciones de Gala del 25 de mayo y 9 de julio. Luego, el vestido de raso de Fath debió transformarse en mortaja, tomando parte del género de su falda para confeccionar el cuello".

cuyos talleres no habían firmado, cada obrero aportaría medio día de trabajo. Esto impulsó a que diez días más tarde todos los talleristas firmaran el acuerdo.

En 1936 se produce un hecho poco recordado en la historia del movimiento obrero, pero de gran magnitud para el gremio del vestido y en la lucha de las mujeres trabajadoras: las obreras de la empresa textil Gatri Sudamericana —que se ubicaba en el barrio de Pompeya—, hartas de las precarias condiciones de trabajo, se declararon en huelga. Con la solidaridad de los vecinos llevaron a cabo un plan de lucha que consistía en movilizaciones diarias por las avenidas Sáenz y Roca. Había también piquetes que bloqueaban el ingreso a la fábrica. La repuesta la dio la policía montada (los "cosacos") que reprimió a las obreras en huelga, que terminaron encarceladas en la Comisaría 32 de la Avenida Caseros. Se las acusó de escándalos en la vía pública y se les fijó una fianza para ser liberadas. El dinero requerido era imposible de reunir en relación a lo que ganaban los trabajadores.

Isusi, un militante anarquista del barrio y letrista de tangos conocedor del ambiente bohemio, le pidió al famoso cantor Agustín Magaldi si podía hacer una presentación a beneficio de las obreras. El cantante accedió y actuó en el salón del cine Pompeya, recaudando dinero suficiente para obtener la libertad de las detenidas.

En ese mismo año, 1936, se llevó a cabo la huelga general de sastres de medida y *pompieri* (chalequeros). La lucha

permitió que se unificaran dos gremios en una sola entidad que se afilió a la Confederación General del Trabajo (CGT).

La unión sólo duró siete años, ya que surgieron diferencias relacionadas con las metodologías de lucha. Un grupo disidente conformó otra organización más acorde a sus pensamientos. En 1943 se creó el Sindicato de Obreros Sastres, Costureras y Afines, que estaría más cerca de la Secretaría de Trabajo y Previsión desde la cual Juan Domingo Perón comenzaría a construir su poder. A partir de ese momento, la conducción sindical quedó en manos del peronismo.

"El desarrollo masivo de la industria empieza recién con el gobierno de Perón. A partir de ese momento el artesano entra a la fábrica donde todavía se mantenían algunos métodos artesanales", asevera Micó. Y agrega que luego, en busca de mayor rentabilidad, "el empresario dividió las operaciones, dejando en cada una a los que tenían mayor habilidad. Así comienza el trabajo en fase y la calificación: oficial calificado, medio oficial, oficial, aprendiz y ayudante".

### NUEVOS RUMBOS EN EL VESTIDO

En las memorias del Sindicato Obrero de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA) del año 1950, se da cuenta del cambio de nombre que tiene el gremio: "Este organismo, fundado el 23 de marzo de 1943, en momentos de incertidumbre gremial, por un grupo pequeño de compañeros esforzados, ha sido



*Brindis de inauguración de la sede del Sindicato del Vestido, en 1949. En la foto: Eva Perón, Antonio Valerga, José Alonso y Juan Domingo Perón.*

transformado, ampliado y modernizado. Si ha cambiado hasta su nombre es porque se ha superado la etapa de improvisaciones, pero llevaremos en un rincón de nuestros recuerdos el Sindicato de Obreros Sastres, Costureras y Afines de la calle Maipú”.

En 1949 nacía SOIVA, el sindicato del vestido que hoy se encuentra en la misma sede de sus comienzos, en la calle Tucumán 737, donde transcurrió gran parte de la historia del gremio.

Uno de los primeros escollos que tuvo que pasar la organización, fue la intervención en 1955 cuando el gobierno militar de Eduardo Lonardi derrocó a Juan D. Perón en la llamada “Revolución Libertadora”.

Por ese entonces, el sindicato estaba dirigido por José Alonso, quien alcanzó la Secretaría General en las elecciones de la rama del vestido el mismo año en que se creó SOIVA y ejerció el cargo por 6 años.

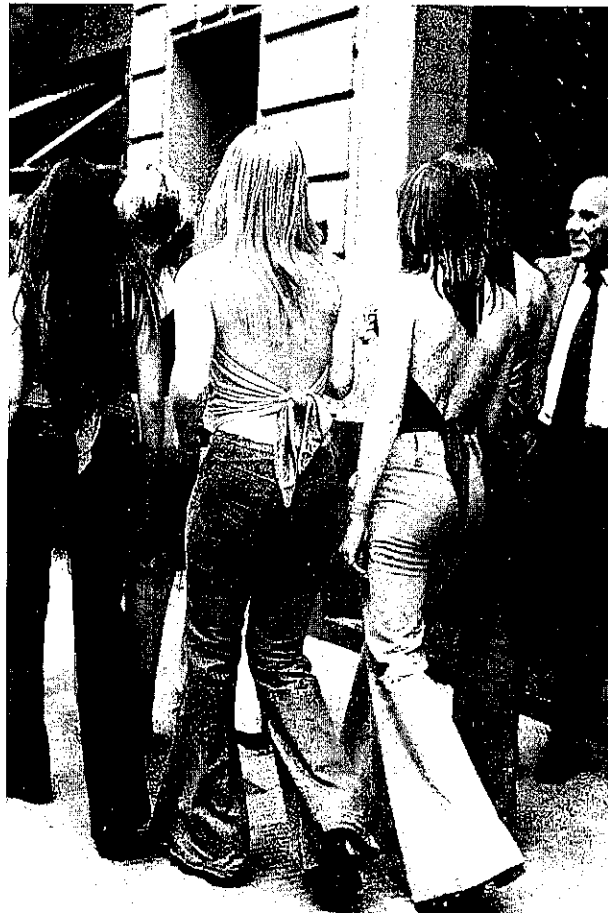
Micó cuenta: “Del 55 al 60 estuvimos en la calle. Algunos

de los interventores eran del Consejo Directivo pero se sumaron al gorilaje. Fueron cinco años a la deriva, porque nadie

te daba trabajo por las razones políticas”.

Una vez intervenido el gremio, Alonso y los sindicalistas comenzaron a trabajar en la clandestinidad hasta que repusieron fuerzas y fundaron la Agrupación Nuevo Rumbo. “Logramos que Cipriano Reyes –el legendario dirigente de la carne– nos prestara el local del Partido Laborista, ubicado en uno de los edificios viejos de Cerrito y Corrientes”.

Finalmente en marzo de 1960, en las elecciones que encabezó Alonso con la lista Azul, el



*También en 1972 la moda convocaba las miradas masculinas. Hoy el armado de las prendas se hace industrialmente. Lejos quedó el trabajo artesanal de otros tiempos.*

gremio volvió a manos de los peronistas. "Para poder participar en la elección tenían que tener el padrón y ellos estaban en el sindicato intervenido. El electricista de la institución todas las mañanas me llevaba tres biblioratos en su maletín y yo lo recogía a la madrugada en San Martín y Corrientes. Luego se lo llevaba a unas chicas para que los pasara a máquina. Esas carpetas volvían al otro día y las canjeaba por otras. Con eso hicimos el padrón para la elección, sin ello no hubiese sido así". En esa votación se hizo una "pequeña trampa", porque para no aparecer como una lista única, "un compañero se prestó a formar parte de otra lista. Por supuesto ganó la lista del Nuevo Rumbo". En 1970 Alonso es asesinado.

## LA CAIDA DE LA INDUSTRIA

A mediados del siglo XX la industria del vestido estaba consolidada. Se incorporaron maquinarias y técnicas de última generación para poder competir y estar al nivel mundial. Pero aún así se mantenía un factor primordial que afectó siempre a la producción de la indumentaria y a sus trabajadores: la importación.

En las memorias de 1954, SOIVA reclamaba: "Para poder competir con grandes países productores de confecciones, como Estados Unidos, debemos brindar calidad y poner al alcance variedad de modelos y creaciones que deben ser diseñadas por obreros con inquietud y expertos en el refinado gusto de nuestro pueblo y de América. Ha llegado el

momento de poner fin a la importación de gustos y modelos, no siempre adaptables a nuestra idiosincrasia".

Con las nuevas políticas económicas que implementó la dictadura militar en 1976, que quitaron la protección al producto nacional, SOIVA nuevamente volvía a poner el acento en las decisiones del gobierno de facto que perjudicaba al obrero y al empresario del vestido.

Durante la democracia, el sindicato fiel a su ideología peronista, fue muy crítico de las acciones del gobierno radical presidido por Raúl Alfonsín.

Más tarde, no dudaron en

advertir a la administración de Carlos Menem sobre las dificultades que generaba la ola de importación de prendas y confecciones provenientes de los países asiáticos, que amenazaban la supervivencia del gremio y del sector.

En efecto, la industria del vestido estaba en decadencia, las políticas neoliberales del período 1991-99 que implementó el gobierno no tardaron en destruirla.

El Sindicato del Vestido advertía sobre los despidos masivos y las quiebras, aparte de poner la lupa en la crisis: "La situación se vio agravada por la rapidez del proceso de importa-

## UN REFERENTE HISTORICO DEL GREMIO

"Yo era el brazo derecho de José Alonso, junto con Micó. Alonso confiaba ciegamente en nosotros dos". Romildo Ranú actual titular de la Comisión para el Desarrollo de la Industria para el MERCOSUR, recuerda su participación en S.O.I.V.A. y la estrecha relación con el histórico dirigente del gremio, José Alonso.

La memoria del entrevistado se despliega hacia su infancia. Ranú provenía de un hogar humilde y toda su familia trabajaba en el rubro del vestir. La madre cosía prendas de lencería; la hermana conocía el difícil arte de los chalecos.

Recuerda que desde los 7 años, ya practicaba el oficio. Cuidaba la plancha, porque era a carbón, y había que mantener una temperatura constante para no quemar las telas.

El trabajo del niño se incrementaba en verano con la pausa escolar. Llegaron épocas difíciles: crisis económica, guerra en el mundo... El sueño de convertirse en "m'hijo el dotor", propio de la inmigración italiana, cedió ante la acuciante realidad.

Su experiencia profesional en el trabajo del vestido comenzó en 1953 cuando cumplía el servicio militar en la Fuerza Aérea Argentina. Estaba destinado en el Cuartel Maestro General, que funcionaba en El Palomar. "Allí se encontraba la Sastrería de Ayuda Social Aeronáutica (DASA), que confeccionaba los uniformes". Los responsables del sector querían retenerlo a toda costa, cuando terminara su convocatoria militar. El comodoro a cargo de la dependencia lo llamó para trabajar en el taller, ya que pese a su juventud, lo consideraban un sastre de primera categoría, pero no aceptó. Ranú prefirió retornar a la vida civil, aunque, rememora: "acordé efectuar mis labores para la

ción, amparado por una apertura casi indiscriminada de nuestro mercado, que no permitió que las empresas se adecuara a la misma, quienes optaron por disminuir su fuerza laboral, despidiendo a nuestros compañeros, convirtiéndose de industriales a comerciantes”.

Este panorama, extensible por otra parte a la mayoría de las actividades empresarias en la Argentina, puede empezar a revertirse en la actual coyuntura económica en que ha desaparecido la paridad peso/dólar. Y los antecedentes que se han reseñado en esta nota, contribuirán sin duda, a la reflexión sobre la ya olvidada industria

sastrería desde mi domicilio”. Confeccionaba la ropa de la oficialidad y de los suboficiales de la Fuerza Aérea. Se dedicaba principalmente a sacos y chalecos a medida. “Era un trabajo artesanal”, recuerda Ranú, además que “para hacer un saco demoraba un día y medio. El chaleco menos porque colaboraba mi hermana. Trabajábamos entre 12 y 13 horas por día”.

Sus primeros pasos en la fabricación del vestido se dieron en pleno auge de la industria. “Las telas eran todas nacionales. Por aquel entonces se decía que acá costaba el doble de lo que costaba en el mundo”.

Su primera participación en el gremio ocurrió cuando el gobierno de Arturo Frondizi decidió cerrar la sastrería militar para reducir el presupuesto. “Así evitó que se hicieran trajes a medida y dejaron el trabajo en manos de talleristas. Mandaron un telegrama de despido a más de 70 trabajadores. En esa circunstancia me eligieron como representante de los cesantes y una vez que se arregló el conflicto continué como delegado en el gremio”.

nacional y sus trabajadores agremiados. ♦

## BIBLIOGRAFIA

DORFMAN A., *Historia de la Industria Argentina*, Machete, Buenos Aires, 1970.

LIBERMAN J., *La unidad, organización y lucha de los trabajadores del vestido*, Ediciones Centro de Estudio, Buenos Aires, 1980.

PANETTIERI J., *Las Primeras leyes obreras*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.

RECALDE H., *Mujeres y condiciones de vida, de trabajo y salud*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988.

SAULQUIN SUSANA, *La moda en la Argentina*, Emecé, Buenos Aires, 1997.

SAULQUIN SUSANA, *La moda después*, Instituto de Sociología de la Moda, Buenos Aires, 1999.

SENÉN GONZÁLEZ SANTIAGO, “La mujer que a luchar no se asoma...”, *Todo es Historia*, Nº 356, Buenos Aires, marzo de 1997.

SENÉN GONZÁLEZ SANTIAGO, “Trayectoria y muerte de José Alonso”, *Todo es Historia*,

La presencia de Ranú era frecuente en la sede del sindicato y fue partícipe de la agrupación “Nuevo Rumbo”, donde se trabajaba para que el dirigente más importante del gremio, José Alonso, volviera al mando del gremio luego de la intervención de la Libertadora.

El objetivo se logró en 1960, cuando la lista Azul ganó las elecciones. “En ese triunfo, que para nuestra entidad significó un paso importante, colaboré intensamente”.

Dos años más tarde, Alonso le propone a Ranú participar en el Consejo Directivo. “Era un delegado sin experiencia, joven, y a partir de ese momento ingresé como secretario de actas, y después pasé a ser subsecretario gremial”.

A partir de entonces Ranú junto con Micó, fueron los hombres de confianza de Alonso.

Como parte de su carrera sindical en el nivel internacional, Ranú representa a los trabajadores argentinos en reuniones convocadas en el marco del Mercosur.

Nº 364, Buenos Aires, noviembre de 1997.

SENÉN GONZÁLEZ SANTIAGO, “Repartan los sobrantes, el primer movimiento de protesta de los desocupados”, *Todo es Historia*, Nº 361, Buenos Aires, agosto de 1997.

Colaboraron en la producción de este artículo: Patricio Escobar y Alejandro Funtoicz (investigación periodística y entrevistas) y Andrés Casak.

## NO TIRE SUS FOTOS



¿Tenés alguna foto curiosa, rara o divertida y la querés compartir en la sección de la FOTOHISTORIA DEL MES?

Por favor, comunicate con Felicitas Luna a los teléfonos 4322-4703/4803/4903 todos los días hábiles en el horario de 15 a 19 horas.

## QUE SEPA COSER, QUE SEPA BORDAR...

El coleccionista fotográfico en su permanente búsqueda suele sorprendernos con deliciosos hallazgos como esta inusual imagen que pertenece al doctor César Gotta.

Hacia la década de 1870, una rolliza profesora de costura se ha trasladado con seis de sus mejores alumnas hasta el local de "Fotografía Balvanera", regentado por el italiano Félix Pozzo, en la calle Piedad - hoy Carlos Pellegrini- Nº 759 de Buenos Aires.

Probablemente festejando sus graduaciones, las jóvenes mujeres exhiben con orgullo los elementos propios de su labor, como la pequeña máquina de coser, agujas, dedales, y también diversos tejidos y puntillas.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX, la educación y las posibilidades laborales de las mujeres eran muy restringidas en la sociedad argentina, de ahí el alto valor iconográfico que le adjudicamos a esta rara fotografía de tipo ocupacional.

Agradecemos la colaboración de ABEL ALEXANDER



*Un lugar exclusivo...  
sin entrada restringida,  
para que asistan  
socios y no socios.*



Don Gumersindo S.A.



## **RESTAURANTE DEL CENTRO ARGENTINO-BRITÁNICO**

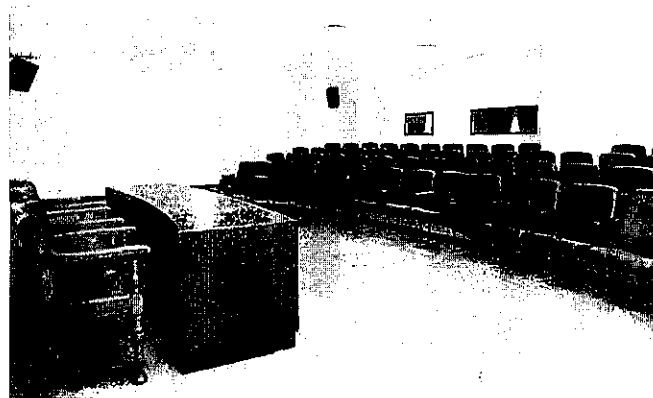
Somos especialistas en brindar servicios gastronómicos de todo tipo, ya sea en restaurantes de primera línea como en autoservicios, catering de personal, eventos y concesiones.

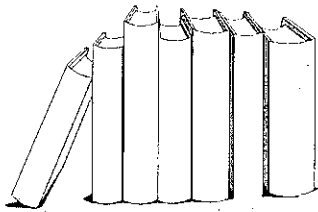
Distinción y excelencia para sus almuerzos. Salones para reuniones sociales o empresariales. Salones VIP para reuniones de alto nivel. Auditorio con Video Conference con capacidad para cien personas.

Esmerada atención profesional de nuestro personal de probada experiencia e idoneidad, en una gran cantidad de eventos de alta jerarquía que se han llevado a cabo en el país.

*El agasajo  
y el brindis  
también son  
nuestra  
especialidad*

25 DE MAYO 586 - 1º  
C1002ABL Bs. As. ARGENTINA  
TEL. CENTRO ARGENTINO BRITÁNICO  
4893-2630





# LIBROS

Nueva Dimensión Argentina  
Escritos de Gregorio Weinberg  
**MANUELA ROSAS  
Y OTROS ESCRITOS  
POLÍTICOS DEL EXILIO**



JOSÉ MÁRMOL, *Manuela Rosas y otros escritos políticos del exilio*, Colección Nueva Dimensión Argentina, Editorial Taurus, Buenos Aires, 2002, 302 páginas.

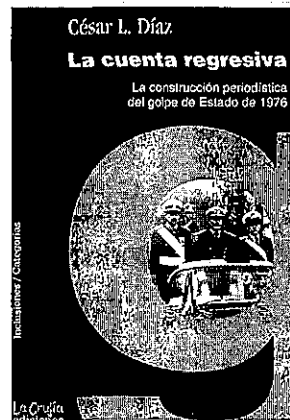
En 1855, José Mármol publicó *Amalia* la obra que lo consagró como el gran novelista romántico de su época. Una primera parte ya había visto la luz en 1851, en un periódico de Montevideo. El éxito de este libro oscureció buena parte de su obra anterior, la del exilio, precisamente la que rescata ahora Gregorio Weinberg en la colección "Nueva Dimensión Argentina".

Se trata de artículos, algunos de militancia antirrosista o sobre el estado de las letras en el Brasil y el Plata. La nota que relata el asesinato y el entierro de Florencio Varela es especialmente conmovedora, y la semblanza de Manuelita, que prefigura los retratos que decorarán su *Amalia*, llama la atención por la sutileza de su análisis. Aunque algunas de sus páginas tienen la fugacidad de lo circunstancial, en todas ellas campea una buena prosa, que puede encenderse en la invectiva o puede también deslizarse hacia la ironía, demostrando que Mármol fue, sin duda, uno de nuestros grandes escritores.

Este libro, un nuevo logro de Gregorio Weinberg para esta colección que continúa a la ya legendaria "El Pasado Argentino", pone en valor fragmentos desconocidos o poco conocidos de José Mármol, un autor

que, como bien señala Félix Weinberg en su introducción, produjo en el exilio su obra más importante, pues cuando regresó a Buenos Aires después de Caseros, se limitó a ocupar cargos legislativos y a desempeñarse como director de la Biblioteca Nacional hasta su muerte en 1871.

FÉLIX LUNA



CÉSAR L. DÍAZ, *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976*, Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2002, 246 páginas.

Desde mediados de los años noventa y sobre todo a partir de la pública autocrítica del entonces Jefe del Ejército, Martín Balza, en 1995, la sociedad comenzó a demandar ese tipo de actitudes a otros sectores como empresas, sindicatos, la Iglesia y el periodismo, entre otros. Este reclamo es saludable porque tiende a dar complejidad a la apropiación social del pasado, evitando expli-

caciones simplistas y en muchos casos autoexculpatorias. Además está decir que tal exigencia, en el mejor de los casos, sólo ha sido tibiamente respondida, ocupando su lugar, mayoritariamente, las publicaciones testimoniales y de denuncia, en desmedro de otras de un tono más crítico.

En consecuencia, esta falta de pronunciamientos públicos se ve acompañada, en alguna medida, por la escasez de investigaciones. Afortunadamente, si para el análisis de las relaciones entre la Iglesia y la dictadura disponemos del excelente libro de Emilio Mignone, ahora podemos contar con el libro de César Díaz, que supera el plano de la denuncia al transformar el análisis riguroso en la más eficaz forma de exponer las responsabilidades del sector periodístico. Supera y a la vez resignifica, en este sentido, el trabajo precursor de Eduardo Blaustein y Martín Zubieta, *Decíamos Ayer. La prensa argentina bajo el Proceso* (Colihue, 1998). El mecanismo elegido por el autor pasa por la reconstrucción del sistema de comunicación de la primera mitad de los años setenta. Así, la imagen de la prensa en la época surge del análisis de las relaciones entre los medios de comunicación, el poder político y diversos



actores sociales (Fuerzas Armadas, organizaciones guerrilleras). Asimismo se describen también las formas que tuvo el ejercicio de la profesión periodística en aquellos años y, lo que es tal vez el aspecto más original del trabajo, el punto de vista de los receptores (retomando marcos teóricos como los de Roger Chartier). Conviene señalar que, aunque se tiene en cuenta el concepto de *opinión pública*, aquí el recorte es preciso ya que se configura un "lector exigente", constituido por sujetos con práctica militante, cuyas percepciones son recuperadas mediante entrevistas.

Esta trama de relaciones es desentrañada a través del análisis (fundamentalmente de las columnas editoriales) de los ocho principales periódicos de circulación nacional: *Clarín*, *Crónica*, *El Día*, *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *The Buenos Aires Herald*. La obra de César Díaz ofrece, luego de un extenso y convincente estudio preliminar, análisis de casos basados en estas publicaciones. Este trabajo sobre el discurso de los medios gráficos se ve complementado por la reconstrucción del contexto de época y por la descripción del papel que tales medios desempeñaron en él. Al respecto, el estudio de los diversos ámbitos de lectura (el tra-

bajo, la fábrica, la universidad, pero también las cárceles y el exilio) permite poner en relación las líneas editoriales con sus receptores.

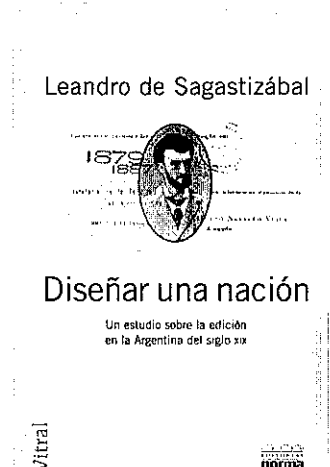
Las vicisitudes de la profesión del periodista, en una época de creciente censura y autocensura—alimentadas tanto por las presiones gubernamentales como por los asesinatos y amenazas ejercidos sobre los propios profesionales—, son narradas a partir de entrevistas realizadas por el autor y puestas en diálogo con las demás fuentes documentales. Esto permite comprender el clima que hacía afirmar: «después de la de piloto de pruebas, la de periodista es la profesión más riesgosa». Aseveración que se ve confirmada, históricamente, por la gran cantidad de mujeres y hombres de prensa asesinados y desaparecidos.

En una época altamente politizada como la de los setenta, el autor resalta el papel de la información escrita como constructora de opinión (actualmente reemplazada por la televisión). Desde ese rol aportaron a crear el contexto adecuado para que se produjera el golpe del 24 de marzo de 1976, calificado desde el punto de vista del análisis de la prensa, como «la gran noticia que no fue primicia». Otro de los aportes del trabajo

es que retrotrae este proceso de «construcción» a una fecha tan anterior como la muerte de Juan Domingo Perón, ocurrida el 1º de julio de 1974.

César Díaz es historiador y trabaja en la Universidad Nacional de La Plata, colabora en *Todo es Historia* y dirige proyectos de investigación y ha participado en numerosos encuentros con trabajos referidos a su especialidad: la historia del periodismo y las relaciones entre los medios y la política.

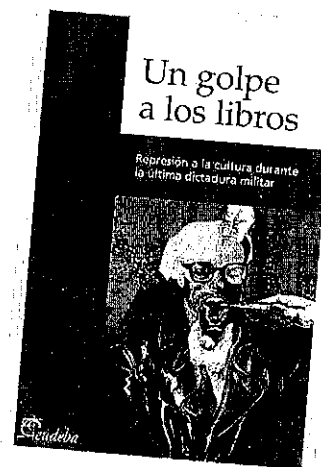
FEDERICO G. LORENZ

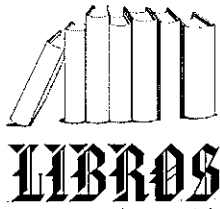


DE SAGASTIZÁBAL LEANDRO, *Diseñar una nación. Un estudio sobre la edición en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2002, 159 páginas.

INVERNIZZI, HERNÁN Y GOCIOL, JUDITH, *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, EUdeBA, 2002, 410 páginas.

Simultáneamente, han aparecido en nuestro medio dos obras que tienen a los libros como protagonistas excluyentes: *Diseñar una nación* de Leandro de Sagastizábal y *Un golpe a los libros* de Hernán Invernizzi y Judith Gociol. El primero de ellos constituye una investigación sobre el período de formación de la Argentina como nación, mientras que el segundo tiene a la última dictadura militar como objeto de análisis. Sin embargo, no sólo un siglo separa los períodos históricos de ambos trabajos, sino también, y fundamentalmente, el lugar que los libros, las ideas, el pensamiento, en definitiva, la cultura, tuvieron en cada uno de esos dos proyectos de país.





En el caso del trabajo de De Sagastizábal, el pormenorizado abordaje de los nueve volúmenes del *Anuario Bibliográfico de la República Argentina* publicado por Alberto Navarro Viola entre 1879 y 1887 da cuenta de la preocupación de la llamada Generación del 80 por los aspectos culturales a la hora de dar forma a un proyecto político que se propuso, nada más y nada menos, que fundar un país. Por su parte, en la investigación de Invernizzi y Gociol, la intención es demostrar, por medio de un muy fundamentado estudio, en qué medida la represión cultural llevada adelante por el "Proceso de Reorganización Nacional" a través del ejercicio de la censura, constituyó un plan sistemático.

Preocupado desde hace tiempo por reconstruir la historia de la edición en la Argentina, De Sagastizábal –un historiador con una destacada trayectoria en el oficio editorial– pretende demostrar en qué medida

un caso como el *Anuario* constituye una expresión de la concepción que la elite política de fines del siglo XIX tuvo sobre la cultura. El autor recorre así los nueve años en los que el *Anuario* pretendió dar cuenta de todo aquello que se publicaba en nuestro país, y postula al editor del mismo como un cuadro plenamente representativo de aquel grupo que tuvo a su cargo la fundación de la Argentina. Para el autor, el *Anuario* en tanto fuente "... permite indagar las preocupaciones prioritarias de la Nación que se está construyendo y abordar el cruce de la articulación del poder con las prácticas culturales" (p. 14) en la medida en que pretende "... dar cuenta anualmente de las distintas publicaciones científicas y literarias producidas durante el año inmediato anterior..." (p.16). También aparecen indicios de los debates historiográficos del momento, de la importancia que adquieren los textos obligatorios para la educación pública y de la intención de los miembros de la elite de tomar parte del movimiento científico de esos años" (p. 17).

El recorrido que realiza De Sagastizábal para cada uno de los aspectos del contenido del *Anuario* está estructurado a partir de tres dimensiones, clasificación que,

sumada a la exhumación de una fascinante publicación, constituyen los dos principales aportes de este volumen a la historia cultural de la Argentina. La primera dimensión tiene que ver con lo ya expuesto acerca del *Anuario* como inventario de los aspectos culturales del diseño de país de fines del siglo XIX. La segunda –que en el libro se incluye al final– constituye una radiografía de su director en tanto figura representativa de la elite responsable de aquel diseño. Finalmente, la tercera y más novedosa dimensión constituye una reconstrucción de los aspectos bibliográficos y editoriales de esta actividad productiva del campo cultural.

El texto de Invernizzi y Gociol es el resultado de una puntillosa investigación llevada adelante por la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires y la Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura. La misma combina el ordenamiento y publicación de una muy variada documentación oficial con testimonios de víctimas de los actos de censura protagonizados por el régimen autoritario. Estructurada a partir de estudios de caso, el libro recorre las principales editoriales, publicaciones y organismos públicos del ámbito cultural que sufrieron la persecución ideológica

de la dictadura. Al abordar, casos tan sonados como los del Centro Editor de América Latina (CEAL), EUdeBA y la editorial Guadalupe, entre otros, se consigna a los diferentes funcionarios del régimen que protagonizaron los actos de censura y también una detallada descripción del procedimiento administrativo montado para hacer efectiva la violación de uno de los principales derechos humanos básicos, siempre con la intención de demostrar la hipótesis central de que se trató de un plan cuidadosamente premeditado.

Leídos de manera conjunta, estos libros, además de los ricos aportes que traen para los respectivos temas que abordan, suscitan una reflexión acerca de en qué medida ha sido desplazado o reducido a su mínima expresión el lugar y el valor de la cultura y del conocimiento a lo largo del siglo que separa al momento fundacional del país, del último régimen militar que, cual ironía del destino, se postuló "reorganizar" aquella Nación formada cien años antes. Queda al lector replicar este mismo ejercicio para los tiempos que corren y extraer sus propias conclusiones.

DIEGO F. BARROS

# CURSOS Y CARRERAS

## Informática

### Cursos:

Dactilografía en PC, Office 2000, Internet, Director, Outlook, Redes, Operador de PC niños, Corel Draw, Freehand, Photoshop, AutoCAD, Diseño de páginas web HTML, FrontPage, Java, Flash, Dreamweaver, Fireworks, Lex-Doctor, Contabilidad, 3D Studio Max, Power Point, Publisher, Visual Basic, Windows, Visual Java

### Carreras:

Diseño: básico, publicitario, multimedia, web. Operador de PC, Secretariado Ejecutivo.

## Técnicas de estudio

Lectura Veloz - Memoria

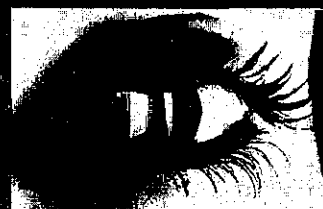
Método de Estudio - Audiencia

Oratoria Redacción - Inteligencia

## Inglés

Laboratorio Multimedia - Conversación

Grupos reducidos - Clases individuales



Descubra el método que maximiza su rendimiento en el estudio, el trabajo y los negocios

- ▶ Enseñanza personalizada ▶ Iniciación diaria
- ▶ Libre elección de días y horarios
- ▶ Resultados garantizados ▶ Duración flexible
- ▶ Clases presenciales y educación a distancia

**CLASES INTRODUCTORIAS GRATUITAS**

# ILVEM



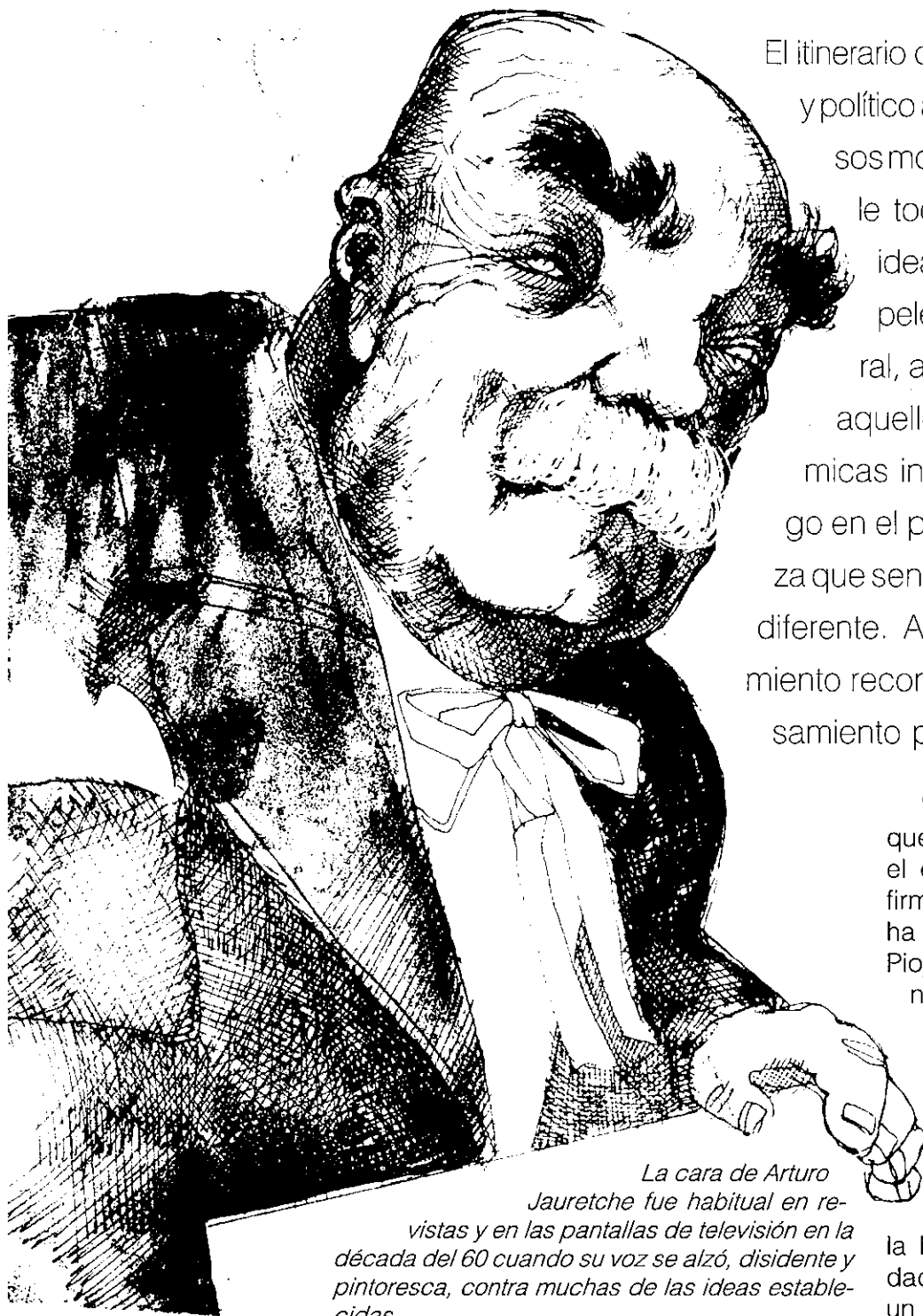
<http://www.ilvem.com> - E-mail: [ilvem2@ilvem.com.ar](mailto:ilvem2@ilvem.com.ar)

Cursos por correo, en el interior, in-company y a domicilio

Av. de Mayo 950 Tel:4334-5403 - Mansilla 3037 Tel: 4821-5411

# Yo le pido a San Jauretche

por DANIEL ANTONIOTTI



*La cara de Arturo Jauretche fue habitual en revistas y en las pantallas de televisión en la década del 60 cuando su voz se alzó, disidente y pintoresca, contra muchas de las ideas establecidas.*

El itinerario de este escritor, pensador y político argentino, refleja los intensos movimientos del tiempo que le tocó vivir: partiendo de un ideario radical yrigoyenista, peleó contra el fraude electoral, agitó la cultura política de aquellos años, encendió polémicas intelectuales y recaló luego en el peronismo, la nueva fuerza que sentaría las bases de un país diferente. A 101 años de su nacimiento recorreremos su vida y su pensamiento político.

“Yo le pido a San Jauretche, que venga la buena leche” reza el estribillo de la canción que firma Andrés Ciro Martínez y que ha popularizado el conjunto Los Piojos. Toda la letra hace suponer que estos “mozos”, como diría don Arturo, algo del asunto conocen: “Perdimos el tiempo justo para ser la gran nación,/ el ser chicos hoy nos duele en el alma y la ambición./ Hubo un día en que la historia nos dio la oportunidad/ de ser un país con gloria, o un granero colonial./ Pero faltó

la grandeza de tener buena visión/ por tapados de visión/ y perfumes de París,/ quisieron de este país/hacer la pequeña Europa,/ gaucho, indio y negro a quemarropa/fueron borrados de aquí./ Yo le pido a San Jauretche, que venga la buena leche.”

Claro que atribuirle categoría de santo a él que, citando al cura Leonardo Castellani, se autodesignaba como un “católico mistongo”, resulta algo estrepitoso. Pero entonces ¿quién fue este hombre que así, de manera impensada, recobra actualidad en una expresión de rebeldía, en los albores del siglo XXI?

Arturo Martín Jauretche nació en Lincoln, provincia de Buenos Aires, el 13 de noviembre de 1901. Pasó su infancia en su pueblo natal, enriqueciéndose al escuchar conversaciones de sobremesa, de almacén y de fogón. Un mundo en el que se cruzaban relatos de indios y soldados, en un desierto recién conquistado, con las novedades que el tren de la tarde traía de la gran ciudad.

En la Universidad de Buenos Aires, mientras cursaba la carrera de Derecho, adhirió al ideario radical-yrigoyenista. Eran los tiempos de la Reforma Universitaria lanzada desde Córdoba en 1918.

El golpe de estado de 1930 lo encuentra ya recibido de abogado y comienza, entonces, una tenaz oposición al régimen militar de José Félix Uriburu primero, y al fraude que lleva a Agustín P. Justo a la presidencia, después. Participó en 1933 en un alzamiento cívico militar que tuvo como epicentro la ciudad correntina de Paso de los Libres. Abortado el movimiento, fue encarcelado y durante los cuatro meses de encierro escri-

bió su primer libro: un extenso poema gauchesco reivindicativo de la epopeya que había vivido. Su título fue, precisamente, *El paso de los libres*.

Una vez en libertad, junto a otros radicales descontentos con la conducción partidaria, fundó FORJA (Fuerza Orientadora Radical de la Joven Argentina). Son años de prédica y polémica. Jauretche se convierte en el motor de la agrupación desparramando palabras y tinta en revistas, panfletos y afiches; organizando conferencias y debates, mientras sobrevive austeramente de su profesión de abogado.

La irrupción del fenómeno peronista marca el punto final de FORJA. Algunos de sus integrantes vuelven al redil radical. Otros como Jauretche, Homero Manzi, Raúl Scalabrini Ortiz o Darío Alessandro se entusiasman con la política social desplegada por el coronel Juan Domingo Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Su esfuerzo por conseguir que el líder del radicalismo cordobés, Amadeo Sabattini, acordara un proyecto común con Perón se ve frustrado. Este hecho marca la incorporación definitiva de don Arturo al flamante y tumultuoso movimiento político justicialista.

Entre 1946 y 1950 se desempeñó como presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, acompañando a toda una camada de ex forjistas que colaboraron con el gobernador bonaerense Domingo Mercante. Durante el último tramo del gobierno de Perón, tomó distancia de algunos aspectos de su política, especialmente del giro económico hacia fórmulas ortodoxas.

La Revolución Libertadora lo persigue y esto lo ubica nuevamente en la línea de combate ideológico. Aflora, entonces, el ensayista prolífico y peleador que enfrentará a los consagrados de la cultura oficial, a los grandes diarios y, también, a los economistas liberales.

Los últimos años de la década del 50 lo acercan, por un breve período, a la figura de Arturo Frondizi, aunque las primeras medidas de su gobierno lo defraudan y recupera entonces su papel de opositor.

## LOS SESENTA Y LOS SETENTA

Los libros que Jauretche escribe en este período serán verdaderos *best-sellers*. Así, alcanzarán resonante éxito de librería *Los profetas del odio* (1957), *Política nacional y revisionismo histórico* (1959), *FORJA y la Década Infame* (1962), *El medio pelo en la sociedad argentina* (1966), *Manual de zonceras argentinas* (1968), entre otros títulos.

Está bibliografía será parte de las lecturas de los jóvenes del setenta, tras los que se movilizaron ideas nacionalistas, socialcristianas, afines a la izquierda y, desde luego, peronistas. Este fenómeno, sin duda, acompaña el auge y la difusión que por esos años tiene la historia revisionista.

En ese público juvenil, cuestionador, ávido de textos que desacralizaran las pautas escolares oficiales y de los más poderosos medios de prensa, Jauretche encontraría su punto de consagración intelectual. Se constituye, de este modo, como uno de los ejes de refe-

## HACE UN AÑO UN LIDER RADICAL LE DEMOSTRO A OTRO QUE EL EJERCITO ERA LA UNICA RESERVA

Envió el Dr. Arturo Jauretche al Dr. José Abalos una Sugestiva Carta

CON fecha del 9 de julio de 1942 —no hace todavía un año— el Dr. Arturo M. Jauretche, presidente de "F.O.R.J.A.", dirigió al Dr. José B. Abalos, dirigente radical santandeano y ex ministro de Yrigoyen, una carta en la que, analizando el momento político argentino, afirma que existían dentro del ejército reservas morales suficientes para asumir la defensa de la legalidad constitucional, sin apartarse de la vieja norma radical. Los acontecimientos dieron razón a Dr. Jauretche. Refiriéndose al régimen que imperaba adscribió la debilidad de sus bases. Al respecto, son estas sus propias palabras: "El error es creer que el régimen es el grupo de hombres que maneja los partidos de la Concordancia, cuando son estos sus meros instrumentos. Es como creer que en Francia gobernaban los partidos y no las doscientas familias. Pero aquí es peor porque ni siquiera son familias. Los que gobiernan son sociedades anónimas. Frías creaciones del dinero, sin corazón, sin ley, sin patria. Y para peor con su asiento fuera del país y o bien dentro a..."



Dr. ARTURO JAURETCHE, PRESIDENTE DE "F.O.R.J.A.", que dirigió hace un año al Dr. José B. Abalos una carta que adscribió a la inestabilidad de un documental...

Poco después de la Revolución de 1943, se publicó en la revista Ahora una carta de Jauretche al doctor José Benjamín Abalos, valorizando las reservas morales del Ejército. La misiva estaba fechada en junio de 1942: era acaso un presagio del papel que desempeñaría el Ejército a partir de 1943.

rencia del ideario político de la época.

El regreso del peronismo al poder en 1973 lo lleva a la presidencia de EUdeBA y al Fondo Nacional de las Artes. Arturo Jauretche murió en la madrugada del 25 de mayo de 1974, a los 72 años, en su domicilio de la calle Esmeralda al 800, en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires.

## ¿PARA QUE JAURETCHE?

La pregunta por la vigencia del pensamiento de Arturo Jauretche encuentra su respuesta observando el paisaje histórico que nos separa de los veintiocho años de su muerte. Sin duda, un punto de inflexión lo constituye el huracán de acontecimientos que a partir de 1989 arrasó con la "cortina de hierro", en el orden mundial. Y, en la Argentina, las vicisitudes de la política vernácula que modificaron de raíz la visión (imaginaria o real) que la sociedad tenía del peronismo, sumadas a la desindustrialización del país, la liquida-

ción de buena parte de la legislación laboral y el debilitamiento hasta la anemia del dinámico sector obrero que se había consolidado a mediados del siglo XX.

Ante ese cuadro de situación, bien se podría pensar que en Jauretche hay soluciones para problemas que ya no existen. Pero a poco que se profundice su obra, lo que queda expuesto como denominador común, por encima de afirmaciones políticas históricas o sociológicas de coyuntura, es un método. Una epistemología inductiva forjada en una matriz de prueba y error. Prueba de modelos ideológicos perfectos, importados de las metrópolis, que al aplicarse en el país, daban resultados diferentes de los presupuestos. Así los liberales terminaban siendo autoritarios; los nacionalistas, extranjerizantes y los socialistas, elitistas.



Arturo Jauretche inaugura la sucursal del Banco Provincia de Buenos Aires, en la localidad de San Vicente. Atrás el presidente Juan Domingo Perón.

Producto intelectual de la década del treinta en la que naufragó la utopía de progreso indefinido, luego de cinco décadas de auge agroexportador, Jauretche, como intelectual pendenciero que fue, se ocupó de deshacer clisés y de estigmatizar a buena parte de la pacatería cultural vernácula y, sobre todo, a la expresión de un modo de pensar desarraigado: la "intelligenzia".

Elocuente en este sentido resulta su propuesta ensayada en el libro *Ejército y política*, publicado en 1958 como suplemento de la revista *Qué*, detrás de la cual se alineaba buena parte de la intelectualidad frondicista. Allí, Jauretche alentaba la edición de mapas en los que se invirtiera el eje Norte-arriba, Sur-abajo. Este giro copernicano revolucionaba algo más que la ciencia geográfica. Más allá de una rejerarquización espacial de las tierras australes, a partir de esa nueva mirada, que proponía una reformulación cartográfica, cabían nuevos planteos en materia de política de transporte, de comercio exterior y de defensa nacional, entre otros.

En dicha propuesta está una de las claves de un Jauretche que se autodefinía, a lo mejor con falsa modestia, como un simple "mirón". Es decir, alguien con el oficio de mirar. Claro que de mirar mucho y de mirar bien, tratando de renovar los puntos de observación. Cuestionando, así, el lugar común, los axiomas que como verdades evangélicas se repetían una y otra vez desde variopintas usinas ideológicas.

Precisamente por estas cuestiones, hacer la exégesis canó-

## F.O.R.J.A. UNA AVENTURA ARGENTINA

Este es el título elocuente del libro con el que Miguel Angel Scenna\* realizó un monumental estudio sobre esta legendaria agrupación política.

En un país en el que la intervención creciente del capital británico era no sólo consentida sino también impulsada desde ámbitos oficiales –con un radicalismo en crisis, luego la revolución uriburista de 1930, la muerte de Hipólito Yrigoyen en 1933 y una conducción partidaria errática, y con el telón de fondo de elecciones fraudulentas–, un grupo de jóvenes resuelve organizarse para difundir un ideario que enfrentara ese clima de claudicación de los dirigentes y de resignación de la ciudadanía. Así nació FORJA (Fuerza Orientadora Radical de la Joven Argentina), en un sótano de la avenida Corrientes 1778, muy cerca de Callao, un 29 de junio de 1935, cuando Buenos Aires aún no se reponía del dolor provocado el día 24 del mismo mes por la tragedia de Medellín que se llevó a Carlos Gardel. Arturo Jauretche se convirtió en uno de los principales ideólogos y, sin duda, en la figura ejecutiva de la organización.

Junto a él brillaron los nombres de Manuel Ortiz Pereyra, Gabriel del Mazo, Atilio García Mellid, los hermanos entrerrianos Antonio, Guillermo y Carlos Maya, Homero Manzi, Luis (Luisito) Dellepiane, Darío Alessandro y otros muchos. Raúl Scalabrini Ortiz, que a diferencia de la mayoría, ya tenía una trayectoria de cierto reconocimiento en las letras y en trabajos de historia económica, fue de alguna manera el ideólogo, el intelectual en el que todos se reconocían. FORJA, tributaria en buena medida del yrigoyenismo y de la reforma universitaria, cuestionó severamente la creación de Juntas Reguladoras intervencionistas que eran integradas por funcionarios de empresas extranjeras, que usaban al Estado para el beneficio particular y no para el interés general. Como señala Scenna: "Las Juntas recurrieron entre nosotros al expendio de destruir el excedente productivo para mantener determinados niveles de ganancia. El gran ausente de esta política económica era el consumidor, en momentos de grave recesión, desocupación y miseria."

Así se denunció también, la política del recién fundado Banco Central y las consecuencias provocadas por el tratado Roca-Runciman, por las que, como dijo un funcionario, Argentina pasaba a ser un "dominio" más de la Corona Británica. Del mismo modo, fue crucial su prédica por la neutralidad frente a la Segunda Guerra Mundial, entendiendo que los intereses del país no podían comprometerse con las políticas de las grandes metrópolis.

FORJA centralizó sus tareas en un local de la calle Lavalle 1725, y desde allí se desarrolló en forma artesanal una copiosa actividad editorial, organización de conferencias y mesas redondas, hasta que el advenimiento del peronismo provocó discrepancias insolubles entre quienes pretendían sumarse a la nueva corriente y quienes pretendían seguir fieles a su origen radical. A causa de ello, FORJA terminó disolviéndose el 15 de noviembre de 1945.

### Nota

\* Scenna publicó en *Todo es Historia* dos artículos sobre el tema (ediciones Nº 37 y 38, de mayo y junio de 1970 respectivamente).

nica de sus dichos sería desvirtuarlo. Sabedor de lo contingente que resultan muchas verdades en el devenir histórico, al finalizar su formidable *Manual de zonceras argentinas*, Jauretche insertó páginas en blanco, con los renglones ya trazados, para

enriquecer la recopilación de zonceras. Aquel libro recurría a los sobreentendidos culturales del lector, así se sucedían capítulos con títulos tan gráficos como: "Política criolla - Política científica"; "Este país de m..."; "El vicio de la siesta"; "El milagro

## EL HOMBRE QUE ESTA SOLO Y ESPERA

A Raúl Scalabrini Ortiz, Jauretche lo definió como un arquetipo de "cómo es verdaderamente el hombre en el plano de la inteligencia, para ello -decía- necesariamente he tenido que recurrir a Scalabrini Ortiz."

En la nota fúnebre que Jauretche escribió a su amigo, aseguró que "era esencialmente intelectual y se esmeraba en disimularlo, no porque tuviera en menos a lo intelectual -que en él era responsabilidad exaltada- sino porque no quería hacerlo a la manera que los que se dicen tales".

Fue de algún modo el maestro de FORJA. Cuando la agrupación se fundó tenía 37 años y un prestigio literario que lo colocó como un punto de referencia de aquellos jóvenes. Es que su ensayo de 1931, *El hombre que está solo y espera*, meditación sobre el porteño que inauguraba una serie de obras sobre el "ser nacional", había tenido una enorme repercusión editorial, se había comentado en Francia y traducido al italiano en 1934.

Además de su condición de hombre de letras, su rigurosa formación técnica le permitió realizar estudios sobre la historia económica y financiera argentina. Pero el tono de denuncia adoptado le cerró las puertas que alguna vez le habían abierto los medios y los espacios de la cultura oficial.

Si bien, por no ser radical, su adscripción a FORJA no tuvo un definido nivel de oficialización, por otro, se convirtió en su principal publicista. De los diez *Cuadernos* de FORJA editados, cinco llevan la firma de Scalabrini. Algunos de sus títulos muestran a las claras las razones de su posterior ostracismo intelectual: *La Argentina, base y arma del abastecimiento inglés*; *Petróleo e imperialismo* (este en colaboración con Luis Dellepiane); *Historia del primer empréstito argentino*.

Al evocarlo en el momento de su muerte, Jauretche recuerda la modalidad de trabajo y el entusiasmo con el que se pudo lograr tanto, contando con tan poco. "Pienso ahora en aquellos cuadernos de FORJA, en aquel primitivo *Argentina, base y arma del abastecimiento inglés*, las carillas que fuimos dando a la publicidad, juntando centavito tras centavito, en la verdad de que sembramos en miles de esquinas, cada día con nuevos aportes, con nuevas enseñanzas que el infatigable luchador nos daba, y pienso en la certidumbre de la victoria de su causa, en la conciencia del país que la ha pagado a cambio del negado renombre, con la gloria de un hombre ya definitivo. A cambio del renombre literario que le quitaron, ese nombre argentino que se escribe así: Raúl Scalabrini Ortiz.»



Su libro *El medio pelo desnudó mitos y convicciones argentinas; esto le grangeó muchos enemigos acentuando su imagen de polemista.*

alemán"; "Fuerzas vivas"; "dice La Nación..., dice La Prensa..."; "Civilización occidental y cristiana". La incitación de Jauretche en el final del libro todavía se puede escuchar: "Métale, lector, pues queda para usted la tarea de continuar..." La apilada de *slogans* acuñados por sectores de poder y medios de comunicación, en lo que va de la muerte de Jauretche a hoy, podrían comprender otro tomo tanto o más voluminoso que el *Manual* de Jauretche y allí cabrían expresiones como "los argentinos somos derechos y humanos", "el que apuesta al dólar pierde", "achicar el estado es agrandar la Nación", "¡Qué venga el principito!", "las urnas están bien guardadas", "vamos hacia el primer mundo", "un peso, un dólar", "con Estados Unidos tenemos relaciones carnales", "el fin de la historia", etc..

En la dialéctica contemporánea entre lo global y lo local, sus



reflexiones sobre la identidad nacional se potencian y fuerzan a renovar nuevas categorías. En esa arenga del final del manual, tal vez, esté latente el temor de fosilizarse en la canonización laica que sobreviene a ser nombre de calle, como ya le ocurrió a don Arturo.

Su vigencia, pues, está en su antidogmatismo y en su irreverencia frente a las verdades cristalizadas. En suma, en ser un "revolucionario de la mirada".

## LA VIGENCIA DE UNA VOZ<sup>1</sup>

Un rasgo con el que Jauretche marca su originalidad como escritor es el de su literatura con notables marcas de oralidad criolla, irónica a veces; capaz de alternarla con el tecnicismo político o económico. Tal vez, en este mestizaje lingüístico hallemos una de las razones del éxito rotundo de su obra en un período de fuerte politización como fueron los años 60 y 70. La suya era una argumentación contundente y filosa que llevaba el valor agregado de su grajeo.

Ya en su primer encuentro con la letra impresa, en *El Paso de los Libres*<sup>2</sup>, Jauretche reabre una tradición de oralidad al acudir a la poesía gauchesca para cantar su gesta. El, como José Hernández, fue un político que utilizó un poema para desnudar el *statu quo* de una política amañada por el fraude electoral y de una economía sometida a la creciente dependencia de intereses británicos.

Acudir a la lengua de un sector subalterno, como lo fue el del gaucho, acompañaba el carácter político de la denuncia. Esto ocurrió en *el Martín Fierro*, y Jau-



*Don Arturo y su mujer Clara Iturraspe, en Roma, en la década del sesenta.*

retche en su obra, ensaya una opción similar: denuncia el sometimiento recurriendo al lenguaje de los sometidos.

Al echar mano de una variedad lingüística transgresora (tanto por las incorrecciones gramaticales como por el carácter de fuera de la ley, o cuando menos de no integradas al sistema que tenían sus usuarios) ratifica la actitud cuestionadora que se le suele atribuir a la literatura gauchesca<sup>3</sup>.

Así, en esta obra inicial, la única en verso y, a la vez, la única de ficción, los personajes darán su canto explícito, relatando lo que va desde la caída de Yrigoyen hasta la asunción de la presidencia por parte de Agustín P. Justo.

En una estrofa especialmente curiosa se dice: "No quiero andarme con chicas/ Y desde ya se los digo:/ no pueden contar conmigo/ para cantos de maricas./ Es cosa que no se explica/ que payadores de ran-

go,/ anden llorando en el tango/ sus desgraciados amores:/ ¿son mancos esos cantores y sus facones sin mango?"

No deja de sorprender que el narrador del poema, representado en un personaje llamado

## ORIGEN FAMILIAR

Arturo Jauretche fue el primogénito de una familia numerosa de ascendencia inmigrante. Su padre, Pedro Jauretche, funcionario municipal de Lincoln, era hijo de un vasco francés (también llamado Pedro), casado con una bearnesa. Este abuelo del escritor, recorrió varios pueblos de la provincia de Buenos Aires trabajando como conductor de carros, fondero, alambrador y hornero (trabajador de hornos). "Todos oficios de fundador", como recordaba don Arturo. La madre de Jauretche era la maestra Angélica Vidaguren, hija de vasco español, que llegó a ser directora de escuela en Lincoln.

Arturo Jauretche se casó con Clara Iturraspe con quien no tuvo hijos.

## ENCUENTROS Y DESENCUENTOS CON BORGES

Mientras Jauretche está preso en Corrientes, luego de la frustrada revuelta de Paso de los Libres en 1933, escribe el que será su primer libro, el poema épico y gauchesco *El Paso de los Libres*. Los borradores del texto llegan a Buenos Aires donde su amigo Homero Nicolás Manzi (Homero Manzi) se lo dará al joven y ya destacado poeta Jorge Luis Borges para que redacte el prólogo. Allí hará una presentación entusiasta, ponderando la valentía expresada en esos versos criollos y asociando al autor con la estirpe de José Hernández que afloraba en versos como: "En cambio murió Ramón, jugando a risa la herida:/ siendo grande la ocasión/ lo de menos es la vida."

Para colorear, el recuerdo, apuntemos que ese Ramón era un personaje que respondía al nombre de Ramón Hernández. Desde ya que nunca mejor aplicado aquello de que "cualquier semejanza con hechos o personas de la vida real es mera coincidencia".

Borges ya había firmado en 1927 un manifiesto a favor de la candidatura de Hipólito Yrigoyen. Es más, era el presidente del comité adhesión al caudillo, cuya sede, al menos formalmente, estaba en su propia casa de Recoleta, Quintana 222, ahí no más de las "5 esquinas". En su célebre "Fundación mítica de Buenos Aires", incluida en el poemario *Cuaderno San Martín* de 1929 supo estampar aquel verso: "El corralón seguro ya opinaba: Yrigoyen."

Este sería el otro Borges; aunque claro que cuando leemos en ese prólogo que la historia épica del gauchaje lo lleva a pensar "en los corteses cantores de Islandia y de Noruega, diestros en artes de piratería también", vale creer que es el otro, pero también el mismo, como diría él en su prodigiosa verbalidad.

Una vez liberado, Jauretche compartió tertulias con Borges (como lo atestigua este material fotográfico). En algunas de las imágenes se los ve a ambos, también junto a Homero Manzi, en los años de desarrollo de FORJA.

Aunque hacia finales de la década del '30, la convicción política del ilustre poeta tomaba otros rumbos. Si algo faltaba para consolidar el distanciamiento entre Jauretche y Borges, eso fue, sin duda, el peronismo, abriendo entre ambos un abismo inconciliable.

Al momento de editar sus *Obras Completas*, en el tomo correspondiente a los prólogos, Borges omitió el que había redactado para *El Paso de los Libres*. Jamás regresaría de este arrepentimiento.



*Borges y Jauretche compartiendo un banquete radical, realizado en el hotel Jousten. Otros personajes de la foto: Ulyses Petit de Murat, Cayetano Córdova Iturburu, Gregorio Pomar, Hugo Mac Dougall y Homero Manzi. (Del libro Homero Manzi y su tiempo, de Horacio Salas, Buenos Aires, Vergara, 2001.)*

Julián Barrientos, se despacha de este modo hacia el tango. En 1935, a un año de la edición de *El Paso de los Libres*, Jauretche incursionaría como letrista tanguero (o más bien milonguero) en la *Milonga de Puente Alsina*, empleando como seudónimo el nombre de su personaje: Julián Barrientos. La letra la escribió en colaboración con su amigo Homero Manzi y la pieza fue musicalizada por Sebastián Piana.

Con su libro, Jauretche aparecía en la literatura mostrando una voluntad de integración manifiesta con una corriente que insinuaba, sin disimular, su estirpe política y su postura estética, en un ángulo de disidencia con la cultura oficial.

La de la oralidad, vale mencionarlo, es una característica recurrente de toda la historia literaria argentina. Con ese matiz, el pendenciero Jauretche se hermana no sólo con José Hernández sino con Esteban Echeverría, Domingo F. Sarmiento, Eduardo Wilde, Lucio V. Mansilla. Su estilo conversacional lo va a ganar rápidamente para el periodismo, como ocurrió con muchos de los escritores aludidos.

En la segunda mitad de la década del treinta, el soldado derrotado de Paso de los Libres encontrará la manera de realizarse en su combate ideológico a través de la prensa. Si para Karl von Clausewitz, la guerra es la continuación de la política por otros medios, para Jauretche, luego del fracaso de su intento revolucionario, el periodismo fue su modo de continuar la lucha.

Estos son los años de su anonimato literario en FORJA, porque, a pesar de las numerosas publicaciones editadas por esa organización, ninguna llevó la

firma de Jauretche, su más entusiasta impulsor.

En un texto, rescatado por Norberto Galasso, que se publicó en el periódico *Señales*, el joven yrigoyenista ironizaba respecto de una supuesta carta remitida por un inglés, Mr. Picwick, emblemático personaje de ficción, a sus mandantes en las islas británicas: "Podemos contar con la absoluta fidelidad de las personas a quienes el imperio encarga los negocios coloniales, por la inteligente vigilancia que sobre ellas ejercen los gerentes y directores de nuestros ferrocarriles, frigoríficos, etc., pero no puede decirse lo mismo del



*Discutidor, polémico, incisivo, Jauretche no perdía oportunidad para lanzar sus filosas ironías.*

## LETRAS PARA LOS HOMBRES

La voz de Jauretche surge de la grabación de una charla sostenida con Aníbal Ford y allí desgana su reconocimiento para Homero Manzi, demostrando a la vez, cómo su oralidad se articula con el desarrollo de su sistema argumentativo: "Yo no llegué a Yrigoyen sino por la comprensión del populismo. Yrigoyen era válido como comprensión del populismo. Le debo a Homero (Manzi) la comprobación, la constatación del valor de Yrigoyen por Yrigoyen mismo...Pero esta es una cosa que la he definido en este momento...porque no la tenía definida" (fragmento difundido en el video de Julio Fernández Baraibar).

La caracterización que alguna vez Jauretche dio de su entrañable amigo Homero Manzi, ese altísimo letrista popular, es en algún aspecto válida para el propio don Arturo. Manzi "era una mezcla curiosa de porteño de barrio, de intelectual del centro, con un arrastre provinciano y campero, curiosa mezcla que coordinaba un tipo de hombre argentino integrado."

Es que en Jauretche también se articulaba un criollismo provinciano en su decir sentencioso y refranero, con una porteñidad intelectual desenfadada.

Manzi, su fraterno compañero de lucha, fue un hombre polifacético: letrista de *Sur*, *Malena* y *Ninguna* entre varios centenares de obras que llevan su firma; guionista fundamental del cine argentino (*La Guerra Gaucha*, guión escrito en

colaboración con Ulyses Petit de Murat, es un ejemplo); militante yrigoyenista y forjista; periodista de barricada y de reflexión.

La relación de Manzi con la literatura "seria" en los años 30 se hace evidente, cuando fue él quien se contactó con Borges para prologar aquel primer libro de Jauretche (*El Paso de los Libres*). Claro que hoy se hace fácil calificar a Manzi como poeta con mayúsculas (trabajos como los de Horacio Salas y Aníbal Ford han hecho mucho en ese sentido), pero no lo era tanto hacerlo en 1957, cuando en *Los profetas del odio*, Arturo Jauretche daba una opinión que entonces resultaba osada: "Manzi nació poeta. Fue poeta y de los buenos, desde la infancia; mucho antes de que García Lorca fuera conocido, el mismo género de lirismo y la misma calidad campeaba en los versos de aquel muchacho de barrio. Estaba en la conscripción Manzi, cuando me dijo un día: 'Tengo por delante dos caminos, hacerme hombre de letras o hacer letras para los hombres'; y así fue como sacrificó la gloria, para dar su talento a una labor humilde, convertido en letrista de canciones. Cumplió esa tarea, lo mismo que Discépolo, asumiendo el deber de jerarquizar el arte de su pueblo. Y esto lo hizo conscientemente, sacrificadamente, arrojando por la ventana la gloria que deslumbra a los que buscan la consagración literaria". A Homero Manzi lo llevó un cáncer inclemente el 3 de mayo de 1951. Apenas tenía 43 años.

*Billete de la Lotería de la provincia de Buenos Aires con la imagen de Jauretche; mayo de 1988.*



resto de la población... Hay quienes llegan, en sus delirios, hasta a soñar con la independencia económica de la colonia, sin darse cuenta de los miles de millones de libras esterlinas que tenemos en primer hipoteca sobre su suelo, sus productos y sus habitantes"<sup>4</sup>

## HUMORISMO Y ORALIDAD

La intención coloquial de su literatura lo llevó con frecuencia a utilizar vocablos poco usuales en la escritura, pero en los que además se regodeaba, a través de un cierto arcaísmo, que lo mostraba jactancioso de su veteranía.

A guisa de muestrario mencionamos expresiones como: "señora gorda", "palangana", "pavote", "vivillo", "burro", "mozo" (por hombre joven). Sin olvidarnos de la vitalidad que le insufla a la palabra "cipayo", el soldado indio que servía en el ejército de ocupación británico. "Cipayo" fue durante cincuenta años el vocablo con el que se estigmatizó al político o empresario del país más ligado a intereses foráneos que locales.

Por supuesto que no fue Jauretche el "inventor" de tales palabras, pero les dio una renovada significación y un auge que las hizo circular en distintos ámbitos políticos, estudiantiles y sindicales.



*Jauretche no era del agrado de López Rega. Disfrazado de guardián de plaza, don Arturo burlaba a los perseguidores de la Triple A.*

Este compromiso con el lenguaje lo hizo navegar por las aguas de la lexicología con precisión sociológica, como, por ejemplo, cuando en un artículo diferencia a los "tilingos" de los "guarangos": "Si el guarango es un consentido, satisfecho de sí mismo y exultante de esa satisfacción, el tilingo es un acomplejado. El guarango es la cantidad sin calidad. El tilingo es la calidad sin el ser. La pura forma que no pudo ser forma. El guarango pisa fuerte porque tiene donde pisar. El tilingo es un producto típico de lo colonial. Los imperios dan guarangos, sobre todo, cuando se hacen dema-

siado pronto. El caso de los Estados Unidos, por ejemplo."<sup>5</sup>

Esta fuerte presencia de su personalidad en sus escritos hace que su obra lo vaya definiendo temperamentalmente ante el lector, al mostrar con transparencia no sólo su ideología sino también sus humores, sus rezongos, su ternura o sus bromas.

En su chisporroteo temático y verbal, Jauretche supo mezclar las ciencias sociales, el discurso político de coyuntura, la tradición oral la retórica literaria y otras construcciones textuales en circulación, generando un *collage* de voces multicolor, pero organizado.

Sobre la oralidad de la escritura de Jauretche existen testimonios elocuentes en un video, realizado por Julio Fernández Baraibar, *La ceniza y la brasa*.<sup>6</sup>

En él, Alejandro Dolina dice que Jauretche "tiene en su prosa desprolijidades propias del que no corrige demasiado, del que no elabora. Pero también tiene el relieve de la conversación. Hay también un decir criollo, propio de la pampa húmeda". Y agrega, "sospecho que dictaba". Esta suposición es confirmada —en el mismo video— por el periodista Rubén Tizziani quien en una época visitó con cierta asiduidad al escritor en su casa y varias veces lo vio dictándole a una secretaria. Su amigo, Jorge Abelardo Ramos, ratifica esta característica al sostener que la suya "era literalmente una prosa hablada, pues Jauretche rara vez escribió. Dictaba siempre, después de imaginar sus artículos, sus argumentos y ocurrencias. Conocí muchos artículos que me contó y que luego no llegó a publicar

porque no tenía una dactilógrafa a mano.”<sup>7</sup>

Sorprende que una obra de la magnitud y de la relevancia de la que tuvo Jauretche se haya construido a pura voz.

Es que al tema, en su calidad de sociólogo intuitivo –aunque también con vuelo académico– le prestó suma atención. Así fue que, citando al historiador francés Marc Bloch, hizo notar una diferencia cultural clave entre la conformación de las tradiciones en la niñez de los medios rurales de Europa y la de la Argentina, especialmente en el litoral. Esa diferencia está signada por “la transmisión verbal de los conocimientos (que) se hace saltando una generación de abuelos a nietos... porque en el régimen campesino europeo, los padres se asentaban para el laboreo de los campos durante el día quedando los niños a cargo del abuelo...”<sup>8</sup>. En la Argentina de la primera mitad del siglo XX, en las zonas de mayor presencia inmigratoria, en cambio, no había abuelos. Esta situación produjo una orfandad de tradiciones, un vacío que fue llenado con el discurso pedagógico oficial.

Por aquí discurre buena parte del caudal argumentativo jauretcheano. Resulta –muchas veces– más confiable la palabra viva y desinteresada (aunque no necesariamente ingenua) dicha en la calle, en un colectivo, en un almacén de campo, en una cocina o en un patio; que la pronunciada en la solemnidad de un discurso público o que la estampada en un documento.

Así es que para su decir recupera estas palabras vitales, reconocibles por su carga de identidad y de cotidianeidad, refranes, muchas veces, que

entrevera con el vocabulario de las ciencias sociales. Un fragmento de Jauretche sirve de ejemplo: “Los primitivos conquistadores cambiaban a los indígenas el oro y la plata nativos por abalorios y cuentas de vidrio. Ese tráfico no se ha interrumpido, sólo que los abalorios y cuentas consisten en ideologías y doctrinas, particularmente doctrinas económicas.

“No creo que haga falta abundar en el valor de las doctrinas en su aplicación concreta, cuando la actualidad nos pone de nuevo en presencia del doctor Federico Pinedo como conductor económico. Este viene como anillo al dedo, aunque al país le venga como argolla al pie, para demostrar que las doctrinas económicas sirven lo mismo para un fregado que para un barrido y con cualquiera de ellas se puede servir al país o hacerle daño según el interés a cuyo servicio está la doctrina. Estas vienen a ser pues como cuchillo según Martín Fierro, que ‘no

---

*Jauretche en ocasión de su visita a Heidelberg, Alemania.*



ofende al que lo maneja’. Lo que importa, pues es quién lo empuña y dónde corta”.<sup>9</sup>

Es que en la frescura de su palabra hay una incitación a la reflexión y a la búsqueda de formas expresivas y auténticas cargadas de identidad. Como también resulta auténtico con la rebeldía y la voz de su generación la canción de Los Piojos: “Yo le pido a San Jauretche, que venga la buena leche.”♦

## NOTAS

1. Este aspecto de la obra de Jauretche lo desarrollo extensamente en *Las muchas voces de Arturo Jauretche –polifonía y oralidad en una obra polémica–*, Corregidor, Buenos Aires, 2001.

2. JAURETCHE ARTURO: *El Paso de los Libres*. La primera edición de 1934 fue publicada por Editorial Boina Blanca y tuvo el recordado prólogo de Jorge Luis Borges. La segunda de 1960 fue edición de Coyoacán y, además de conservar el primer prólogo de Borges, tuvo otro de Jorge Abelardo Ramos. Una nueva edición de Editorial Corregidor vio la luz en 1992 y al de Borges sumó otro prólogo de Osvaldo Guglielmino.

3. LUDMER JOSEFINA, *El género gauchesco Un tratado sobre la patria*, Sudamericana, Buenos Aires, 1988, pág. 153.

4. GALASSO NORBERTO, *Jauretche y su época*, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1985, pág. 364.

5. JAURETCHE ARTURO, *Filo, contrafilo y punta*, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1974, pág. 21.

6. FERNÁNDEZ BARAIBAR JULIO, *La ceniza y la brasa*. Video documental sobre la personalidad y el pensamiento de Arturo Jauretche, Blakman, Buenos Aires, 1994.

7. RAMOS JORGE ABELARDO, “Requiem para un luchador”, en *La Opinión*, 19 de junio de 1974. El autor utilizó el seudónimo de Víctor Almagro.

8. JAURETCHE ARTURO, *Política Nacional y revisionismo histórico*, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1975, págs. 40, 41 y 44.

9. JAURETCHE ARTURO, *Mano a Mano entre nosotros*, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1969, pág. 154.

---

Agradecemos muy especialmente a Ciarita Iturraspe por las fotos prestadas y a la Biblioteca de la Fundación Banco Provincia de Buenos Aires.

---

Sugerimos la lectura del artículo publicado en *Todo es Historia* N° 205, “Homenaje a Arturo Jauretche”, de mayo de 1984.

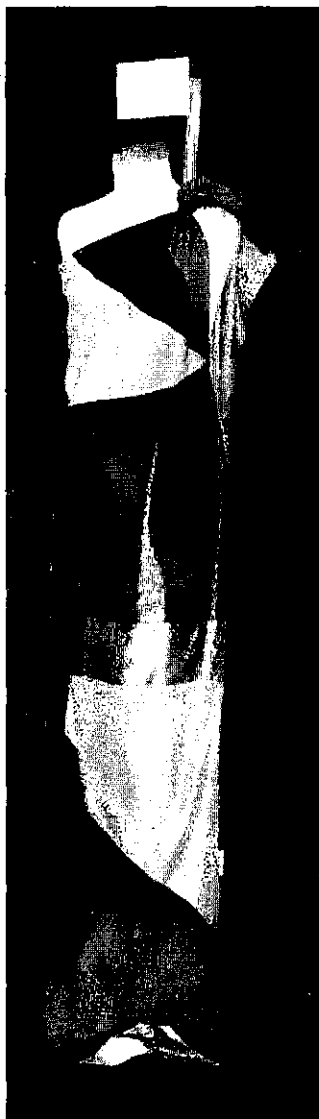
# NUESTROS MUSEOS

— por TERESA CIANCIABELLA —

## MUSEO DEL TRAJE

Existen en el mundo pocos museos del traje, esto se debe al problema de la conservación de los elementos textiles.

Sin embargo, uno de ellos se encuentra en el porteño barrio de Montserrat.



Sobre los viejos terrenos virreinales, hoy calle Chile 832, se erige la centenaria casona que en el año 1990 fue declarada Monumento Histórico Nacional y que hoy alberga al Museo Nacional de la Historia del Traje. Se trata de una antigua casa "chorizo", de 1870, que forma parte del casco histórico de la ciudad de Buenos Aires.

En la Argentina de esos años, el progreso económico produjo grandes cambios: el crecimiento de las ciudades, el florecimiento de las industrias y la formación de una clase media afecta al buen vestir. Al mismo tiempo aparecieron las grandes tiendas al estilo de las capitales europeas.

Posteriormente, durante el segundo decenio del siglo—conocido como "los vibrantes años '20"—, la libertad alcanzada por las mujeres está en su apogeo y por primera vez dejan al descubierto las piernas. Es abolido el corsé y se incorporan influencias exóticas como el gusto por lo oriental y lo egipcio a partir del descubrimiento de la tumba de Tutankamon.

Las primeras salas nos transportan a comienzos del siglo XX, cuando durante su primera década, la moda era femenina. Poco a poco los modistos cambiaron sutilmente el talle para llevarlo a la manera

"directorío", debajo del busto, mientras el corsé se batía en retirada. La silueta femenina se acentuaba con chaquetas largas, faldas con amplitud hacia el ruedo, bata con "buche de paloma", pequeñas mangas "gigot" y vestidos de fiesta muy escotados. En cuanto al vestuario masculino se mantuvieron las formas clásicas, fracs y levitas de paño claro u oscuro, según la estación, camisas de poplín generalmente blancas y con cuello "palomita" y los sombreros bajo sus típicas formas de "hongo" o "bombín" y la galera.

Más tarde, la silueta femenina cambia a conse-

cuencia de la guerra y de la mala alimentación. La figura es delgada y andrógina, remarcada por el corte de cabello *a la garçon* que valoriza los ojos muy maquillados. El traje cae recto desde los hombros a la manera de túnica, la cintura se traslada a la cadera y las faldas varían su largo. Los modelos de noche llevan bordados con mostacillas, lentejuelas y canutillos de cristal y azabache.

Encontramos en el museo una sala dedicada a la moda impuesta por el creador francés Christian Dior. Este modisto marcó un hito en las tendencias en los años '50 al presentar la "nueva silueta" encarnada en la "línea corola". El prototipo es una mujer hiperfemenina en contraposición a la silueta masculina de la época de la guerra, basándose en cortes perfectos y restableciendo la importancia de la elegancia y los detalles. Impuso el lujo, el *glamour* y los accesorios: guantes, sombreros, pañuelos y perfumes que acompañaron su *look*. Dior supo adaptarse a la versatilidad de la época adecuando su creatividad a los deseos de la sociedad.

#### MODELOS DEL SIGLO XX

Otra de las salas exhibe la vestimenta de los años '60 y '70. Allí, los ma-

niquies lucen modelos de la diseñadora argentina Medora Manero, reconocida figura de la mítica Galería del Este. Precursora en la combinación de texturas y la policromía, fue una de las iniciadoras de la artesanía en la industria: sus prendas con botones de cascabeles y abalorios remiten a la orfebrería mapuche.

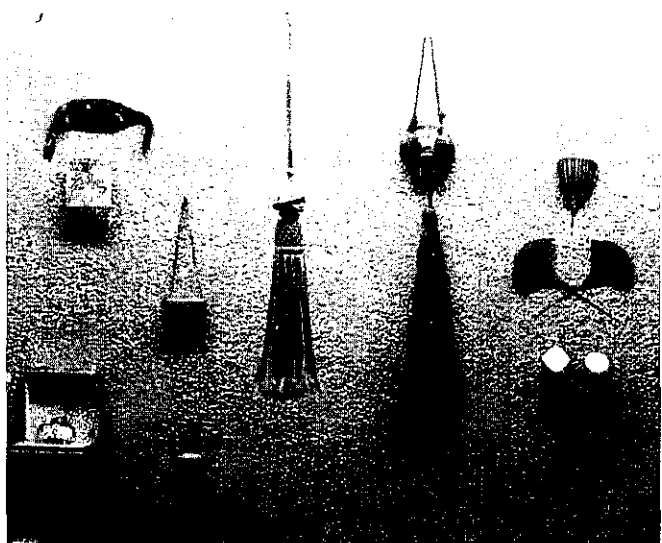
La mayor parte de la colección que alberga el museo ha ingresado gracias a las generosas donaciones del público y se espera que continúen llegando, siendo éste un motivo de continuo crecimiento y expansión. Esta característica, permite que las exhibiciones se renueven periódicamente con el doble propósito de mantener el interés del visitante así como de preservar el material expuesto.

Durante el año se dictan cursos y talleres referidos al diseño de indumentaria, zapatos y moltería con prestigiosos docentes. Además el museo cuenta con una biblioteca especializada, fototeca, videoteca y tienda con *souvenirs*.

Museo Nacional de la Historia del Traje, Chile 832  
Tel / Fax 4343-8427  
museodeltraje@hotmail.com  
Para visitas guiadas, concertar entrevista.



Sala "Medora Manero", que recoge la moda típica de las décadas de los '60 y '70.



Vitrina con diferentes accesorios: conjunto de pinches de sombrero, carteritas de mano portacosméticos, polveras y frascos de perfume.

## MUSEOS PORTEÑOS

Con más de 150 actividades programadas para octubre, la Secretaría de Cultura y la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del gobierno de la ciudad de Buenos Aires celebran el Mes de los Museos. Con el marco de exposiciones, proyecciones de cine y video, conciertos, espectáculos, conferencias y jornadas, la Dirección General de Museos presenta en su nueva sede Centro de Museos de Buenos Aires (Av. de los Italianos 851, Costanera Sur), el sistema de identificación visual de la dirección y de los nueve museos que de ella dependen.

En este sentido se desarrolló una propuesta de *isologo* para el conjunto, generando la marca Museos de Buenos Aires, inclusiva y contenedora de las especificidades de las nueve sedes, y un *isologo* para cada museo. Se trabajó sobre la necesidad de resignificar el conjunto de los nueve museos del área como un sistema integrado a la vez que diverso y específico de cada uno.

El sistema proporcionará al público de nuestro país y del exterior una visión institucional integrada del patrimonio museológico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Puede verse en [www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/museos/dirmuseos.asp](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/museos/dirmuseos.asp)

## AMERICANISTAS

Ya está en marcha la organización del 51º Congreso Internacional de Americanistas, a realizarse en Santiago de Chile, del 14 al 18 julio de

2003. Bajo la consigna "Repensando las Américas en los umbrales del siglo XXI", se convoca al simposio "Dísporas afroamericanas: escenarios históricos, diálogos atlánticos, balances y visiones prospectivas".

El simposio tiene como objetivo realizar un diagnóstico y un balance de los estudios en torno a la diáspora y proponer tareas prospectivas de indagación y la conformación de redes internacionales de cooperación para la investigación, en el marco, entre otros escenarios, del diálogo académico sur-sur. Los coordinadores del mismo en nuestro país son: Marta Goldberg, e-mail: [mgoldberg@sinectis.com.ar](mailto:mgoldberg@sinectis.com.ar) (Departamento Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján, Argentina); y Marta Maffia, email: [mmaffia@museo.fcnym.unlp.edu.ar](mailto:mmaffia@museo.fcnym.unlp.edu.ar) (Departamento Científico de Etnografía de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata).

Para obtener información sobre inscripciones y presentación de trabajos se puede consultar el sitio [www.uchile.cl/vaa/americanista](http://www.uchile.cl/vaa/americanista)

## HISTORIA DE LOS FERROCARRILES

La Fundación Museo Ferroviario y la Junta Promotora de Estudios Históricos de los Barrios del Oeste, organizan la Primera Jornada sobre "Historia de los Ferrocarriles en la Ciudad de Buenos Aires", el próximo 30 de noviembre. Los interesados en participar deberán presentar un *abstract* o resumen de una carilla; el trabajo debe tener un máximo de 15 páginas. La fecha límite de entrega es el 31 de octubre de

2002, en la Fundación Museo Ferroviario, Alsina 495, piso 15º, (C1087AAE) Buenos Aires; o en la Junta Promotora de Estudios Históricos de los barrios del Oeste, Fernández 333, Ciudad de Buenos Aires, de lunes a viernes de 2:00 pm a 6:00 pm. Para mayores detalles los interesados pueden dirigirse a la Fundación Museo Ferroviario, e-mail: [fundamuseo@infovia.com.ar](mailto:fundamuseo@infovia.com.ar), o a la Junta Promotora de Estudios Históricos de los barrios del Oeste, e-mail: [juntaliniers@hotmail.com](mailto:juntaliniers@hotmail.com).

## HISTORIA DE LAS MUJERES

Entre el 17 y el 19 de julio de 2003 se realizará en Salta el II Congreso Iberoamericano de Estudios de Género y las VII Jornadas de Historia de las Mujeres. La organización está a cargo de la Comisión de la Mujer y el Grupo de Estudios Sociales del Noroeste Argentino de la Universidad Nacional de Salta.

Las Jornadas se desarrollarán con la modalidad de mesas temáticas a propuesta de las investigadoras/es de instituciones universitarias y centros de investigación nacionales e internacionales y aprobadas por el Comité Organizador.

Los resúmenes de las ponencias deben enviarse hasta el viernes 28 de febrero de 2003.

Los temas de las mesas definidas hasta la fecha son: Necesidades de las mujeres y planificación de políticas públicas –en lo económico, socio-político y salud– desde una perspectiva histórica y actual; Relaciones de género y peronismo; Género y trabajo en la última década en

Argentina: una mirada desde la encuesta permanente de hogares del Indec; Debates para la inclusión social: participación en políticas sociales (programas/proyectos/acciones) desde una perspectiva de género; Una cierta mirada: la antropología feminista; Género y Derechos Humanos en un contexto de crisis política, institucional y social; Género, multiculturalismo y reconocimiento; Construcciones genéricas, representaciones culturales. Luchas y resistencias; Justicia social y género; Uso de drogas y género; Ciudadanía política. Representación, participación y reconocimiento sociocultural.

Para mayor información dirigirse a Violeta Carrique, VII Jornadas de Historia de las Mujeres, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Buenos Aires 1774, (C.P.400) Salta.

## GENEALOGIA DEL TUCUMAN Y CUYO

Entre el 22 y 23 de noviembre próximos se realizará la Jornada Histórico-Genéalogica del Tucumán y Cuyo, en Sañogasta, La Rioja.

La convocatoria es sobre cuestiones genealógicas, históricas o artísticas que hacen a la región, especialmente en el período hispánico-colonial, o posteriores que guarden conexión con la temática.

Paralelamente tendrá lugar la I Muestra de Heráldica a la que están invitados quienes deseen traer sus escudos de armas, árboles genealógicos u otros documentos o testimonios de interés.

Informes, tel./fax: (03825) 495256. E-mail: [luismesquita@arnet.com.ar](mailto:luismesquita@arnet.com.ar)



# SUSCRIPCIÓN ANUAL A TODO ES HISTORIA

*Reciba en su casa los 12 ejemplares de 2002 + 6 ejemplares de obsequio a elección (años 1990-2001)*

## PROMOCION PARA

# NUEVOS LECTORES

# \$80.-

Envíe este cupón y un cheque o giro postal a la orden de **Todo es Historia S.A.**,  
Viamonte 773 piso 3º, (1053) Ciudad de Buenos Aires.



## HISTORIA

Viamonte 773 - 3º piso (1053) Buenos Aires

Tel./Fax: 4322-4703/4803/4903

www.todoeshistoria.com.ar

E-mail: buzon@todoeshistoria.com.ar

Nombre y apellido: .....

Edad: ..... Ocupación: .....

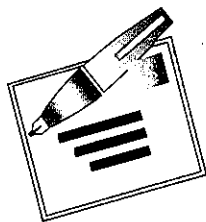
Dirección: ..... Ciudad: .....(CP).....

Provincia: ..... Teléfono: ..... Fax: ..... E-mail: .....

años	enero	febr.	marzo	abril	mayo	junio	julio	agost.	set.	oct.	nov	dic.
1990	271	272	273	274	275	276	277	278	279	280	281	282
1991	283	284	285	286	287	288	289	290	291	292	293	294
1992	295	296	297	298	299	300(25º Aniv.)	302	303	304	305	306	
1993	306	307	308	309	310	311	312	313	314	315	316	317
1994	318	319	320	321	322	323	324	325	326	327	328	329
1995	330	331	332	333	334	335	336	337	338	339	340	341
1996	342	343	344	345	346	347	348	349	350	351	352	353
1997	354	355	356	357	358	359	360	361	362	363	364	365
1998	366	367	368	369	370	371	372	373	374	375	376	377
1999	378	379	380	381	382	383	384	385	386	387	388	389
2000	390	391	392	393	394	395	396	397	398	399	400	401
2001	402	403	404	405	406	407	408	409	410	411		

Marque con una (X) los 6 (seis) ejemplares que desea recibir junto con su suscripción. Si desea conocer los contenidos de cada uno de los números, puede visitar nuestro sitio en Internet (<http://www.todoeshistoria.com.ar>), adquirir el **Indice General** de la revista o comunicarse con la editorial.

# Lectores Amigos



## FELICITACIONES

Señores de  
Todo es Historia:

He tenido el placer de escuchar a don Félix Luna y a doña María Sáenz Quesada en el programa "Momento Económico" que se emite por C.V.N. y realmente el zapping televisivo me permitió, en esta oportunidad, poder receptar el pensamiento de dos historiadores comprometidos permanentemente con su saber y con nuestra querida Argentina. Sinceramente mis felicitaciones por estos 35 años de fructífera produc-

*ción de Todo es Historia con la esperanza que puedan seguir adelante con el talento y la dedicación que los caracteriza. Atentamente.*

MARCELO GUSTAVO CARATTINI  
Comisión Permanente  
de Homenaje al General  
Eustoquio Díaz Vélez

## NÚEVA OLA I

Señor Director:

Soy uno de los tantos argentinos que vivimos en el exterior añorando "las cosas de la patria", y ni que decir cuando uno recuerda aquellos momentos tan entrañables de la juventud. Por eso al llegar a mis manos acá en Roma (donde vivo desde hace más de veinte años) su revista recordando la nueva ola, inmediatamente me transportó a mis años mozos como nunca antes me había ocurrido en ésta bendita tierra. Leí el notable artículo (gracias a la buena voluntad de mi querida hermana que permanentemente me envía aquellas publicaciones que pueden ser de mi interés), refrescándome la memoria de una manera sensacional. Ahora mismo estoy escuchando algunos cassettes que tengo, y no dejo de maravillarme (y sentirme un privilegiado) por haber vivido esa época que sin duda, como dice la nota, será irreplicable.

*Es mi deseo felicitarlos porque a través de su lectura ingresamos al túnel del tiempo, lo digo en plural ya que la revista también ha sido leída por varios compatriotas que recordamos aquellos fabulosos bailes de la Escala Musical, los Explosivos de RCA, y algo muy importante que lamentablemente se ha perdido: la candidez de aquellos días.*

*Sinceramente gracias por traerme un poco de "argentinidad" ya que la nueva ola ha sido como lo expresa claramente la nota, un fenómeno nuestro. En estos momentos que la argentina vive horas de tanta angustia, de las cuales jamás hubiera fantaseado que serían "la realidad de mi querido país", les envié un fuerte abrazo.*

RAÚL LORENZO CORSINI  
RAULCORSINI@YAHOO.IT

## NUEVA OLA II

Señor Director:

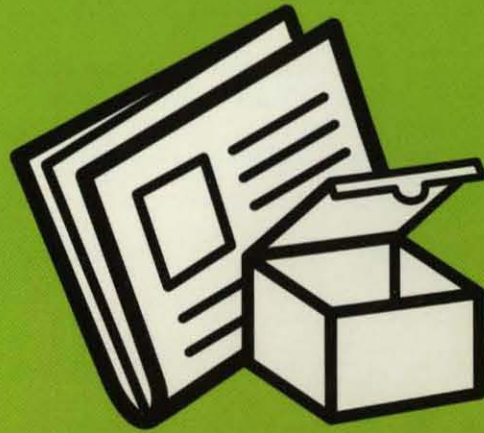
*He comprado por primera vez su prestigiosa revista atraído por la nota de tapa: «La nuevaola». Descubriendo al leer el excelente y fundamentado artículo, que el fenómeno nuevaolero de alguna manera siguió latente más allá del final del '65. Un ejemplo de la vigencia de algunas canciones tiene por protagonista al desaparecido grupo*

*precursor del llamado rock divertido Los Helicópteros, quienes grabaron en 1984 «Despeinada» y «Eso». Este último, que el autor menciona como el primer tema de la nuevaola, escapando a mi memoria, también registrado por algún otro grupo. Otro descubrimiento llamativo es que según las cifras que vendió BMG durante la nueva ola, hasta la actualidad no han sido superadas y más a favor del fenómeno si tenemos en cuenta los medios con que se cuentan ahora (MTV, TV por Cable, etc) en un mundo globalizado donde se supone que es más fácil vender. Como podrá apreciar soy "del palo del rock", pero siempre es bueno husmear y para enterarme qué pasó musicalmente cuando aún no había nacido.*

*En cuanto a la nueva ola, me hubiera gustado que el autor se explayase a partir de la llegada The Beatles, momento en el que seguramente se puso (a mi entender) mucho más interesante la cosa. Si más, lo saludo atentamente.*

GABRIEL EDUARDO SURDO  
gabriel\_surdo@yahoo.com.ar

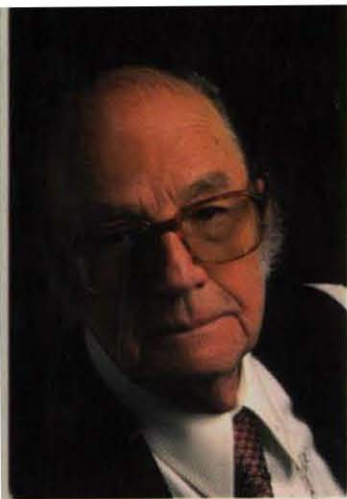
CAMPAÑA DE  
SEPARACION DE RESIDUOS



**colabore**

GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE BUENOS AIRES

**gobBsAs**

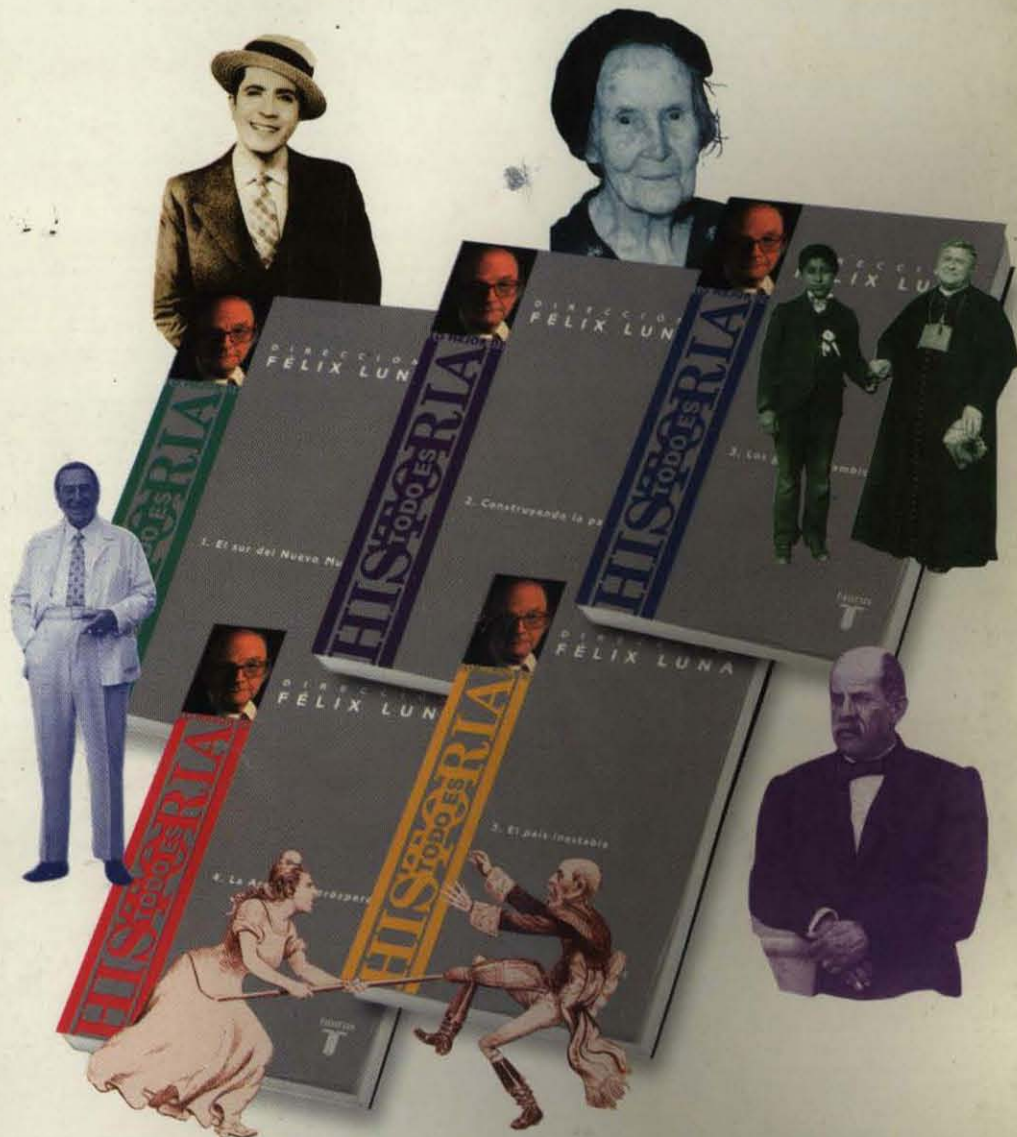


taurus  
presenta

# 5 TOMOS PARA COLECCIONAR

LO MEJOR DE

# HISTORIA



Nuestra revista cumple 35 años.

Para celebrarlo, **LO MEJOR DE TODO ES HISTORIA.**

Una selección de las colaboraciones más destacadas en política, economía, costumbres, ciencia, literatura, biografía y muchos otros temas, **recopiladas en 5 libros, ilustrados con más de 1200 imágenes de época y lujosamente encuadernados.**

Para entender y conservar la memoria nacional, nuestra memoria.

taurus